

BIBLIOGRAFIA

G R I E G O

A. J. Podlecki, *Aeschylus: Eumenides*, Edited with an introd., transl. and commentary by..., Warminster (Aris et Phillips) 1989, 228 pp.

El libro que ahora nos ocupa sigue las normas habituales en estos casos. Es decir, consta de una introducción, a la que sigue el texto griego con su traducción paralela, para terminar con el comentario. En este caso, el texto griego no lleva aparato crítico, sino que éste se ha colocado al final. En la introducción, el profesor Podlecki nos informa acerca del mito antes de Esquilo, acerca del culto de las Semai, y las primitivas concepciones de la Erinnias. Pasa luego a ocuparse del escenario: «The design of the early theatre», el escenario de las *Euménides*. A continuación estudia al detalle el tema filosofía y política. En el apartado 4º describe la influencia de la obra de Esquilo: literatura antigua, arte antiguo, el mito en la literatura y música posterior. El último apartado estudia las *Euménides* y el lugar que ocupan en la obra de Esquilo; la justicia en la *Orestía*; la moral de la trilogía. No falta un apartado para estudiar también el texto de las *Euménides* y su transmisión.

Hay tres apéndices: «La procedura judicial ateniense, según se refleja en la escena del juicio», «El voto de Atenas» y «Los metros corales», con un estudio muy aceptable de la métrica de Esquilo. Hay también una selecta bibliografía. Creemos que es una buena edición, muy provechosa para nuestros estudiantes universitarios, para los que ha sido pensada, como otras obras que nos ofrece la editorial Aris and Phillips. P. Orosio.

R. Janko, *The Iliad: A commentary, Volume IV: books 13-16*, Cambridge (Cambridge University Press) 1992, 460 pp.

Este cuarto volumen de los Comenarios a la *Ilíada* abarca los libros 13-16, que incluyen la Batalla naval, la decepción de Zeus y la muerte de Patroclo. En tres ensayos introductorios se analiza el papel de los dioses de Homero en su poesía; los orígenes y el desarrollo de la épica y la transmisión del texto desde los labios de los bardos hasta nuestros manuscritos. Actualmente se reconoce ampliamente que la obra maestra

de la literatura occidental es un poema oral. El minucioso comentario del profesor Janko pretende mostrar cómo este reconocimiento puede clarificar muchos problemas lingüísticos. El comentario explora también la sutil creatividad del poeta en la adaptación de los materiales tradicionales ya sean fórmulas, escenas típicas, mitología que consigue atraer, conmover y entretener a su auditorio tanto antiguo como moderno. Además del análisis de temas más técnicos, allí donde ha sido posible, se ha realizado un estudio de las cualidades y la estructura literaria del poema. *Rosa M.^a Herrera.*

S. Ohlander, *Dramatic suspense in Euripides' and Seneca's «Medea»*, Berna (Peter Lang Verlag) 1989, VIII-332 pp., cart. 79.10 FS.

Como nos indica el autor, tres fueron los fines que se propuso al comenzar a trabajar sobre lo que luego sería un trabajo digno de todo elogio: un estudio del «suspense» en sí mismo: una lectura atenta de dos obras sumamente influyentes e interesantes en la literatura dramática, y un análisis comparativo de las dos Medeas. No le interesó al principio una lectura atenta de los dos dramas que tratan el mismo tema, sino disponer de más luz para ver la clave del corazón del drama trágico, una clave que pudiera servirle para la interpretación no sólo de los dos dramas concretos, sino también para otras obras dramáticas o de ficción. Es cierto que es muy poco lo que se ha escrito sobre el «suspense», entendido como quiere el autor, «as a device influencing profoundly the shaping of plot and character in many a serious piece of fiction». Después de un análisis detallado de las dos obras homónimas, *Medea*, el autor llega a la conclusión que el «suspense» es un poderoso medio que emplea el dramaturgo para conseguir que su auditorio se enfrente con la vida real, quiera o no quiera. En las Tragedias de Séneca, uno de los fines más importantes es comprometer al lector profundamente haciendo que ese compromiso dure largo tiempo. La cuidadosa evolución del «suspense» dramático le ayuda para conseguir eso. El dramaturgo, gracias a su gran familiaridad con la naturaleza de sus oyentes o lectores, puede ejercer un profundo control sobre ellos, a medida que experimenta la clase de limitaciones de sus poderes naturales. Tal vez eso, después de todo, es lo que Aristóteles entendía por *catharsis*, la purificación emocional de los sentidos.

La estructura del libro no puede ser más sencilla: «Myth, Tragedy, and Suspense», que puede servir de introducción a todo lo que va a seguir. Luego estudia la leyenda de Medea, para poder analizar con más exactitud y profundidad la *Medea* de Eurípides, y la *Medea* de Séneca, que son la parte más importante de la obra, con sus 33-199 pp. y 200-

293 pp., respectivamente. Cierra el libro un índice de «Words cited», y un índice de nombres y palabras más importantes. «To cut costs» nos indica el autor, ha sido muy selectivo en el empleo de palabras originales en su trabajo: eso nos explica que no encontramos ni una sola palabra griega y poquísimas en latín. Con ello se ha conseguido que el lector pueda llegar desde campos más amplios, que desconocen la lengua latina y, más todavía, el griego. *José Oroz.*

B. Heiden, *Tragic rhetoric: An interpretation of Sophocles' Trachiniae*, Berna (Peter Lang Verlag) 1989, XII-204 pp., cart. 65.50 FS.

La introducción nos informa de la finalidad de este trabajo, que interesa ya por el título y por el objeto mismo que el autor se propone investigar. Es cierto que después de unos años de casi desprecio o abandono de las *Traquinias* de Sófocles, se ha iniciado una fase de vuelta a dicha obra que fascina a los modernos. Nuestros días no permiten inhibiciones que obstruyan la estima y el aprecio de un drama que juega con los encantos del amor, la magia, las batallas primitivas entre criaturas fantásticas, violencia sexual y deseo, los dioses del río en forma de toros, los centauros y el veneno invisible de la sangre de la Hydra. Y este atractivo de los textos de Sófocles ha despertado y estimulado una meditación seria sobre temas que interesan a los contemporáneos como el umbral de la civilización y del salvajismo, condiciones de conocimiento, y como la coherencia de la existencia. Las *Traquinias* han sido redescubiertas como un clásico, obra que interesa por igual a nuestros días como en los tiempos de Sófocles.

Heiden intenta realizar un ejercicio en lo que se ha llamado «el arte de leer despacio», y para eso interpreta el texto con paciencia en bloque aunque no de una manera exhaustiva; y respeta, aunque no de una esclava, la secuencia dramática del texto. El autor no pretende conseguir un avance metodológico sobre otros estudios que definen de manera diferente el objeto de interpretación, ya que la decisión de limitar o de ampliar el campo de investigación es siempre arbitraria. Se ha movido a ello por el placer en la práctica de una lectura inmediata, y por la sospecha de que un texto que encierra en sí mismo un secreto desenfrenado, el encanto de Neso, puede poseer también algún secreto desenfrenado de sí mismo que solamente una lectura atenta e inmediata podría descubrir. El autor está plenamente convencido del principio de Cedric Whitman, según el cual todos los dramas de Sófocles estaban en evidente parentesco con los más avanzados estudios y el pensamiento más desarrollado de su tiempo. En los más pequeños detalles históricos, el mismo Sófocles podría ofrecernos la clave para comprender la historia

intelectual del siglo v. Conocidas las incertidumbres, a veces inexactitudes, de la interpretación de Sófocles, esos resultados nunca podrán ser seguros, y la clave interpretativa a veces no hará otra cosa sino descubrir nuevos problemas. En esta nueva interpretación de las *Traquinias*, Bruce Heiden ha intentado, mediante lo que él llama «tragic rhetoric», dar a Sófocles una forma o encuadre de la única manera posible, es decir, mediante la lectura de su tragedia como un enigma, el enigma que siempre ha sido.

Tal vez los títulos de los siete capítulos en que está estructurada la obra pueden ayudar al lector a darse cuenta del enfoque del trabajo de Heiden: «Reading as a Sophist»; «Fear aut of fear»; «The report of a report»; «A pain that cures», «*Rhei pan adelon: Everything flows*»; «Things pitiful to see»; «What splendour, it all coheres». Los títulos, en la desnudez de sus palabras, no dejan de ser, a su vez, enigmáticos. No dudamos de que la obra que presentamos ha de interesar a los estudiosos de la antigüedad clásica como a los aficionados a la teoría literaria.
José Oroz.

S. Halliwell, *Plato: Republic 10, with translation and commentary by...* Warminster (Aris & Phillips Ltd.) 1988, VIII-198 pp., rca. 9.95 £.

Esta edición nos ofrece un amplio comentario, el más reciente que conocemos, del último libro de la *República* de Platón. Con detenimiento y especial atención analiza los dos temas principales del libro: la más famosa y no comprometedora condenación de la poesía y del arte, como vehículos de falsedad y portadores de emociones peligrosas, y el mito de Er, que concluye toda la obra con una visión alegórica de la inmortalidad del alma y de un orden cósmico justo para siempre. El comentario presta una atención cuidadosa y crítica a los argumentos que expone Platón contra los poetas y los artistas, refiriéndolos a ambos a ideas más amplias del filosófico y a otros puntos de vista de los griegos sobre el tema. Al mismo tiempo estudia muy al detalle las fuentes y el significado del mito de Er.

La introducción nos acerca a estos temas interesantes: «La consideración platónica de la poesía»; «Arte y realidad»; «Arte e inteligencia»; «El legado platónico a la estética»; «El mito de Er»; «Astronomía y religión»; «Reencarnación y destino». No falta una selecta bibliografía, y un apéndice relativo a la fecha del libro 10 de la República. El texto empleado y reproducido fotográficamente está tomado de J. Burnet: *Platonis Res Publica* (Oxford 1902). El aparato crítico ha sido reducido al mínimo, y sólo aparece cuando el editor ha creído necesario utilizar el aparato crítico de la edición de Burnet. Aris et Phillips siguen colaborando activa-

mente en la difusión de los estudios clásicos. Felicitamos cordialmente a los editores por su labor incesante y fecunda. *José Oroz*.

L. Brisson y J. Derrida, *Platon, Phèdre*, Traduction inédite, introduction et notes par... suivi de *La pharmacie de Platon* de J. Derrida, Paris (Flammarion) 1989, 406 pp.

Las traducciones de las obras de Platón se multiplican sin cesar. En cada nación culta hay varias ediciones, por lo general hechas por especialistas. Con esta nueva que publica Flammarion se pretende superar la oposición gran público/especialistas. Se trata de ofrecer los diálogos platónicos accesibles al mayor público posible, presentando a los especialistas un instrumento de trabajo que dé razón de la investigación actual. Para eso se presenta una traducción, dentro de lo posible, explícita. Explícita sobre el texto, ya que para cada uno de los diálogos se ha precisado la edición seguida y los lugares en donde el traductor se aparta del texto escogido. Explícita también sobre la traducción, pues se intenta respetar, en la medida de lo posible y sin que ello dañe la comprensión inmediata del texto francés, el movimiento del texto, el juego de las partículas, el orden de las palabras, el ritmo de la frase y las relaciones semánticas que existen entre los términos del texto original. Explícita, en fin, en cuanto a la sustancia del texto traducido, pues se desea ofrecer el cuadro de lectura y los instrumentos de comprensión que facilitan la inteligibilidad de cada diálogo. La fidelidad y la «explicité» conseguida sobre el original platónico y sobre el texto traducido manifiestan la fuerza del pensamiento traducido y la originalidad de la lengua de traducción.

Las casi cincuenta páginas de notas al diálogo de Platón son una prueba de la finalidad de esta traducción. Y después de las notas, y la cronología, más el índice de nombres propios y un índice temático, se publica un estudio de Jacques Derrida que se había publicado en una revista: *La pharmacie de Platon*. Se trata de un amplio y apasionante comentario de uno de los temas de Fedro: el origen y el valor de la escritura. «Il faudrait, d'un seul geste mais dédoublé, lire et écrire», dice el autor de *La pharmacie de Platon*, para justificar su postura. Sin duda alguna que la traducción se lee con agrado, sin traicionar el pensamiento de Platón. *José Oroz*.

M. Canto, *L'intrigue philosophique. Essai sur l'Euthydème de Platon*, Paris (Les Belles Lettres) 1987, 326 pp., rca. 320 F.

En la «Ouverture» del libro leemos estas palabras: «L'Euthydème. Un dialogue de Platon. Un drame philosophique. Une comédie d'intri-

gue, et sa péripétie majeure où une question philosophique, considérable, décisive, découvre un lieu possible pour sa résolution —un lieu sans promesse d'issue et qui la marque de dérision—». De una situación pedagógica —el muchacho Clinias en el vestuario de una paestra, entre Sócrates y los sofistas— se desenvuelve la refutación de la erística sofística, que está representada aquí por Eutidemo y Dionisodoro. En el diálogo, excelentemente construido, la serie de sofismas refutados por Sócrates es interrumpida por éste por dos veces, mediante discursos protrépticos, invita a la verdadera sabiduría y a la verdadera virtud. Sócrates trata de enseñar esta virtud y la verdadera *sophia* al mozo Clinias para convencarlo a que estudie la filosofía. Los sofistas y Sócrates se libran de un animado debate, amoroso y filosófico. El final resulta paradójico: Sócrates mismo declara que los sofistas son vencedores. Pero la acción se anima más, y entran los oradores en escena y gracias a los juegos de ironía y del doble sentido de las expresiones, aparece que todos, en esta intriga filosófica, son sospechosos: Sócrates, los sofistas y los rétores, sin que nadie resulte como acusado.

La obra se abre, como hemos indicado, por una «ouverture» donde se nos expone el tema del diálogo de Platón. Sigue luego una traducción inédita, sobre el texto griego de la edición de Burnet (Oxford OCT). Se nos exponen unos «puntos de vista y perspectivas» sobre la traducción, para pasar ya al estudio del diálogo. El estudio o análisis del diálogo se nos ofrece en tres grandes capítulos: «L' *Euthydème*, description»; «L' *Euthydème*, explication», y «L' *Euthydème*, résolution». ¿Cuál es el final de todo el diálogo? La filosofía ideal es una cuestión de amor, una cuestión de conducta en la serenidad de la vida pública con una dialéctica que nada puede impedir, y una política que desconoce la desgracia. Pero este amor debe ser siempre suscitado, formado y enseñado por la belleza. El culto de las cosas hermosas conduce a amar el orden, la armonía, la proporción; la ley se exige para dirigir este culto, para orientar el amor y disponer a la *sophia*. Incluso en la ciudad concebida según el bien, hay que renovar sin cesar el favor que se debe a las cosas hermosas. La filosofía no es real más que con esta doble condición que obliga, en primer lugar a preocuparse de las musas y luego a definir las formas de la belleza. El hombre que construye esta ciudad, legislador, rey, filósofo, el hombre que ha hecho allí su trabajo como si fuera, ante todo, un pintor o un poeta, debe disponer todas las cosas para que en esa ciudad se enseñe la necesidad absoluta de la filosofía. La locura de ser filósofo es una de esas sabias lecciones que enseña el *Eutidemo* de Platón. Como se ve, la obra de Platón y la presentación que nos ofrece Monique Canto reviste el máximo interés. Tanto el diálogo como el libro se leen con verdadero agrado. *José Oroz*.

C. Calvo Delcan, *Opiano: De la caza. De la pesca. Anónimo: Lapidario órfico*, Trad., introd. y notas de..., Madrid (Editorial Gredos) 1990, 416 pp.

Se reúnen en este volumen de la «Biblioteca Clásica Gredos» tres obras curiosas: *Cinegética* y *Haliéutica*, de Opiano, y el *Lapidario órfico*, de autor desconocido. Cada una de esas tres obras tiene su especial interés y su importancia particular. En la introducción a las dos primeras, la autora de esta versión española —la primera a nuestra lengua— nos informa de los problemas esenciales de las mismas, comenzando por la autoría de Opiano. Nos describe las dos *Vidas*, que nos presentan al «bifronte Opiano». ¿Se trata realmente de un único autor para las dos obras? Los autores que han estudiado el tema, se pronuncian por dos autores diferentes: Opiano escribió *Haliéutica*, mientras que la *Cinegética* sería obra de un contemporáneo, imitador suyo. Luego estudia las fuentes de las obras, que hay que buscar entre los textos de Zoología, anteriores o contemporáneos de Opiano. Y la lista es muy grande, desde el *Corpus Hippocraticum* hasta Eliano de Preneste, pasando por Aristóteles y Metrodoro de Bizancio, entre otros muchísimos. A continuación analiza la lengua, estilo y métrica de cada una de las obras, sin descuidar los recursos poéticos. Establece luego una comparación de algunos pasajes de *Cinegética* y *Haliéutica*. Hay un apartado que nos describe los aparejos, artes, instrumentos y métodos de pesca. Se ocupa igualmente del aspecto científico, creencias religiosas y morales en ambas obras. Nos ofrece también una lista de las ediciones y de las traducciones de Opiano. Expone para terminar una nota sobre el criterio que ha seguido en la traducción de obras técnicas como éstas, donde no es sencilla la tarea.

A continuación encontramos la traducción de las dos obras, con abundantes notas al pie de página: en ellas se indican las fuentes y se trata de concretar la clase de pájaro o de pez que describe Opiano. Creemos que se trata de una obra muy bien lograda. La bibliografía que emplea le ha sido de gran ayuda para poder identificar algunos peces, cosa no siempre fácil. Nos ha extrañado no encontrar mencionada ninguna obra del profesor Pilippo Capponi, que como buen cazador y pescador conoce muy bien la fauna marina y la cinegética. La consulta de esas obras le habría ayudado mucho a la autora de estas notas.

Por lo que se refiere al anónimo *Lapidario órfico*, se ha seguido el mismo método y criterio. Una breve introducción nos informa acerca de la literatura lapidaria y su tradición, sin descuidar la literatura órfica. Estudia también la lengua y la métrica del poema, y señala las traducciones, al tiempo que expone los criterios para su traducción castellana. Recoge así mismo una bibliografía selecta sobre el tema. La traducción

aparece con abundantes notas al pie de página, que versan, sobre todo, acerca de los nombres mitológicos que van apareciendo a lo largo del texto. A veces describen más al detalle algunas de las piedras especiales del texto. Tanto la parte del *Lapidario órfico* como la dedicada a las dos obras de Opiano, son muy interesantes y suscitan y despiertan o aumentan la curiosidad de los aficionados a esta parcela de la literatura griega, un tanto descuidada en nuestros estudios. Ojalá que, como señala la autora, esta traducción sirva reclamo o cebo para otros traductores y estudiosos que deseen adentrarse en estos campos de la caza, de la pesca y de las piedras. *José Oroz*.

H.-R. Schwyzer, *Corrigenda ad Plotini textum*, Basel-Stuttgart (Schwabe & Co AG Verlag) 1987, 20 pp., rca. 8 FS.

Se trata de una separata del *Museum Helveticum*, de la que no podemos por menos de hacernos eco en nuestra revista. Las veinte páginas del artículo contienen, como dice el título, unas *correctiones* al texto de las *Ennéadas* de Plotino. Estas se refieren a cuatro puntos concretos: «Fontes addendi»; «Addenda ad textum et apparatus lectionum»; «Addenda ad indicem fontium», y «Corrigenda al Lexicon Plotinianum». No dudamos de que los interesados en los estudios de Plotino agradecerán estas correcciones y añadidos al texto de las *Ennéadas* preparado por el P. Paul Henry. Agradecemos al profesor Schwyzer la alusión y el recuerdo agradecido al P. Jesús Igal, uno de los grandes especialistas españoles, fallecido en 1986. *P. Orosio*.

J. Pigeaud, *Longin: Du sublime*, Trad., présentation et notes par... Paris (Editions Rivages) 1991, 150 pp., rca. 55 F.

La obra de Longino ha sido traducida en muchas ocasiones, y ahora se nos ofrece una nueva traducción. El autor de esta última explica y justifica su trabajo. Pese a la enorme dificultad de traducir la obra de un rétor, Pigeaud ha encontrado facilitada su tarea, como lo confiesa él mismo. Desconocemos las traducciones a que él alude, pero no dudamos de la capacidad extraordinaria del profesor de la Universidad de Nantes para realizar una «traducción nueva», como se la había pedido Lidia Breda, la directora de esta curiosa colección, titulada «Petite Bibliothèque Rivages». Como se ha señalado en alguna ocasión, este librito de Longino es un libro de oro. Para convencerse de ello, basta adentrarse en sus páginas. Pigeaud afirma que es «le seul livre de rhétorique qui bouleverse d'émotion». Pero es que no se trata sólo de un libro de retó-

rica, aunque las graves lagunas de la obra seguirán siendo siempre un problema.

El traductor, en su interesante introducción, no duda en calificar el tono de este tratado de retórica, de exigencia, que es la que comunica a la obra esta tensión, esta energía, esta determinación de ser sublime. He aquí los puntos que expone el profesor Pigeaud en la introducción: «Nature et art»; «La conversion»; «Les critères de la grandeur»; «Le chapitre IX»; «Le sentiment moderne du tragique»; «Citattion de la Genèse»; «Le corps reconstitué»; «Retour aux sources»; «La technique»; «La comparaison avec les autres arts»; «La métaphore»; «Retour au sublime». Después de esta amplia exposición, pp. 7-40, el profesor de Nantes termina así: «Este rasgo es un signo. No es un rétor que ha escrito sobre poesía, como es el caso ordinario; es más bien un poeta que se ha ocupado de la retórica, o más bien de la integración de la retórica en el proyecto poético». La traducción y las notas que van al final se nos antojan perfectas. Sin ser el profesor Pigeaud un especialista de la retórica antigua —conocemos sus aficiones y tendencias a ella— ha logrado un trabajo perfecto, al que tendrán que acudir los que estudien esta obra curiosa de Longino. *José Oroz*.

G. Reale, *Introduzione a Proclo*, Bari (Editori Laterza) 1989, 170 pp., rca. 16000 lire.

Este librito forma parte de la colección que publica Laterza, bajo el título general «I Filosofi». Y se nos advierte que cada volumen de la colección constituye un amplio capítulo de historia de la filosofía, dedicado a un autor o a una corriente de pensamiento. Las introducciones, que así se llaman los libritos, ofrecen los instrumentos críticos esenciales para entender la obra de los filósofos a la luz de las más recientes perspectivas historiográficas. En este caso, la introducción corre a cargo del gran historiador de la filosofía, el italiano Profesor Giovanni Reale, suficientemente conocido como para que nos ocupemos de él. El autor estudiado o presentado es Proclo, que había encarnado y plenamente actuado el tipo de vida que era para los napolitanos el modelo para llegar a la felicidad: «había vivido no la vida de un hombre honrado, sino una vida superior, la de los dioses, a los que deseaba asemejarse y no a los hombres».

El librito contiene dos partes. En la primera se nos expone todo cuanto se refiere a la vida de Proclo, a sus obras y a su doctrina. Reale recoge los datos sobre la vida de Proclo, escrita por Marino de Nápoles: rasgos mágico-teúrgicos de la figura espiritual de Proclo. Se ocupa de la obra de Proclo: obras que nos han llegado, obras filosóficas sistemáti-

cas, comentarios de Platón obras matemáticas, físicas y astronómicas, obras teúrgicas, obras perdidas. A continuación expone la metafísica del Uno y sus principales nexos dinámico-relacionales. No descuida, en la exposición, la estructura jerárquica de la realidad en la óptica de la henología de Proclo, ni los componentes mágico-teúrgicos como dimensión fundamental de su pensamiento. Analiza también la posición de Proclo en las relaciones con las ciencias particulares: ciencias matemáticas, física, astronomía, etc.

En la segunda parte se nos da un catálogo de las obras de Proclo y bibliografía general del siglo xx. Aquí se recoge: catálogo de las obras de Proclo; ediciones críticas y modernas de las obras de Proclo; traducción de las obras de Proclo en lenguas modernas; historia de la filosofía antigua; misceláneas dedicadas al neoplatonismo; monografías particulares y estudios sobre aspectos particulares y sobre problemas específicos relativos al pensamiento y la obra de Proclo, etc. Son las pp. 125-163. La sola bibliografía de estas casi 40 páginas constituye una ayuda extraordinaria para el que desee interesarse en el estudio de este gran filósofo neoplatónico del siglo v. *José Oroz*.

M. Gigante, *Filodemo in Italia*, Firenze (Felice Le Monnier) 1990, 142 pp., rca. 30000 lire.

Este libro es, como se advierte en la «Premessa», la redacción italiana, con algunos retoques, de las cinco lecciones que el autor pronunció en el Collège de France, el año 1985, que luego se publicaron en el volumen, titulado *La bibliothèque de Philodème et l'épicurisme romain*. Dicho libro tuvo el honor de ser prologado por el gran latinista Pierre Grimal. He aquí los títulos de las cinco conferencias: «La Villa Ercolanese dei Papiri e l'Epicureismo», pp. 1-18; «La Biblioteca di Filodemo», pp. 19-62; «Gli epigrammi di Filodemo quali testimonianza autobiografiche», pp. 63-80; «Per l'interpretazione del libro di Filodemo *Del buon re, secondo Omero*», pp. 81-102; «Filodemo e Pisone: Da Ercolano a Roma», pp. 103-116. Marcello Gigante se ha ocupado con especial interés en la obra de Filodemo de Gádara, y ha estudiado al personaje como filósofo y escritor epicúreo y también como poeta. Los títulos de las cinco conferencias muestran claramente el contenido, que va desde la Villa Ercolanese hasta la interpretación o comentario de una de las obras más originales de Filodemo, que podemos considerar como el más antiguo *Speculum principis*, de la literatura griega que se nos ha conservado: *Del buen rey, según Homero*. El libro termina con unos copiosos índices: Lugares antiguos, Autores modernos, Ediciones de textos filodemeos, Ediciones de los Epigramas de Filodemo e Índice de las ilus-

traciones. Se trata de un libro interesante para cuantos se dedican a este personaje famoso, filósofo epicúreo y poeta. *José Ortall*.

M. Patillon, *La théorie du discours chez Hermogène le rhéteur. Essai sur la structure de la rhétorique ancienne*, Paris (Les Belles Lettres) 1988, 412 pp., rca., 240 F.

Las publicaciones más recientes sobre la retórica antigua sirven para renovar nuestras ideas sobre el tema en general. Y ahora la obra de Michel Patillon nos enfrenta con los tratados retóricos que se nos han transmitido bajo el nombre de Hermógenes. Su tesis de Estado había abordado el tema en profundidad: *Le corpus d'Hermogène. Essais sur les structures linguistiques de la rhétorique ancienne, accompagnés d'une traduction du corpus* (Paris 1985) 1084 pp. dactilografiadas. Y ahora nos ofrece, con los retoques correspondientes, los resultados de aquella investigación exhaustiva. Se limita, como expresa él mismo, a los tratados de Hermógenes el rhétor, estableciendo la distinción del rhétor con el sofista. Según Patillon, tan sólo son auténticamente de Hermógenes los tratados 2º y 4º del *corpus* hermogeniano.

En la introducción nos informa acerca de la legitimidad de su trabajo, desde el punto de vista filológico-lingüístico. A continuación estudia la obra transmitida y su contexto del rhétor Hermógenes, para pasar a las hipótesis de trabajo: sistema de la lengua y del discurso, con la primacía de éste; relaciones filosófica y retórica del discurso. Luego nos encontramos con la primera parte de la obra, titulada «Los estados de causa y el discurso en situación». Y en ella el autor describe el objeto de la teoría de los estados de causa en la época de Hermógenes y cómo éste ha concebido su tratado. Luego coloca a Hermógenes en la tradición y en la elaboración de la doctrina de los estados de causa, para terminar con un estudio sobre los estados de causa y las condiciones lingüísticas fundamentales de la producción de un discurso en situación.

La segunda parte lleva por título: «Estilo y lingüística en la doctrina hermogeniana de las *ideai*». Aquí se ocupa el autor del contenido y de la naturaleza del tratado, y de las grandes estructuras del *Peri ideôn lógou*: las clases de estilos individuales; las categorías estilísticas y sus componentes. Y de estos componentes habla ampliamente en las cien páginas siguientes: el pensamiento, la expresión, las figuras, los *côla*, el *ensemble* de las palabras, la sucesión de sílabas largas y breves, etc. Otro apartado muy interesante está dedicado a la exposición de los fundamentos lingüísticos del análisis estilístico, según Hermógenes: el sistema de las siete categorías principales; claridad, pureza y sobriedad; la grandeza y la nobleza; la vehemencia, el vigor, la rudeza, la brillantez;

la grandeza y la complicación; la elegancia y la belleza; la vivacidad; el *ethos* y su alcance; el *ethos* y la moderación; la sinceridad y el *ethos*; el *ethos* y la severidad; la habilidad, etc. El último capítulo estudia la teoría hermogeniana de las clases del discurso y de los estilos individuales. Y el autor expone ahora los aspectos generales y los aspectos lingüísticos de la teoría hermogeniana de las clases de discurso; incidencia sobre la producción del discurso de las tres situaciones de elocución correspondientes a los discursos deliberativo, judicial y panegírico; la poesía y sus componentes estilísticos; aspectos lingüísticos; aspectos de la *mimesis* en el discurso panegírico en general y en la poesía en particular; condiciones lingüísticas de la *mimesis*.

Al final nos encontramos unos apéndices: La etopeya y la ficción; El sentido y el uso; Expresión y contenido; Códigos lingüísticos y construcción de sentido; Sentido y reticencia; Metáfora y polisemia; Asociación de las funciones referencial y poética. No falta una abundosa bibliografía, pp. 337-353. Cierran la obra unos valiosos índices: lugares de autores; nombres propios, antiguos y modernos; palabras griegas; *index rerum*. Se advierte la seriedad y profundidad del trabajo primitivo como tesis doctoral. Las continuas referencias a la obra de Hermógenes, el conocimiento de los autores antiguos y la utilización de los autores modernos son obras tantas garantías del valor del profesor Michel Patillon. *José Oroz*.

P. Maraval, *Procopé de Césarée: Histoire secrète*, Trad. et commenté par... Paris (Les Belles Lettres) 1990, XVI-214 pp., rca. 125 F.

En un artículo que el año 1857 publicaba Ernest Renán, precisamente con el título: «*Anekdotá ou Histoire secrète de Procopé*», entre otras cosas decía: «La imaginación más fecunda no podría superar los horrores sombríos del cuadro que nos ofrece la *Historia secreta*, de Procopio. Imaginemos una sociedad desprovista de todo sentido moral, donde la grosera avidez de naturalezas perversas es la única ley; un infierno donde dos genios funestos reinan para hacer el mal, que cultivan con arte, lo buscan por el mismo mal, y por el placer que encuentran al llevarlo a cabo; una venalidad inaudita; una degradación de costumbres apenas creíble; el robo organizado; la ausencia total de seguridad para las personas; incluso el buen sentido y la razón amenazados; Bizancio transformado ora en casa de locos o en una terrible “coupe-gorge” donde el asesinato de miles de personas se lleva a cabo con toda la alegría posible y en pleno día; un mundo de envenenadores y de asesinos, de locos y frenéticos. Tal es el espantoso “couchemar” a que nos hace asistir este singular escrito de doscientas páginas».

Tal vez pueda parecer exagerado el cuadro de Renán, pero basta la lectura de la *Historia secrta* de Procopio para convencerse de que no hay exageración. Después de los VIII libros de las *Guerras*, Procopio escribió esta *Historia secreta* o *Anekdotá*, donde su autor ofrece una crítica terrible —seguramente cierta, pero conservada con mucho secreto fuera del alcance de los contemporáneos— del reinado de Justiniano. Se trata de un panfleto que se inserta en una tradición literaria, de un género bastante raro, aunque conocemos algunas manifestaciones del mismo como las memorias póstumas que combinan la polémica y la mención de acontecimientos escondidos y secretos hasta la fecha. El doble título con que se conoce esta obra de Procopio: *Anekdotá sive Historia arcana*, viene a ser equivalente, en definitiva, si tenemos en cuenta el género literario de las *Anekdotá*.

La obra se abre con un prefacio de A. Nadaud, al que sigue una amplia introducción del autor de la presente edición. En ella nos informa del reinado de Justiniano. Estudia la figura de Procopio de Cesarea, y expone las características y contenido de la *Historia secreta*. Añade también unas notas —«remarques»— sobre el texto griego de la *Historia secreta*. Indica las lecturas que se apartan del texto de Haury-Wirth. No falta la exposición de las ediciones y traducciones de la obra, además de las fuentes antiguas citadas en el comentario. Y ya estamos con la traducción francesa del texto, con abundantes notas aclaratorias, colocadas al final de la traducción, pp. 145-192. Son notas breves, pero muy pertinentes al caso. Y tras el índice de nombres de lugares y nombres de persona, se ha añadido el artículo de Renán al que nos hemos referido al principio. Creemos que se trata de una buena traducción de la obra de Procopio. La *Historia secreta* es, sin duda alguna, una de las obras más extraordinarias de todos los tiempos: un escrito clandestino en el que su autor, historiógrafo oficial de la corte, revela las espantosas e inimaginables torpezas de sus señores: Justiniano y Teodora. Es un libro que hay que leer para poder apreciar en su justo juicio el reinado del famoso Justiniano. *José Oroz*.

J. Barnes, *The Toils of Scepticism*. Cambridge (Cambridge University Press) 1990, 162 pp.

Además de un sistema filosófico, el escepticismo es, más que nada, una actitud. Lo que hace notable al sistema filosófico es, precisamente, el hecho de haber recogido esa actitud, de haberla formulado rigurosamente y de haberla llevado hasta sus últimas consecuencias. Eso es también lo que dota al escepticismo de un valor permanente, atemporal. En la obra que ahora presentamos, Barnes ha querido volver de nuevo sobre el mismo viejo

asunto, que goza en nuestros días de actualidad recobrada. Y lo ha hecho sometién-dose a la tupida red de argumentos y supuestos que lo caracterizan, a fin de formularlos con exactitud. Pero la de Barnes no es una mera exposición. Más allá de eso, es una clasificación de los argumentos, relacionán-dolos entre sí, estableciendo su génesis y su mutua articulación. Desde este punto de vista, el trabajo de Barnes representa una aportación nueva al estudio del escepticismo, una nueva consideración histórica del tema, que contribuye a aclarar mejor los aspectos de esta tendencia del pensamiento anti-guo. *J. Mazas.*

M. Dal Pra, *Lo scetticismo greco*, Bari (Laterza Editori) 1980, VIII 580 pp., rca. 42000 lire.

Esta historia del escepticismo griego expone detalladamente los cuatro momentos más importantes: desde el momento prevalentemente práctico de Pirrón, hasta el crítico-dialéctico de los académicos: Arcesilao y Carnéades, hasta el neoescepticismo de Enesidemo, para terminar con el escepticismo de Sexto Empírico, del que procede el probabilismo y la filosofía de la experiencia. Después de una amplia introducción, nos encontramos con la primera parte, que lleva por título «El escepticismo primitivo». Y aquí el prof. Mario dal Pra estudia las dos figuras más importantes: Pirrón y Timón. De ambos expone el problema de las fuentes, la vida, la escuela, los escritos, etc. No olvida otros detalles que completan una visión completa de estos dos personajes.

A continuación, en la segunda parte, describe el escepticismo de los académicos: Arcesilao, Carnéades, Clitómaco, Filón de Larisa y Antio-co de Ascalón. De cada uno de ellos, sobre todo más detalladamente de los dos primeros: Arcesilao y Carnéades, nos ofrece un estudio muy acertado y preciso. La parte tercera, «El neo-escepticismo», se ocupa de Enesidemo y de Agripa. Aquí encontramos detalles sobre la restauración del pirronismo; crítica de la inferencia del efecto a la causa; crítica de la producción del efecto de parte de la causa; el heraclitismo de Eneside-mo; la escuela de éste; la personalidad de Agripa; los dos modos de la suspensión del juicio; etc. Con esto se llega a la parte cuarta: «El escepticismo empírico». Son dos capítulos, uno dedicado al tema «Medicina y escepticismo» y el otro consagrado a Sexto Empírico. Dal Pra estudia las relaciones de la medicina con el escepticismo; direcciones médico-doctrinales; método empírico y escepticismo; vida y obras de Sexto Empírico; principios de la actitud escéptica; escepticismo y posibilidad de confutar el dogmatismo; crítica de la lógica dogmática; la filosofía de la experiencia; la vida sin dogmas; etc.

Como se ve por lo simplemente enunciado aquí, se trata de una obra completa sobre el escepticismo. Los conocimientos que posee el prof. dal Pra los ha puesto al servicio de este libro amplio. Además la bibliografía, recogida en la nota bibliográfica, pp. 547-564, señala lo más selecto acerca del tema. El autor ha ordenado su bibliografía por el orden de los capítulos, haciendo preceder todo ello por unas obras generales: de filosofía, de filosofía antigua, del helenismo, del escepticismo griego, fuentes históricas generales. Se nos antoja una obra a la que será de justicia acudir cuando se trate de estudiar algunos aspectos del escepticismo griego. *P. Osorio.*

L. Canfora, *Ellenismo*, Bari (Editori Laterza) 1987, X-122 pp., rca. 19000 lire.

¿Qué se entiende aquí por helenismo? ¿Se trata del expansionamiento político y cultural del mundo griego, o es más bien un grandioso diseño de sincretismo entre Oriente y Occidente? ¿Hay que entenderlo como arquetipo del colonialismo moderno o como creación de una civilización nueva? Pocos conceptos han tenido tanta fortuna y han provocado tantos equívocos, desde los primeros del ochocientos, como el concepto de helenismo. Recorrer la historia significa responder a algunas de estas preguntas. En la primera parte, titulada «El camino de Droysen», Cafora expone estos temas: «Droysen inventa el helenismo»; «Una lección de griego de Gottfried Bernhardy»; «Niebuhr»; «Hegel, Herder y la mescolanza»; «El helenismo, según Droysen»; «Helenismo y colonialismo europeo». La segunda se titula: «Historia de un malentendido», y en ella encontramos estos trabajos: «La koiné y la lengua helenística»; «Hellenistés»; «El puesto de los hebreos en el helenismo de Droysen»; «Historia de un malentendido». Luciano Canfora, a veces, sin citarlo expresamente, critica y pasa por la criba fina de la crítica, las opiniones de Reinhold Bichler, de Pfeiffer, Laqueur. Se trata de un libro muy interesante para llegar a comprender de alguna manera el contenido de la palabra helenismo. Al margen de polémicas y juicios dispares, el análisis y exposición final de Canfora resulta aceptable y digno de tenerse en cuenta. *José Ortall.*

M. Ishigami-Iagolnitzer, *Les humanités et l'antiquité grecque*, édité par..., Paris (Editions du CNRS) 1989, 180 pp., rca. 110 F.

Las comunicaciones reunidas en este volumen fueron presentadas con ocasión de un seminario informal reunido en el IRHT «Institut de

Recherche et d'Histoire des Textes». Desde hacía tiempo la sección del Humanismo deseaba convocar una reunión de especialistas de la historia de textos y de las ideas para confrontar sus puntos de vista, a veces antagonistas y siempre complementarios. El tema se centró en la Antigüedad griega y el humanismo. Y el tema fue discutido por un buen grupo de especialistas. J.-Cl. Margolin expone la génesis y la historia de la palabra humanismo. Otros exponen temas concretos de la cultura griega: A. Tournon: «Imágenes del pirronismo según algunos escritores del Renacimiento». M. Ishigami-Iagolnitzer: «El escepticismo griego, Francisco Sánchez y Pierre Charron». A. Rochon: «La dignidad humana según los pensadores florentinos de los siglos xv y xvi». A. Fontes-Baratto: «Individuo y fortuna en el *Decamerón*». G. Ouy: «Las relaciones intelectuales entre Francia e Italia, a finales del siglo xiv y comienzos del xv». E. Ornato: «El redescubrimiento de los clásicos. Un revelador de la ruptura y la continuidad en el movimiento humanista en Francia en el siglo xv». C. Bozzolo: «Laurent de Premierfait, comentarista de otros clásicos». R. Aulotte: «Plutarco en el Renacimiento». C. G. Dubois: «Lo imaginario en el siglo xvi». Ch. Lauvergnat-Gagnière: «Luciano de Samosta en Francia, en el siglo xvi». C. Vecce: «Aldo Manucio y los descubrimientos de manuscritos: Una hipótesis sobre la evolución de la edición aldina». J. Kecskméti: «El humanismo griego antes de Sócrates». M. de Gandillac: «Docta ignorancia y mayéutica». A través de las comunicaciones y de los debates que, a veces, seguían a la exposición, creemos que al precisar las ideas y los textos de los antiguos que han alimentado a los hombres del Renacimiento, la obra que presentamos aporta nuevas claves para comprender mejor el humanismo. *José Ortall*.

E. Greco y M. Torelli, *Storia dell'Urbanistica. Il mondo greco*, Bari (Editori Laterza) 1983, 394 pp., tela 45000 lire.

Los autores de este sugestivo libro nos ofrecen la historia de la urbanística en el mundo griego. Desde los fastuosos palacios minoicos hasta la fundación y la decadencia de la polis, asistimos a la evolución de los materiales con arreglo a un estilo arquitectónico en las ciudades de Grecia, en las islas, en Asia Menor, en las grandes áreas coloniales del Mar Negro, de Sicilia, de la Magna Grecia, hasta las grandes capitales dinásticas esparcidas por todo el Oriente helenístico, desde Alejandría en Egipto hasta los confines con la India. Se trata de una historia urbanística que investiga no sólo los grandes centros monumentales, sino la totalidad del tejido ciudadano y del territorio. El índice de los diferentes capítulos es bien elocuente al respecto. Creemos que con el simple enunciado de los mismos el lector se puede dar perfecta cuenta del contenido: «La época micénica»; «El nacimiento de

la polis»; «Las ciudades de la Grecia antigua»; «Las ciudades griegas coloniales»; «Praxis urbanística y teoría en el siglo v y iv antes de Cristo. El pensamiento utópico, desde Hipodamo hasta Aristóteles»; «Las ciudades griegas en la época clásica»; «La ciudad helenística». Todos estos capítulos están expuestos con todo detalle, y con frecuencia encontramos planos de ciudades o de palacios, en un total de 167 grabados. No falta tampoco una buena bibliografía al respecto. Se trata de una obra seria y bien concebida. Servirá de ayuda al que quiera interesarse en la evolución de la urbanística griega, desde los comienzos hasta la época helenística. *P. Orosio.*

L. Montoneri e F. Romano, *Gorgia e la sofistica. Atti del Convegno Internazionale (Lentini-Catalia 12-15 dic. 1983)*, Catania (Facoltà di Lettere e Filosofia) 1985, 642 pp.

Ha sido un gran acierto celebrar en Lentini un Congreso Internacional en torno a Gorgias y la Sofística. Sabemos que el gran sofista Gorgias nació en la ciudad jonia de Leontinoi —la actual Lentini—. Aparte de ese detalle del nacimiento de Gorgias, Lentini fue un punto de referencia importante en la política externa ateniense: pensemos en el tratado del 443-442 Pericles firmó tratados de amistad con aquella ciudad. Era justo, pues, que en esa ciudad se dieran cita los mayores estudiosos italianos y extranjeros para estudiar al gran sofista lentinese relacionado con una nueva y realista concepción de la Sofística. De aquel Congreso Internacional se nos ofrecen ahora las actas, que nos muestran las grandes aportaciones al mejor conocimiento de este importante movimiento filosófico, socio-cultural. Como puede suponer el lector, no podemos extendernos en la exposición detallada de cada uno de los 33 especialistas que intervinieron allí. Bástele saber, que, aparte de los especialistas italianos: de Venezia, Pádua, Pisa, Roma, Perugia, Nápoles, Salerno, Novara, Catania, Trieste, acudieron también profesores de Gotinga, de Newcastle, de Bamberg, de Lille, de Poznan, de Berna, de Manchester y de Austin.

Ante la imposibilidad de señalar aquí todos los congresistas con los títulos de sus ponencias, vamos a hacer una selección de los mismos aun con riesgo de ser parciales. C. J. Classen: «Gorgias in der antiken Tradition»; W. Leszl: «Il potere della parola in Gorgia e in Platone»; A. Capizzi: «Gorgia, filosofo o retore?»; P. Cosenza: «Gorgia e le origini della logica»; S. Arcoleo: «Gorgia nella testimonianza di Aristotele e di Hegel»; T. F. Saunders: «Gorgia's psychology in the history of the free-will problem»; K. Döring: «Antisthenes: Sophist oder Sokratiker?»; B. Cassin: «Gorgias critique de Parménide»; G. Bacta Dozelli: «La colpa di Elena: Gorgia ed Euripide a confronto»; M. L. Silvestre: «Una lettura aristotelica di Gorgia: le regione di un silenzio»; F. Donadi: «Considerazioni in margine all'Enco-

mio di Elena»; O. Gigon: «Gorgias bei Platon», G. B. Kerferd: «Gorgias and Empedocles»; A. P. D. Mourelatos: «Gorgias on the function of language». Por los temas aquí señalados, y por otros de similar importancia, creemos que el volumen de Actas de este congreso de Leontinoi contiene una muy valiosa aportación al estudio de esta figura de la que no sabemos gran cosa. *P. Orosio*.

G. Arrighetti, *La cultura letteraria in Grecia*, Bari (Laterza Editori) 1989, 176 pp., rca. 16000.

Este librito pertenece a la colección «Il mondo degli antichi», una de tantas colecciones como los Editores Laterza siguen publicando con la finalidad de que la cultura antigua llegue a todos los rincones. Se trata de libros para ser leídos y no para ser consultados. Es decir, aunque son siempre grandes especialistas, profesores de Universidad o de Liceo los autores de los libros de esta colección, nunca han pretendido sustituir otros manuales ya existentes. Además Laterza tiene otras colecciones que cumplen fielmente con esta finalidad. Se tocan los grandes temas de la sociedad griega y romana: la economía, la técnica, la población, el derecho, la política, la religión, la cultura literaria, la filosofía, la cultura artística, etc. Un repaso a los temas del índice nos convence de esta finalidad: «L'epica arcaica»; «La lirica arcaica: caratteri e problemi»; «La lirica monodica»; «La lirica corale»; «Le esigenze della regione: Senofane e Parmenide»; «Il teatro in Atena: il dramaturgo e il suo pubblico»; «La storiografia»; «La prosa del IV secolo»; «La civiltà letteraria ellenistica». Como se ve, son temas muy generales. Es lo que podría satisfacer a las inquietudes de un público culto, ansioso de conocer las líneas generales de la cultura literaria de Grecia. Creemos que esta finalidad se consigue admirablemente con los tomitos de esta colección. *José Ortall*.

M. Pulbrook, *Studies in Greek and Latin authors*, Maynooth (University Press) 1987, 96 pp., rca. 9.000.

Parte de los artículos que se reúnen en este librito han sido ya publicados con anterioridad en *Hermathena* o en *The Maynooth Review*. Juntos en un libro están más fácil al alcance de los interesados. Son siete los trabajos de Pulbrook, cuyos títulos suenan así: «The original published from of Ovid's *Heroides*»; «Octavian and Vergil's *Fifth Eclogue*»; «The title of Seneca's Satire on Claudius»; «Vergil's *Fourth Eclogue* and the rebirth of Rome»; «The Hylas myth in Apollonius of Rhodes and Theocritus»; «The *Lesbia Libellus* of Catullus»; «The *Aeitia* of Callimachus». Por lo general

son artículos bastante sencillos, sin mayores pretensiones científicas. De todos modos, algo puede aprovecharse de estos trabajitos. *José Ortall*.

C. Codoñer, M.^a P. Fernández y J. A. Fernández Delgado, *Stephanion: Homenaje a María C. Giner*, Salamanca (Ediciones Universidad de Salamanca) 1988, 254 pp.

Fue un gran acierto el que un grupo de colegas dedicara un volumen-homenaje a Conchita Giner, al llegar a la edad de la jubilación forzosa de la edad, que no de su capacidad y laboriosidad. Durante años y años Conchita Giner ha impartido con rigurosidad y ejemplaridad clases de filología griega en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Salamanca. Como se nos dice en la p. 7, «humana y académicamente todos nosotros le somos deudores». Por eso se han juntado aquí un grupo de alumnos y colegas que, con su contribución personal, reconocen y satisfacen su deuda.

He aquí los autores y sus colaboraciones de este valioso volumen. A. Agud: «La frase improbable. Contribución a la teoría de los ejemplos»; M. Alvar: «*Scorpaena*: Derivados y sinónimos españoles»; M.^a P. Fernández Álvarez: «Orden de los constituyentes de la frase nominal en el antiguo alto alemán de Taciano»; F. Villar: «Tipología y fonetismo indoeuropeo»; L. Gil: «Advertimiento del maestro León de Castro sobre la impresión de la *Biblia Quinquelingüe*»; J. de Hoz: «Los divorcios de la filología clásica»; F. Lázaro Carreter: «Entendimiento del poema»; V. Bécares Botas: «La teoría de la *mimesis* en sus mitos»; J. A. Fernández Delgado y F. Pordomingo Pardo: «Aportación al estudio estilístico de Plutarco en las *Moralia*»; M. Fernández Galiano: «Algunos pasajes míticos del *Teognis* apócrifo»; M. García Teijeiro: «Sobre una *defixio* antigua de Selinunte»; J. S. Lasso de la Vega: «Esquilo: *Persas* 861-63 y 900»; A. López Eire: «La *Odisea* y la historia de Elpénor»; A. Melero: «A propósito de los *Teoros* de Esquilo»; J. Méndez Dosuna: «Dos antropónimos beocios en Halas»; M.^a Nieto Fernández: «La soledad del héroe en la *Odisea*»; F. R. Adrados: «Sistema y sistemas de los casos en griego antiguo»; F. Romero Cruz: «Tucídides 6, 16 y la *Retórica a Alejandro*»; J. Vara: «Sugerencia gramatical sobre *Lucas* 14, 16-19»; J. Cantó Llorca: «Una fuente de Isidoro de Sevilla: *Etym.* 18»; C. Codoñer: «*Ratio* en el Brocense»; J. L. Conde Calvo: «Sobre la traducción de *animus*»; M.^a M. Encinas Martínez: «El tema de las guerras civiles en la poesía de Horacio»; J. C. Fernández Corte: «En torno a un enigma apuleyano: *Mt.* 8, 19-21»; E. Fernández Vallina: «*Roma senescens aut Roma revirescens?* Prudencio ante Claudiano»; S. González Marín: «Sobre los milagros en las *Vitae* de San Jerónimo»; G. Hinojo: «Los *adagia* en la Biblioteca Universitaria de Salamanca»; M. A. Marcos Casquero: «Plutarco, *Q. R.*, 6 y 108: De mujeres, vino y besos»; F. Panchón Cabañeros:

«Orden de palabras y desinencias nominales en latín»; I. Moreno Ferrero: «Estructuras narrativas y léxico en el *breviario* de Festo»; A. Ramos Guerreira: «Sobre una explicación etimológica: Nota a Ovidio, *Fasti* 2, 475-480».

La variedad de temas y la autoridad de los colaboradores señalan de por sí el interés de este volumen-homenaje a Conchita Giner, merecedora *pleno iure* de la deuda intelectual de sus alumnos y colegas. *José Ortall*.

W. A. Krenkel, *Erotica Antiqua*, Leipzig (Teubner) 1990, 192 pp.

El autor ha recopilado una colección de textos eróticos del mundo clásico griego y latino, en prosa y en verso, debidos a autores de variado renombre, entre los que hay que contar a Homero o a Paulus Silentiarius. Ha traducido al alemán dichos textos, haciéndolos preceder de una introducción en la que glosa la importancia que a su juicio posee ese aspecto de la vida para un mejor conocimiento de la civilización grecolatina y ha incorporado algunas reproducciones gráficas del mismo asunto extraídas de cráteras, mosaicos y terracotas de la época. Teubner, por su parte, ha editado pulcramente el libro, cuyo interés crítico o literario es muy escaso, pues se trata de textos todos ya conocidos, y cuyo mayor mérito reside en la supuesta audacia que representa una publicación de ese género. *J. Mazas*.

A. M. Battagazzore, F. Bertini e P. Meloni, *Sandalion 8-9*, Sassari (Editrice G. Gallizzi) 1985-86, 444 pp.

Se trata de un número doble de una curiosa revista, o como reza el subtítulo de la misma «Quaderni di cultura classica, cristiana e medievale». Y así es efectivamente si miramos el índice de este número doble. Veamos, pues, algunos de los títulos que se recogen aquí: F. Calabi: «Eraclio, il cammino della saggezza»; S. Campese: «Pubblico e privato nella Politica di Aristotele»; G. Rembado: «Il problema delle origini della pittura corinzia: una questione di metodo»; L. Cicu: «Nel laboratorio di Virgili. Indagine nella dimensione demiurgica del comporre»; L. Rizzerio: «Considerazioni sulla nozione di fede in Clemente Alessandrino: un esempio di sintesi tra cultura classica e pensiero cristiano (*Str.* 2, 4-9, 7)»; A. M. Piredda: «La veste del figliol prodigo nella tradizione patristica»; G. M. Pintus: «Storia di un simbolo: il gallo»; R. Stura: «La I scena del *Pafnutius* di Rosvita»; G. La Placca: «I versus de Unibove, un poema dell'XI secolo tra letteratura e folklore»; S. Pittaliga: «Asini e filosofastri: Da Aviano a Vitale de Blois»; E. Cadoni: «Il latino biblico ed ecclesiastico nei sonetti di G. G. Belli». Hay otros cinco artículos; hemos señalado estos, para que se vea la variedad de

temas, siempre dentro de la «temática» que se ha propuesto estudiar la revista. Excepto uno, todos los artículos están en italiano, la lengua de los autores. Como es normal, la revista tiene una buena sección bibliográfica, pp. 429-442. No podemos por menos de felicitar a la dirección de *Sandalion* por los nuevos horizontes de sus colaboradores. Tal vez se podría exigir un poco más de puntualidad, y sacar o publicar un volumen cada año, aunque fuera con menos páginas. *José Ortall*.

Battegazzore, Betini e Meloni, *Sandalion. Quaderni di cultura classica, cristiana e medievale*, 12-13, Sassari 1989-1990, 296 pp.

Ante la imposibilidad de ofrecer un juicio crítico de este número doble de la revista *Sandalion*, vamos a señalar, al menos, los que en ella colaboran y los trabajos de cada uno. Maria Maslanka Soro: «La legge del *pathèi mathos* nel *Prometeo incatenato* di Eschilo», 5-26; Walter Lapini: «Crizia tiranno e il lemma di Polluce: analisi di RA 3, 6-7, 2742; Pier Angelo Perotti: «La I orazione di Lisia fu mai pronunciata?», 43-48; Antonio M. Battegazzore: «Nuove spigolature su Teofrasto, *De igne* 4-6», 49-63; Antonio Piras: «Criteri e limiti di accertabilità della perifrasi con *sum* e il participio presente: dalle origini a Lucifero di Cagliari», 63-98; Giovanna Maria Pintus: «Il bestiario del diavolo: l'esegesi biblica nelle *Formulae spiritualis intelligentiae* di Eucherio di Lione», 99-114; Silvio Curletto: «Temi e trasformazioni nella favola del leone malato e del lupo scorticato», 115-138; Armando Bisanti: «L' *Ornatus* in funzione didascalica nel prologo di Gualtiero Anglico», 139-164; Antonio Placanica: «La donna nel matrimonio secondo alcuni teologi scolastici», 165-194; Luìgina Quartino: «*Domum in modum basilicae factam super hominem mortuum*», 195-204; Andrea Dessì Fulghieri: «Aspetti linguistici e metrici dell'imitazione virgiliana in Maffeo Vegio», 205-218; Enzo Cadoni: Formule proverbiali latine nei *Sonetti* di G. G. Belli», 219-244; Giovanni Bupinu: «Piero Chiara et il *Satyricon* di Petronio», 245-260. Y termina este número con unas «Recensiones, schede e cronache», 261-293. Creemos que el lector se da cuenta del interés de *Sandalion*, que ha sabido mantener siempre su seriedad y su rigor científico desde su inicial andadura en 1978. *José Oroz*.

L. Canfora, *Le vie del Classicismo*, Bari (Laterza Editori) 1989, VI-320 pp., rca. 33000 lire.

Los estudios del mundo antiguo griego y romano gozan de buena salud, aunque en nuestros tiempos, como ha sucedido en tiempos pasados, nos lamentamos de la terrible decadencia de los mismos. Una razón que

explique la buena salud hay que buscarla en las raíces mismas de nuestro pensamiento histórico. Como se sabe, el pensamiento funciona por modelos, y uno de los modelos disponibles, tal vez uno de los más claros en razón de su perfección, es precisamente el que nos ofrece la aventura de las sociedades antiguas. Resulta difícil, por ejemplo, pensar históricamente en la idea de decadencia, de transición de una época a otra, sin que se nos presente a los ojos lo que se ha llamado «fin del mundo antiguo». Por encima de toda otra consideración, para nosotros los tiempos clásicos de Grecia y de Roma son la única era de la que se ha visto el fin y sobre este fin, cada vez que se piensa en un fin próximo, se vuelve a meditar. Es el paradigma de nuestras meditaciones sobre la historia de la humanidad, más que otro cualquiera.

El fin del mundo antiguo y el fin de Occidente son conceptos que han crecido juntos en la reflexión historiográfica y filosófica, antes de Spengler y de Rostovtzeff. El ocaso del imperio español y la crisis del imperio inglés llevaron a la mente de los contemporáneos el ocaso del imperio romano. Y en ese clima nació la obra clásica de Edward Gibbon: *The decline and Fall*. Es evidente que la sugerencia del precedente histórico no carece de consecuencias historiográficas e ideológicas, como escribe Canfora, un hecho histórico es difícilmente pensable si no lo colocamos dentro de un modelo, que es al mismo tiempo modelo y sugerencia.

El libro que presentamos está formado por una serie de artículos que fueron publicados entre 1975 y 1988 y han sido revisados a fondo para esta edición. He aquí los más interesantes, a nuestro modo de pensar: «Cicerone tra Drumann e Mommsen»; «Marx e Engels sulle classi romane»; «Willamovitz tra scienza e politica»; «La Storia di Roma di Kovaliov»; «Democrazia antica e moderna in Arthur Rosenberg»; «Sul posto del classicismo tra le matrici culturali del fascismo»; «Stalinismo a storia antica»; «Umanesimo e funzione civile degli intellettuali: Ranuccio Bianchi Bandinelli e Concetto Marchesi». Todos los artículos se leen con agrado y el autor ha sabido captar los detalles más interesantes en cada caso. *José Ortall*.

G. Carchia, *Retorica del sublime*, Bari (Editori Laterza) 1990, X-188 pp.

El título de la obra, advierte el autor, debe ser entendido en toda su intencional ambigüedad. Se trata de una confrontación con aquella categoría de la estética moderna, en torno a la cual se ha discutido más vivamente. La finalidad del libro no es simplemente historiográfica, es decir colocar de nuevo un concepto estético dentro de un dominio retórico más originario, estudiando formas y modalidades de su transformación. La atención de la estética a la retórica no se propone ya fijar, con interés teórico polémicamente anti-idealístico, es decir un hipotético estatuto premoderno de la categoría del sublime. El autor pretende, en los trabajos que componen esta

obra, mostrar cómo la constitución misma de la retórica en su acepción clásico-humanística, partiendo de su elaboración aristotélica, se ha presentado sobre la base de un sacrificio de la misma noción originaria de lo sublime. Antes de ser formalizado como un *genus dicendi*, lo sublime es, en los orígenes de la retórica, una afirmación de la persuasión, del *peithoo* mítico.

La primera parte del libro se mueve en la constante búsqueda del lazo que une lo sublime, el esfuerzo del alma inspirada hacia lo alto, con la persuasión, la palabra que encanta sin hechicería, el *logos* que convence sin cálculo ni sugestión, recorriendo la tradición mística que, partiendo de Pitágoras y Empédocles, a través de Gorgias, llega hasta Platón. En esta perspectiva, que es anti-aristotélica porque rechaza la separación entre intelecto y afectividad, sobre la que se funda la separación entre lógica y retórica; lo que menos aparece es la oposición, tradicional con base historiográfica, entre los sofistas y Platón. Los tres ensayos de la segunda parte se proponen precisamente mostrar la retórica en el sentido negativo del término, latente en toda concepción trágica del sublime. Los títulos son bien curiosos y expresivos, al mismo tiempo: «La secularización del sublime»; «Jean Paul el autor absoluto y lo sublime *rovesciato*». Creemos que sobre la base de una investigación historiográfica —desde Gorgias, Platón, Aristóteles hasta Kant, Hegel, Michelstaedter— es preciso comprender a fondo los deslizamientos teóricos que han conducido a la retórica desde lo sublime. *José Ortall.*

J. J. Murphy (ed.), *Sinopsis histórica de la retórica clásica*, Trad. de A. R. Bocanegra, Madrid (Edit. Gredos) 1989, 284 pp.

Como reza el título de la obra, se trata de una visión de conjunto o introducción histórica de la retórica clásica. Va dirigida a un público culto, sin demasiadas pretensiones, que desea estar al tanto de este tema concreto, pero sin más. Bajo la dirección del Prof. James Murphy, otros tres especialistas se ocupan de otros tantos aspectos de la retórica clásica. Murphy expone los orígenes y primer desarrollo de la retórica. Forbes I. Hill trata de la retórica de Aristóteles. El mismo Murphy se ocupa de la era de la codificación: Hermagoras y la pseudo-ciceroniana *Rhetorica ad Herennium*. La teoría retórica de Cicerón corre a cargo de Donovan J. Ochs, y Prentice A. Meador estudia el apartado dedicado a Quintiliano y la *Institutio oratoria*. El mismo Murphy, al final, trata de el fin del mundo antiguo: la Segunda Sofística y san Agustín. Hay dos apéndices complementarios: «Guión para un estudio más completo del tema» y «Biblioteca básica para el estudio de la retórica clásica».

Por el enunciado de los temas, puede advertir el lector la sencillez de la obra y las limitaciones de la misma. Se trata, como hemos dicho, de una

simple introducción para los que no tienen idea del tema. Algo tendríamos que decir de la traducción. Al tratarse de una obra dirigida al público español, creo que el traductor debiera haberse esforzado en señalar las obras existentes en castellano. Llama la atención y sorprende en gran medida que, al hablar de san Agustín, no se indique sino la edición inglesa de la única obra importante de este respecto, cuando en la BAC tenía la edición castellana. Sorprende igualmente que, en la Biblioteca básica, se cite la obra de Marrou en inglés, y al tratar de Quintiliano aparezca el original francés *Histoire de l'éducation dans l'antiquité* y no se miente para nada la traducción castellana, hecha en Buenos Aires. No comprendemos por qué después del capítulo dedicado a Quintiliano se ha recogido una breve bibliografía, y no se ha hecho lo mismo con Cicerón y el dedicado a la Segunda Sofística. Si se han indicado algunas traducciones al castellano, ¿por qué no se han indicado otras como, por ejemplo, la de Jaeger, *Paideia*? Si se ha indicado en el caso de Gwynn una nueva edición, aunque no se ha señalado el año —yo tengo una del 1964, hecha en New York, por Russell & Russell—. ¿por qué no se ha indicado la reedición anastática de la obra Volkmann-Hildesheim, Olms 1963? Creemos que una traducción debiera exigir algo más que la simple traducción. Es nuestro criterio personal. *José Oroz*.

A. Plebe e P. Emanuele, *Contro l'ermeneutica*, Bari (Edit. Laterza) 1990, 154 pp., rca. 16000 lire.

Tres son las partes de este libro: 1. «Il mito ermeneutico e la resistenza alla verità»; 2. «Una terapia per la verodipendenza»; 3. «Pensare dopo l'ermeneutica». Los autores de este libro interesante nos ofrecen un balance de las circunstancias y de las aplicaciones filosóficas y literarias de la hermenéutica. Según ellos, estamos ante un balance negativo, porque la hermenéutica ha fallado tanto en sus aspiraciones de convertirse en una ciencia, como de llegar a ser un arte. El libro describe los orígenes de este fallo ya en la antigua Grecia, cuando el mito de Hermes inventor fue sustituido por el mito de Hermes portador de las órdenes divinas. Nació así la convicción errada de que la interpretación pudiera ser más importante que el mismo pensamiento inventivo. Los autores llegan a establecer sorprendentes analogías entre las estructuras y los límites de la hermenéutica y los de la inteligencia artificial. Con ellos nos ofrecen una perspectiva inédita sobre los problemas filosóficos de la actualidad y de un futuro próximo.

Con este libro estamos ante un instrumento para conocer las vicisitudes de la hermenéutica en el siglo pasado, sus ramificaciones más o menos ortodoxas, su empeño en aferrarse a corrientes flanqueantes. La frase final del prefacio es bien elocuente: «Contro l'ermeneutica non ha bisogno, per essere compreso, di alcuna ermeneutica». Ante todo la claridad del pensamiento. *P. Orosio*.

J. P. Couliano, *Esperienze dell'estasi, dall'ellenismo al medioevo*, Bari (Editori Laterza) 1986.

Visiones y ascensiones al cielo, vuelos mágicos, catalepsis, posesiones hasta el contacto íntimo entre iniciado y divinidad: las innumerable modalidades del éxtasis, es decir de «salir fuera de sí», desde la antigüedad hasta el medioevo cristiano. Eso es lo que nos dice el título. El profesor Couliano, que ha dedicado toda su vida a los problemas relacionado con el éxtasis —the ascension of soul— nos conduce por este fascinante viaje a través de narraciones de visiones y de ascensiones. Nos hace asistir a las experiencias de los sciamanes griegos presocráticos, a los itinerarios estáticos gnósticos, a las tradiciones orientales, al mundo cristiano. Nos pone a nuestros ojos todo el rico patrimonio simbólico de las literaturas apocalípticas y místicas. He aquí los títulos de esta curiosa obra: «Los iatromantes»; «Demonización del cosmos y dualismo gnóstico»; «Las guerras celestes y la gnosis»; «La ascensión del alma en los misterios de la antigüedad tardía»; «El vuelo mágico»; «Incubación y catalepsis en Plutarco»; «Orden y desorden de las esferas»; «*Pons subtilis*»; «Dalla mistica del trono alle legende del Mi'rāj». Que una obra de esta clase haya merecido ser prologada por Mircea Eliade, el gran historiador de las religiones, es ya una garantía del valor y de la importancia de la misma. Si tenemos en cuenta que Couliano es autor, entre otros libros, de *Iter in silvis* (1981); *Religione e potere* (1981); *Psychanodia* (1983); *Eros et magie dans la pensée de la Renaissance* (1984), podemos aceptar lo que al final del prólogo dice Mircea Eliade: «Le ricerche di Ioan Couliano interessano a un tempo la storia generale della religioni e la storia religiosa del vicino Oriente, del Mediterraneo orientale e della tarda antichità». El libro, además, se lee con gusto. *P. Orosio*.

Ch. Perelman y L. Olbrechts-Tyteca, *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, trad. española de J. Sevilla Muñoz, Madrid (Editorial Gredos) 1989, 856 pp.

Estamos asistiendo a un resurgimiento de la retórica y de la teoría de la argumentación estrechamente ligado a circunstancias políticas y sociales que devuelven su importancia al arte de persuadir a través del lenguaje. Ya han pasado los años en que la retórica gozaba de muy mala fama. Se la consideraba sinónimo de falta de sinceridad, como algo artificioso; su estudio se limitaba al de una lista de figuras —las llamadas figuras retóricas— y normas para hablar bien. Con eso la retórica no pasaba de ser una especie de manual de estilo florido, carente de interés filosófico. A esta concepción, que viene desde la época postciceroniana y que aparece de nuevo en los siglos XVII-XIX, contribuyó el prestigio incuestionable de la ciencia positiva.

Hoy se ha cambiado el ambiente. Se escriben libros con títulos tan expresivos como *In defense of the rhetoric*, y se exponen ampliamente las cualidades reales de esa ciencia de la palabra. A la retórica se le concede la misma importancia que a la sociología o a las ciencias de la comunicación y la información. La obra que ahora presentamos supone una ruptura con la concepción de la razón y del razonamiento que tuvo su origen en Descartes y que ha marcado la filosofía occidental de los tres últimos siglos. Se puede hablar, por esto, de la *nouvelle rhétorique*, identificada con la llamada Escuela de Bruselas. Y la obra de Perelman se puede considerar como «uno de los grandes clásicos del pensamiento contemporáneo». *El Tratado de la argumentación* se vincula con los intereses renacentistas y, a través de ellos, con los autores clásicos que estudiaron el arte de hablar bien, de convencer y las técnicas de la discusión. La obra va más allá de los límites tradicionales de la retórica y, con la colaboración de L. Olbrechts-Tyteca, rastrea textos impresos de publicistas, políticos, abogados, jueces, filósofos, estudiando los medios discursivos que sirven para obtener la adhesión del oyente.

He aquí algunos de los apartados o materias que se exponen en este Tratado. «Los límites de la argumentación»; «El punto de partida de la argumentación»; «Presentación de los datos y forma del discurso»; «La elección de los datos y su adaptación con vistas a la argumentación»; «Las técnicas argumentativas»; «Los argumentos cuasi lógicos»; «Los argumentos basados en la estructura de lo real»; «Los enlaces que fundamentan la estructura de lo real»; «La disociación de las nociones»; «La interacción de los argumentos». Las casi 40 páginas de bibliografía constituyen una garantía más de la seriedad de la obra. Y las casi treinta páginas del índice analítico facilitan la utilización de esta obra que señala la aparición de la «nueva retórica». No dudamos de que estas páginas ayudarán a comprender la técnica del lenguaje para persuadir y convencer. *José Oroz*.

J. F. Haldon, *Byzantium in the seventh century. The transformation of a culture*, Cambridge (Cambridge University Press) 1990, 486 pp.

El autor estudia el período comprendido entre el año 610 y el 717, entendiendo que esas dos fechas abarcan una época decisiva para la historia del imperio bizantino. Su primer esfuerzo se dirige a describir las características de la época. Constata cómo la antigua sociedad metropolitana que había pervivido en oriente hasta los albores del siglo VII, incluso bajo la dominación de Roma, se encuentra transformada en una estructura de corte estatalista a medida que nos adentramos en esa misma séptima centuria. A partir de ese dato, Haldon dedica sus esfuerzos a describir lo que tal circunstancia comporta para la propia estructura interna de Bizancio y en su relación con las nuevas fuerzas históricas que hacen su aparición en la

época. En concreto, analiza pormenorizadamente los cambios en las estructuras económicas y sociales consiguientes a la modificación del equilibrio entre urbanismo y sociedad rural. Igualmente, la aparición de nuevas fuerzas sociales y de poder que se derivan del establecimiento de una corte centralizada. Como consecuencia de todo lo cual entiende Haldon que, germinalmente, nos encontramos ya ante la sociedad que en el siglo xv va a sucumbir ante el ímpetu del Islam. Esa nueva fuerza histórica, expansiva y pujante, va a encontrar frente a sí a una sociedad cuya estructura no se acomoda a la realidad que debería representar. De ahí, dice Haldon, la explicación de las querellas intestinas de orden político y religioso que van a caracterizar el imperio bizantino. Acierto del autor ha sido, sin duda, el de saber encontrar en el período que estudia la clave que permite dar razón de los fenómenos que van a hallar su pleno cumplimiento varios siglos más tarde. El libro está, además, redactado en modo fácil y ameno y editado por la Cambridge University Press con notable elegancia. Factores todos ellos que hacen muy gratificante su lectura, ya de por sí llena de Interés. *J. Mazas.*

J. Mateos, Método de análisis semántico aplicado al griego del Nuevo Testamento, Córdoba (El Almendro) 1989, 186 pp.

Juan Mateos prepara la edición de un diccionario de griego del Nuevo Testamento. Y a fin de coordinar los esfuerzos de su equipo de colaboradores, ha redactado un método de traducción que asume la nomenclatura de la lingüística contemporánea. Greimas es el autor clave que ha guiado a Mateos en esa tarea. Los resultados constituyen el contenido del presente libro. Es de alabar que se quiera incorporar la ciencia lingüística contemporánea a los estudios bíblicos. Por lo común, y salvo raras excepciones, éstos adolecen de una penosísima actitud de desconocimiento de los métodos y conclusiones de la Filología del siglo xx, lo cual representa un defecto imperdonable. En este sentido, la obra de Mateos supone un importante avance. Pero ese avance queda muy limitado cuando se descubre que el autor apenas si ha hecho otra cosa que adoptar la nomenclatura estructuralista para una labor de clasificación, abandonando por completo el método estructural a la hora de fijar el contenido semántico de los términos que analiza y clasifica. Esto es: el trabajo de la semántica estructural se ordena a fijar el contenido de cada vocablo, por expresarnos en término clásicos. Para ello traza campos de oposición. Es en ese método en lo que reside la rentabilidad lingüística de la semántica estructural y también su dificultad, según advirtiera Pottier. Un modelo de trabajo cumplido según ese procedimiento es el que publicara hace años Víctor Morla. Juan Mateos, en cambio, no ha empleado el análisis estructural para la fijación de las acepciones, sino sólo para su clasificación, partiendo de acepciones previamente fijadas. Esa opción hace que

su trabajo tenga un escaso valor. Apenas si posee otro interés que el de desentrañar los métodos de traducción que ha seguido su equipo, pero no representa ninguna aportación metodológica para un mejor conocimiento de lo que quieren significar los términos neotestamentarios. Más que un análisis semántico, lo que el libro nos presenta ahora es una clasificación. *Santiago García-Jalón.*

LATIN

G. G. Belloni, *Le «Res gestae divi Augusti». Augusto: il nuovo regime e la nuova urbe*, Milano (Vita e Pensiero) 1987, 152 pp., rca. 18000 lire.

Es Suetonio el que nos ha conservado el título: *Index rerum a se gestarum* (Aug. 101), aplicado a lo que en otras ocasiones se ha llamado *Monumentum Ancyranum*. En realidad se trata de una de las hazañas realizadas por Augusto y que él mismo compuso para que fuera esculpido en tablas de bronce que debían colocarse frente a su mausoleo en Roma. El *Monumento* de Ancara, en Galacia, fue realizado, en tiempos de Tiberio, y colocado en el templo dedicado a Augusto en aquella ciudad. De este breve texto latino —del que se hizo una traducción griega, encontrada en otro templo de Augusto, Apolonia de Pisidia, la actual Oluburlu— se ocupa ahora el profesor Belloni.

Lo primero que encontramos en el libro, sin previo aviso ni noticia previa, es el texto latino con su traducción griega, pp. 6-33. Y tras un prefacio y unas advertencias y unas indicaciones bibliográficas, tenemos el primer capítulo que sirve de introducción al estudio. Luego se nos exponen los problemas de las *Res gestae*: criterios políticos; testamento político: *Tabula accepti et expensi?*; destinatario de la obra; fecha de la redacción. Y tras todo esto que puede considerarse como amplia introducción, entramos en el capítulo 3º, que es la parte fundamental y contiene un amplio comentario al texto de Augusto, pp. 61-149. El autor va comentando casi palabra por palabra, y frase a frase. Aparte de las explicaciones de las frases o de las palabras, el autor se extiende en exposiciones detalladas acerca de la organización política: rex, dictator, magister populi, provocatio ad populum, imperium militiae, tribunicia potestas, Imperium, interpres Iovis, pontifex maximus, frater arvalis, etc. Es decir, no deja ninguna de las funciones de Augusto o de los conceptos que dominaban en su tiempo sin explicarlos. No se trata tan sólo de un comentario muy completo del texto de las *Res gestae*, sino que el autor nos ofrece una explicación exhaustiva de todas las palabras que, de una manera o de otra, hacían referencia a instituciones jurí-

dicas, religiosas, políticas y sociales, o que se desprendían de otros términos que aparecen en el texto. Otras veces ofrece la explicación filológica de términos concretos como *ementior*, por ejemplo, o *frumentationes*, o Divus, etc. Como se ve, el profesor Berloni nos proporciona en estas páginas un comentario muy completo de ese texto famoso. Hay que acudir a esta obra, cuando se quiera comprender mejor el texto de Augusto. *José Oroz.*

A. Ramírez de Verger, *Propercio: Elegías*, Introd., tradu. y notas de..., Madrid (Editorial Gredos) 1989, 306 pp.

La «Biblioteca Clásica Gredos» continúa su activa andadura y poco a poco van aumentando los volúmenes que la componen. Ahora estamos frente al número 131 —y reconocemos el retraso, pues la obra apareció el año 1989— que contiene las *Elegías* de Propercio, que ha traducido el profesor Ramírez de Verger, manteniendo la forma externa del dístico elegíaco, aunque la traducción no sea en verso. Al estilo de los demás volúmenes, éste se abre con una introducción. Aquí el autor nos expone aspectos importantes para entrar más a gusto y con mayor conocimiento en la obra de Propercio. Nos informa de la elegía latina, como género abierto cual se ve en Propercio. A continuación nos expone la vida de Propercio, sus relaciones con Augusto. Estudia luego los cuatro libros de *Elegías*. Un apartado especial va dedicado a Cintia, como inspiración de un poeta. Analiza luego los aspectos literarios de la obra de Propercio: sus modelos helenísticos; el mito como forma artística para persuadir y fantasear; el romanticismo de Propercio; una mirada interior: la composición de la elegía. Se ocupa igualmente de la fortuna literaria, para terminar con un estudio sobre la transmisión del texto, y una exposición de las ediciones y traducciones. Termina la introducción con una buena bibliografía, bastante completa, por lo que hemos podido apreciar.

La traducción castellana, que conserva la forma externa de los dísticos de Propercio, nos parece muy acertada, por lo que hemos podido comprobar, en algunas calicatas que hemos realizado en el texto. Además ha puesto una especie de título a cada una de las elegías, siguiendo la norma de ediciones antiguas. Ha añadido bastantes notas, que ayudan a mejor comprender el texto y las alusiones de Propercio. En cuanto a los nombres propios los ha relegado al índice correspondiente para no sobrecargar con exceso las notas. Creemos que ha sido un acierto del traductor. Termina el libro con un índice selecto de términos y motivos amorios, donde el autor ha sido muy acertado. El índice de nombres es muy amplio, con más de 30 páginas a dos columnas. A cada uno de los nombres sigue la referencia textual de Propercio. Felicitamos cordialmente al traductor, profesor Ramiro de Verger que ha logrado una edición castellana muy buena y bien lograda. *José Oroz.*

R. Dimundo, *Properzio 4, 7. Dalla variante di un modello letterario alla costante di una unità tematica*, Bari (Edipuglia) 1990, XVIII-214 pp., rca. 22000 lire.

Con este volumen se inicia una nueva colección, cuya intención primera es de reservar un amplio espacio, al lado de autores ya hechos y maduros, a la producción de nuevas generaciones, cuya formación y espíritu crítico les autorizan a ser portadoras de métodos y sistemas diferentes de los tradicionales. El volumen que comienza la colección, al pensar de los editores, condensa esas prerrogativas. Se trata, en efecto, de una tesis de doctorado, aprobada en la Facultad por la comisión de filosofía griega y latina el año 1989. La obra de Rosalba Dimundo encierra una lectura moderna y agresiva de un texto que no había escapado al análisis de generaciones de estudiosos. Las nueve páginas de apretada bibliografía son una prueba también del rigor exigido en las tesis doctorales.

El libro, propiamente tal, se abre con el texto de la elegía de Propertio, pp. 3-5. A esto sigue la introducción, subdividida en diez secciones. He aquí algunas: «El fin del amor en la clausura del libro 3º»; «Cinzia en el libro 4º»; «Cinzia entre realidad y ficción en el libro 4º»; «Las tensiones poéticas: 4, 7 entre Homero y la poesía helenística»; «¿Sueño o visión?»; «Los motivos elegíacos»; «Los motivos profundos»; «Una muerte trágica, ma non troppo»; «4, 7 y el libro 4º»; «4, 7 vs. 4, 11», pp. 7-95. A continuación tenemos el comentario. Los 96 versos de la séptima elegía merecen, en la idea de la autora 110 páginas. La autora no ha tenido más remedio que acudir a los autores modernos que se habían ocupado de Propertio. Precisamente la particular dificultad del texto y el carácter mismo de la materia no podían por menos que permitir a cualquier comentarista emplear los instrumentos tradicionales de la crítica filológica y los convencionales de la antropología y de la semiología. Por eso no es extraño ver a cada paso los nombres de Rothstein, Fedeli, Richardson, Camps, Housman, Usener, Mariotti, La penna, Norden, Pichon, Munariona, Shackleton Bailey, Vahlen, Platnauer y otros que se habían ya ocupado de diferentes aspectos y puntos difíciles de Propertio. El comentario es más bien sobre aspectos culturales, religiosos, históricos; la gramática queda relegada, a un plano mucho menos importante. Nos resulta muy apreciable el comentario y las explicaciones que del texto propertiano da Rosalba Dimundo. Creo que puede estar satisfecha de su trabajo, que servirá a los que se acerquen a las elegías de Propertio. *José Ortall*.

E. Mastellone Iovane, *Paura e angoscia in Tacito*, Napoli (Lofredo Editore) 1989, 176 pp.

El motivo del miedo y de la angustia, en el ámbito de los libros neronianos de los *Anales*, parece obedecer a intentos de orden ideológico y polí-

tico, hasta el punto de poder ser considerados como una de las causas de algunos hechos o acontecimientos históricos. A través del miedo y de la angustia de los personajes, Tácito encubre su valoración pesimista de la realidad institucional del principado. La desviación del princeps hacia la tiranía es para el historiador algo que está ligado al principio de la adopción sobre la base de la consanguineidad, el criterio de sucesión más ampliamente aplicado en la dinastía julio-claudia. Y el motivo del miedo ayuda a penetrar también el diagnóstico crítico que Tácito hace del imperialismo romano, e incluso de la conjuración de Pisón. Las particulares implicaciones ideológicas y políticas de la «temática» de la angustia en la narración de Tácito —confirmada por antítesis por el paralelo con Suetonio y Dion Casio— ponen en evidencia el valor de Tácito como historiador.

La obra está estructurada en seis capítulos, cuyos títulos suenan así: «La terminología del miedo y de la angustia»: léxico y valores semánticos de los vocablos que denotan esos estados del alma. «Miedo y angustia en la lucha por el poder». Agripina; el matricidio; Popea. «Identikit de un tirano: Nerón entre el miedo y la angustia». El miedo de Nerón por los rivales al trono; Nerón y la angustia de ser asesinado; El miedo y la injusticia del tirano. «El miedo de Séneca». Séneca, rector imperatoriae iuventae; Séneca y la muerte. «Apuntes sobre la conjuración de Pisón». Los jefes de la conjuración entre el *timor* y el *metus*: Pisón y Fenio Rufo. El descubrimiento del complot. El coraje de Subrio Fulvio y de Séneca. «El miedo de la narración de la campaña armeno-partá». Habilidad estratégica de Dominicio Corbulón. La guerra contra los partos. Como hemos visto por el índice detallado de los temas tratados en torno al miedo y a la angustia, la autora no ha dejado ningún aspecto sin tratar. Las continuas referencias a la obra de Tácito y las alusiones a los autores modernos que han estudiado más de cerca la obra del historiador romano, son una garantía de la seriedad con que ha sido redactado este libro. La nota bibliográfica avala también la exposición del tema. La lectura de estas páginas nos descubren una vez más la dicotomía entre Tácito artista y Tácito historiador, de la que se habíen ocupado Paratore y Syme. *José Oroz*.

F. Stok, *Percorsi dell'esegesi virgiliana. Due ricerche sull'Eneide*, Pisa (Ets. Editrice) 1988, 198, rca. 22000 lire.

Las dos notas o investigaciones que forman el libro que presentamos llevan por título: «Le *artes* degli *alii*: *Aen.* 6, 847-850», pp. 5-61; «Le *mutae artes*: In margine ad *Aen.* 12, 397». En la primera nota, Fabio Stok descubre las tres *artes*, reservadas a los romanos en la alocución de Anquises a los romanos (*Aen.* 6, 847-53), que se contraponen a los otros, con sus funciones propias. Y en esa contraposición, aludida por el poeta en esos versos, se advierte el problema de la relación entre Roma y la cultura griega. Frente a las tres *artes* reservadas a los romanos se alude a los griegos —*alii*,

de Virgilio—. Las actividades descritas en los versos anteriores al mensaje de imperialismo romano son claramente identificables con la escultura, la oratoria y la astronomía, *artes* que constituyen, en el contexto virgiliano, ejemplos de la cultura griega en su complejo. ¿Por qué esas tres *artes* de los griegos? Pese a las varias interpretaciones de los exégetas, Fabio Stok se atreve a una nueva interpretación que parece convincente. Virgilio presupone un esquema corriente de clasificación de las *artes*, en el cual las diferentes disciplinas estaban precisamente subdivididas en tres clases. Y así expone la división de Aristóteles, para llegar a la conclusión siguiente: «Ma si tratta, in ogni caso, di identificazioni del tutto ipotetiche e, probabilmente, superflue per l'intelligenza del luogo virgiliano».

En la segunda nota, al interpretar los versos de la *Eneida* 12, 391-97, Stok ve en ese lugar la biografía de Iápix, el médico que acude en ayuda de Eneas, herido en la batalla por un dardo enemigo. El retrato de Iápix en su núcleo esencial reproduce un motivo narratológico, frecuente en la mitografía, es decir, el de la divinidad que concede a la persona protegida la posibilidad de disfrutar de las prerrogativas específicas propias de dios, y en particular del arte o actividad a cuyo patrocinio se ha consagrado la misma divinidad. Las *artes* que Apolo habría puesto a disposición de Iápix, como regalo —*munera*— son la mántica, la poesía y el tiro al arco, que en los versos de Virgilio serían: la profecía o mántica, la poesía o la música, la pericia en el tiro al arco, y la medicina. Y sería precisamente esta última la que Iápix habría preferido, en vez de las tres *artes*. De esta manera, Virgilio completa la serie canónica de las *artes* o prerrogativas de Apolo. La medicina, escogida por Iápix, aparece como el conocimiento de las *potestates herbarum* y del *usus medendi*, v. 396.

Stok señala que en la descripción de la medicina se advierte un epíteto —*artes mutas*— que resulta «una vera e propria *crux* esegetica». Y el autor se lanza, con una acribia y prudencia ejemplares, en la interpretación de ese epíteto acudiendo a los comentarios de otros exégetas. *Mutus = inglorius, ignobilis? Mutus = manibus tractatus? Mutus = silens?* En todo caso, los esfuerzos de Iápix para curar a Eneas, a diferencia de los médicos de la *Iliada*, resultan infructuosos, para de esa manera poder hacer intervenir a Venus en la curación final de Eneas. La interpretación de la medicina como *ars muta* entraría plenamente en el contexto de la intervención de Iápix y de Venus. José Oroz.

A. S. Hollis, *Ovid: Ars amatoria*, edited with introduction and commentaru by..., Oxford (Clarendon Press) 1989, XXIV-172 pp.

La obra que ahora nos ofrece Clarendon Press, en su colección «paperbacks», apareció por primera vez el año 1977 y reeditada a los 3 años. Eso era señal de la fervorosa acogida que tuvo al salir: fue calificada como «la

ayuda más válida para los estudiantes de los poemas eróticos de Ovidio». Creemos que los profesores al igual que los alumnos se verán complacidos con la efectividad con que Hollis coloca el *Ars amatoria* dentro de su propio medio cultural. Es sabido que la obra de Ovidio sirvió de pretexto —si es que no fue la causa real— para que el poeta fuera desterrado de Roma y enviado al Ponto Euxino. No están lejos los tiempos en que la crítica y la educación y las costumbres consideraran la obra *amatoria* como inconveniente y erótica en extremo, y por eso adquiriera una reputación escandalosa. Por eso, casi ha sido el Prof. Hollis el primero que se ha atrevido —claro que los tiempos han cambiado radicalmente— a ofrecer una edición de la obra con un comentario escolar. Y es que la obra de Ovidio no es una guía sensual para engatusar a los del sexo contrario; desde un punto de vista es una parodia del poema didáctico o técnico, y cambia las actitudes y las convenciones de la ortodoxia de la elegía amorosa. La obra está llena de consideraciones psicológicas, entre bordadas con detalles de la vida social y política contemporánea.

La obra se inicia con la habitual Introducción, donde el autor nos informa acerca de la composición del *Ars amatoria*. Dedicar un amplio apartado a la cuestión: *Ars amatoria* y destierro de Ovidio, donde pone en claro las probables intenciones del poeta. La segunda parte de la introducción está dedicada al texto. Aquí examina las diferentes clases o grupos de manuscritos. La edición de Hollis se basa en el texto de E. K. Kenney, publicado en la colección *OCT*. Cuando en casos especiales se aparta de Kenney, lo indica. Luego sigue el texto latino, con el amplio aparato crítico, pp. 1-30. Y a esto sigue el comentario, que es la parte más importante de este libro, pp. 31-149. El comentario sigue verso a verso, sin descuidar cuestión interesante. La extensión del mismo habla por sí misma. Cierran la obra unos apéndices: «La cronología de las primeras obras de Ovidio y el *Ars amatoria*»; y otros en que recoge unos versos de Bión, de Antípater de Tesalónica, de Calímaco y de Bión. No falta una selecta bibliografía, para terminar con unos índices: de autores y pasajes citados, y de materias. Es una edición muy lograda. José Ortall.

J. A. Richmond, *P. Ovidi Nasonis: Ex Ponto, libri IV, recensuit...*, Leipzig (BSB B. G. Teubner Verlag) 1990, XXXVIII-138 pp., tela 34 DM.

Un nuevo volumen de la Teubneriana es siempre acogido con alegría y satisfacción por los estudiosos de la antigüedad greco-romana. El que ahora presentamos ofrece los cuatro libros de las *Pónticas*, en edición crítica que ha preparado el profesor J. A. Richmond, de Dublín. Como es de rigor en estos casos, la obra tiene una introducción, el texto crítico y algún índice. En la introducción, el autor nos hace una descripción de los códices más importantes: El Guelferbitano (G); el Hamburguense (A); los de Munich

(B y C>); y los códices deterioros: *a*) quos semper adhibuit auctor, *b*) de ceteris deterioribus. Pasa luego a exponer el arquetipo y las diferentes familias. Se ocupa también de la ortografía. Describe igualmente los títulos de las elegías, su orden. Estudia o señala la puntuación que ha seguido en la edición. Nos informa acerca de las diferentes ediciones de la obra, desde la de Nicolas Heinsius hasta las más modernas de Lenz y Richter. Indica las razones que le han movido a constituir el texto de su edición. Termina la introducción una *Tabula codicum superstitem* y *Tabula codicum deperditorum*, sin que falte un *Conspectus librorum* y unas *Sigla codicum*. Con esta docta interpretación, el autor nos deja a la puerta del texto crítico, al pie de página, como es habitual en tales casos. Al margen derecho de cada una de las elegías se ha añadido el nombre de una persona a que iba dirigida. Y termina el libro con un índice de nombres. La autoridad del que ha preparado la edición y las exigencias habituales de la Teubneriana avalan plenamente el éxito de la obra. Podemos estar bien seguros de que esta edición reúne todas las cualidades y las garantías exigidas por la crítica moderna. *José Oroz.*

R. Roncali, *L. Annaei Senecae Apocolokyntosis*, edidit..., Leipzig (Teubner Verlag) 1990, XXXVI-60 pp., tela 27 DM.

Como se sabe la sátira menipea, conocida con el nombre de Apocolokyntosis, narra la muerte de Claudio, y se la conoce también con el nombre de *Ludus de morte Claudii*. La Teubneriana nos ofrece ahora una edición crítica que ha preparado cuidadosamente Renata Roncali, de la Universidad de Bari. Como en casos similares, la obra se abre con un prefacio donde se nos informa al detalle de cuanto se refiere a los códices manuscritos. La autora nos ofrece una amplia descripción de cada uno de ellos hasta poder establecer el *stemma codicum*, de la página XXV. Sigue a eso un *Conspectus librorum*, tanto de fuentes como de literatura posterior. A continuación el *conspectus siglorum*. Y así entramos en el texto latino de Séneca, con un aparato crítico al pie de página, como es de rigor en estos casos, con las noticias relativas a lo que dice el texto, pp. 1-25. Al ser tan breve el texto de la sátira, se ha añadido un comentario a la misma, pp. 26-34. Y luego sigue un *index verborum* muy completo, tanto latinas como griegas. Se trata de una buena edición crítica como todas las que nos ofrece la Teubneriana. *José Ortall.*

Cl. E. Auvray, *Folie et douleur dans «Hercule furieux» et «Hercule sur l'Oeta»*. *Recherches sur l'expression esthétique de l'ascèse stoïcienne chez Sénèque*, Frankfurt am Main (Verlag Peter Lang) 1989, 290 pp.

La interpretación del *Hercules furens* y del *Hercules Oetaeus* se apoya sobre una interpretación que ofrece el estudio comparado de las dos trage-

días. La crisis de locura y la prueba del sufrimiento física son las etapas complementarias de la ascesis del *proficiens*. Desde esta perspectiva es fácil precisar los aspectos originales de la antropología de Séneca que, recogiendo parcialmente los términos de los debates jurídicos y médicos del teatro griego, integra la teoría estoica de las pasiones dentro de un análisis de la sociedad romana. Esta nueva consideración del dogma estoico en el contexto sociológico imperial tiene consecuencias decisivas sobre la representación del sabio que se inspira menos en los ejemplos cívicos que en los principios de armonía que le presenta la naturaleza.

La obra, que es el resultado de una tesis del tercer ciclo defendida en la Sorbona, tiene toda la seriedad de este tipo de investigación. Está estructurada en tres partes, perfectamente autónomas: «Hércules, mito y personaje trágico: entre la grandeza romana y la sabiduría estoica», 13-68. «La locura de Hércules en la antropología de Séneca: un nuevo enfoque de las tradiciones literarias, médicas y jurídicas griegas», 69-168. «El dolor de Hércules: un mito estoico del aprendizaje de la sabiduría», 169-251. Las 20 páginas de Bibliografía que recoge la autora son una firme garantía de la seriedad de la obra. *P. Orosio*.

J. K. Krabbe, *The Metamorphoses of Apuleius*, Frankfurt am Main (Verlag Peter Lang) 1989, XII-220 pp, cart. 60. 20 FS.

Aunque menos extendida que las *Metamorphosis* de Ovidio, la obra homónima de Apuleyo merece la atención de los estudiosos. La prof. Judith Krabbe se acerca a esta obra del escritor africano para estudiar las metamorfosis que tienen lugar en su obra. Aunque la atención de la autora se centra en las *Metamorphosis*, el término metamorfosis se emplea aquí en un sentido más amplio, al referirse a los diferentes tipos de cambios. Uno de los más importantes son las metamorfosis que Apuleyo ha trabajado al modelar su obra, la transformación que ha realizado sobre los materiales con los que ha logrado sacar sus *Metamorphosis*, la alquimia literaria gracias a la cual ha producido su *Asno de oro*. Estos materiales incluyen el pseudoluciano *Lucio o el Asno*, y diversos cuentos, que incluyen la historia de Cupido y Psiche, que él inserta en el cuadro de la narración.

He aquí los diferentes capítulos de la obra: «The man, his world, his fortune»; «Transformations: Ovid and Apuleius»; «*Luce feminea: The Metamorphoses in the light of Isis*»; «Echoes and reflexion: The literary texture of the *Metamorphoses*»; «Trial by laughter: Lucius *The Ass* and Harry the Steppenwolf»; «Donkey, Dung Beetle and Rinoceros: Uses of metamorphosis». A todo esto sigue una selecta bibliografía, que el autor ha sabido utilizar con prudencia. Cierra el libro un índice general y otro de los lugares citados. La obra nos parece muy interesante, no sólo por lo que expone acerca

de la obra de Apuleyo en sí, sino por las relaciones que logra establecer entre la obra latina y algunas obras modernas. El libro se lee con agrado. *José Oroz*.

P. Mastandrea, *Lettori cristiani di Seneca filosofo*, Brescia (Paideia Editrice) 1988, 102 pp., rca. 15000 lire.

Los estudios sobre Séneca y su fortuna entre los autores cristianos son bastante numerosos. La literatura sobre las relaciones entre Séneca y los cristianos se manifiesta, en general, en capítulos autónomos y separados: Tertuliano, Minucio, Cipriano, Lactancio, Ambrosio, Jerónimo, Agustín. El autor de este trabajo se propone examinar con particular curiosidad algunos puntos que podrían unir esos eslabones que hasta ahora han quedado a la sombra y que, sin embargo, son dignos de consideración. Por eso se ocupa ampliamente de Arnobio, en el que se percibe una aportación insospechable del pensamiento estoico romano a la apologética y a la misma teología del *Adversus nationes*. El papel de san Jerónimo al adaptar algún dato marginal biográfico y precepto filosófico a una interpretación religiosa coherente del personaje, ya entrado en el «catálogo de los santos» del *De viris illustribus*. Examina también el autor el testimonio que ofrece una breve composición elegíaca —*Anthologia latina* 666, Riese— por la que vemos cómo en una época bastante tardía —siglo v o tal vez más tarde— ciertas corrientes rigoristas de probable ascendencia agustiniana se oponían todavía al proceso de cristianización de Seneca con argumentos sutiles y con gran empeño. Es decir, esa poesía indica que el camino recorrido por la figura del antiguo moralista hacia la aceptación total dentro de la nueva cultura fue menos fácil de lo que comúnmente se cree.

Tras los dos capítulos, dedicados a Arnobio y a Jerónimo, respectivamente, en el tercero nos encontramos con este título: «I versi Contra epistulas Senecae». Y el apéndice trata de «La morte di Seneca nel giudizio di Gauthier de Saint-Victor». No falta una bibliografía selecta, y unos índices de lugares y de nombres, con los que se cierra la obra. Es un librito muy atractivo e interesante. *José Ortall*.

Macrobian Theodosii, *De uerborum graeci et latini differentiis uel societatis excerpta*, a cura di Paolo de Paolis, Urbino (Quattro Venti) 1990, 198 pp.

Este pequeño tratado gramatical de Macrobio no ha suscitado hasta ahora gran interés por parte de los estudiosos modernos atraídos más por obras mayores del erudito, debido probablemente a que ha llegado hasta

nosotros de forma fragmentaria. Esta escasez de contribuciones específicas es la causa de que no todos los problemas relativos a su composición estén aún adecuadamente analizados. Paolo de Paolis en su introducción a la presente edición hace un análisis detallado de todos los elementos que pueden plantear dificultades: el título, la datación, la dedicatoria, y la posición de este tratado en el ámbito de la producción macrobiana. Dedicó un segundo apartado a los problemas de composición, las fuentes, y la posición de Macrobio con respecto a la gramática tradicional latina. Finalmente pasa revista a la traducción manuscrita y nos muestra los criterios de edición que ha seguido.

Esta edición ofrece los resultados de una nueva colación completa de todos los fragmentos unida a un estudio de las fuentes de la obra de Macrobio, con un amplio aparato de *loci similes* recogidos. La estructura elegida con los fragmentos conservados del *Anonymi De verbo* en la página de la izquierda y los *Macrobii Excerpta* a la derecha permiten comparar fácilmente los textos. Esta edición incluye también los *Testimonia* sobre Macrobio que permiten situar el papel concedido a este erudito en la tradición gramatical latina. Cien años después de la edición de Keil era sin duda necesario volver a examinar esta obra macrobiana, interesante por su singularidad y aislada en la tradición gramatical latina, dado que, a pesar de las múltiples ediciones del grupo más consistente de fragmentos no se podía disponer aún de una colación fiable, porque no habían sido completamente aclarados los problemas relativos a la relación entre los diferentes estratos superpuestos. *Rosa M.ª Herrera*

F. Charpin, *Lucile, Satires, livres et fragments*, texte établi et traduit par..., Paris (Les Belles Lettres) 1991, 342 pp.

Los fragmentos conservados del libro 29 de las *Sátiras* de Lucilio presentan diversidad de ritmos, tonos y temas: Septenarios yámbicos, senarios yámbicos y hexámetros. Su interpretación presenta muchas dificultades; diferentes autores ven en él diferentes sátiras. Aparece principalmente como una reflexión sobre el amor y la pasión; el poeta rechaza la sinrazón, todo lo que aliena el espíritu, todo lo que es susceptible de alterarse con el tiempo, las mujeres tanto de la alta sociedad como de los bajos fondos son las grandes responsables de la inmoralidad.

El libro 30 sólo contiene hexámetros dactílicos. Fija definitivamente el ritmo que quedará vinculado a la sátira. Es también de todas las obras de Lucilio el que es más abundantemente citado por los antiguos. Los 101 fragmentos conservados pertenecen a uno o varios poemas. El libro 30 crea definitivamente la sátira en hexámetros en su forma, en sus temas, en su estética. Intimamente ligado a un público, al recuerdo del amigo incomparable

que fue el vencedor de Numancia, a la vida de algunos hombres cuyo juicio solicita y cuya sabiduría recuerda, pretende examinar diferentes comportamientos, diferentes situaciones tomadas de la vida corriente para apreciar el significado moral de éstas.

Finalmente recoge los fragmentos citados sin referencia a un libro concreto de sátiras, clasificados de acuerdo con criterios métricos: senarios yámbicos, septenarios y hexámetros. El aparato crítico, las notas complementarias y la tabla de concordancia entre esta edición y la edición de Marx que permite la rápida identificación de los fragmentos, hacen de esta excelente edición de las *Sátiras* de Lucilio una referencia imprescindible para el estudio de este autor. *Rosa M.^a Herrera.*

J. L. Charlet, *Claudien, Oeuvres*, tome I: *Le rapt de Proserpine*, texte établi et traduit par..., Paris (Les Belles Lettres) 1991, XC-195 pp., 82 dobles.

Les Belles Lettres inician aquí la edición de las obras completas de Claudiano que comprenderá cuatro volúmenes. Los tres primeros abarcarán lo que se ha denominado *Carmina maiora*; este primero ha sido dedicado a la epopeya mitológica *De raptu Proserpinae*; los dos siguientes agruparán los poemas políticos en orden cronológico de su composición y recitación y los *Carmina minora* constituirán el cuarto y último tomo.

En este primer volumen la introducción incluye además del contexto histórico y político, los problemas literarios y la bibliografía particular, la biografía de Claudiano y la bibliografía general lo que permitirá citar después las críticas de modo abreviado.

A la dificultad natural que supone la traducción de los poetas, se añade la dificultad que representa un poeta cuya poesía se deleita en el juego sutil de las alusiones literarias eruditas y busca con complacencia las imágenes y las figuras barrocas. Claudiano practica además la insinuación y la deformación políticas. Es, pues, difícil, ofrecer en la traducción todas las intenciones de un poeta tan complejo. Jean-Louis Charlet ha intentado dar un ritmo a su traducción que explica señalando que la exigencia de una traducción precisa y fiel no le ha permitido traducir el hexámetro latino, cuyo número de sílabas varía de 13 a 17 por alejandrinos. Por consiguiente, el número de sílabas de sus versos varía de 12 a 18 y excepcionalmente a 20, permitiéndose las licencias poéticas que señala en su *avant-propos* en su intento de conservar el movimiento de la frase poética latina. Las dificultades de comprensión que ocasiona todo lo relacionado con la mitología han quedado ampliamente superadas por las acertadas explicaciones y comentarios tanto en notas a pie de página como en las notas complementarias al final de la obra. *Rosa M.^a Herrera.*

E. J. Kenney, *Apuleius, Cupid & Psyche*, edited by..., Cambridge (Cambridge University Press) 1990, 243 pp.

La historia de Apuleyo de Cupido y Psique, la relación del alma humana con el amor divino es una de las grandes alegorías de la literatura universal. Forma una parte integral e ilumina profundamente el mensaje de su novela *Las Metamorfosis o el Asno de Oro* que relata las aventuras de un joven, su caída espiritual y su redención. Para enriquecer y profundizar en su esquema básico Apuleyo ha combinado fuentes poéticas, la filosofía platónica y la iconografía popular en un alarde de creación literaria.

Esta edición, dirigida especialmente a los estudiantes de lenguas clásicas, en una cuidada introducción, aclara sensiblemente el arte sutil con el que Apuleyo ha transformado sus diferentes modelos y fuentes con su poderosa imaginación e ilustra ampliamente la exuberancia e idiosincrasia de la latinidad que le ha servido de vehículo. Coloca bajo una luz nueva los resultados de los últimos trabajos sobre la novela antigua y especialmente sobre Apuleyo mismo y ofrece una estimulante, en ocasiones atrevida, lectura de este texto ampliamente discutido, apoyándose en las notas que hacen referencia tanto a cuestiones críticas como de orden morfológico, semántico y sintáctico. El texto latino va acompañado de una muy buena traducción inglesa. *Rosa M.ª Herrera*

U. Domínguez del Val, *Gregorio de Elvira: Obras completas*, primera versión castellana, edición y notas por..., Madrid (Fundación Universitaria Española) 1989, 290 pp.

De aquel grandioso proyecto de un *Corpus Patristicum Hispanicum*, al que se aludió en uno de los últimos Congresos de Estudios Patristicos de Oxford, con la exposición de toda la obra, bien detallada, y la indicación de los especialistas que iban a tomar parte, muy poco se ha sabido hasta la fecha. Hace tres años, si no me equivoco, apareció un tomo, que era la tesis doctoral del autor. Y ahora se nos ofrece la traducción de las obras de Gregorio de Elvira realizada por el director de aquel *Corpus*. Digamos de entrada que la presentación tipográfica desmerece bastante. Se advierte que ha sido compuesto el libro utilizando los métodos y medios modernos del ordenador. Es cierto que la edición ha podido salir bastante económica, pero desde el punto de vista de la tipografía —sobre todo ahora cuando se imprime tan perfectamente— deja bastante que desear. Claro que esto es externo a la obra y no califica los valores internos de la misma.

El prólogo corre a cargo de Amancio Labandeira, que es uno de los que «trabajan» en la Fundación, pero que no se ha distinguido en sus publicaciones patristicas. Luego el profesor Domínguez del Val nos ofrece en la

introducción, de 12 páginas, una visión general de Gregorio de Elvira y de su obra. A continuación encontramos la traducción de los tratados de Gregorio de Elvira: *Epítalamio* o *Cantar de los Cantares*; *Sobre la fe*; *Veinte tratados de Orígenes* (o de Gregorio de Elvira). Y luego lo que el autor ha llamado obras menores, es decir: *Sobre el arca de Noé*; *Exposición de Orígenes sobre el salmo 91*; *Fe de los romanos* o *Libellus fidei*; *Sobre Salomón*; *Sobre las diversas clases de lepras*; *Carta u Homilía sobre los dos hijos: el honrado y el lujurioso*. Cada uno de los trabajos lleva una nota preliminar, en la que se nos informa sobre el particular.

Hemos aludido antes al carácter deficiente de la tipografía. Ahora tenemos que referirnos también a las numerosas faltas de imprenta. Son gazapillos menores, pero que desdican notablemente de la seriedad del trabajo. Señalamos unos cuantos, entre la multitud alarmante: *Anciens* = *anciennes*; *des Cantique* = *Du Cantique*; *predigten* = *Predigten*; *prophana* = *profana*; *Cristiani* = *Christiani*; *Jérôme* = *Jérôme*; *an* = *and*; *Ecciclop.* = *Enciclop.*; *Gregoire* = *Grégoire*; de *elvira* = de *Elvira*; *dió* y *vió* y otros aparecen siempre con acento; «puede entender, por qué» = puede entender por qué. En la p. 109 hay una frase que no logramos entender: «Ya hemos dicho muchas veces que aquel infante, hijo de la esclava, representando la persona del pueblo judío, era necesario que el pueblo...»; *tí*, aparece siempre con acento; *este agua* = *esta agua*. Habla del *chico* y del *niño*, sin que sepamos a qué viene esa diferencia. Nuestra sorpresa alcanza su punto culminante en la p. 259, con una serie de erratas sin fin en un tercio de página. Así encontramos *han echo*; pocos *autores* en la *autoría...* de nuestro *autor*, en una sola línea; *critología* = *crisología*; «sin indicación del que se sirvió», no indica de qué se trata, aunque se supone será código o manuscrito. Estos ejemplos, espigados entre cientos similares, son autosuficientes para mostrar el poquísimos cuidado, si de cuidado se puede hablar, que se ha tenido en la edición. En el mismo título, tal como aparece en la portada, creemos que sobra la palabra *edición*, ya que se trata tan sólo de la versión, sin el texto latino. Si hubiera éste, sí que se podría hablar de edición. Pero en el caso presente bastaba con la palabra *versión*, que es lo que encuentra el lector. Lamentamos la presentación tipográfica tan defectuosa de una versión, que no está muy mal, a nuestro modo de ver. Se exige más seriedad al realizar una obra seria.
José Oroz.

Ph. Heuzé, *Pompei ou le bonheur de peindre*, Paris (De Boccard Edition) 1990, 164 pp. y 19 planchas.

Se advierte desde el principio que el autor de este curioso libro es él artista, dibujante, pintor. Su exposición nos hace ver cosas que, de otro modo, pasarían inadvertidas para nuestros ojos. Frente a la importancia que,

casi siempre, se ha dado a la escultura, Heuzé quiere poner de relieve en estas páginas el interés del arte de la pintura, «l'art figuré le plus répandu et le plus important du monde antique». Al lado de los grandes arquitectos y escultores del mundo antiguo aparece el genio de la pintura, que no dejaba de dar su toque a las más bellas esculturas. Por eso insiste el autor en esta idea: «C'est pourquoi il convient de procéder à un reclassement des valeurs et de considérer que la forme artistique de référence dans l'antiquité gréco-romaine était principalement la peinture», p. 13.

La obra está expuesta en cinco partes, la primera de las cuales podría ser una introducción y la última la conclusión. Quedaban las tres centrales, que responderían a la triple finalidad de la retórica: finalidad común también a las artes: *movere*, *delectare*, *docere*, que el autor traduce por «*émouvoir*», «*charmer*», «*montrer*». La primera parte nos instruye acerca de la situación de la pintura en el arte antiguo. Describe los materiales empleados. Los frescos y los colores. Estudia los artistas y su oficio, *para terminar con las obras*. En la primera parte, «*émouvoir*», describe, con toda la habilidad del artista que es nuestro autor, cinco cuadros concretos: «*Breséis enlevée à Achille*», «*Enée blessé*», «*Le supplice de Dircé*», «*Médée*», y «*Un masque*». En la parte dedicada a *delectare* nos encontramos con otros cinco cuadros: «*Esquisse*», «*Cité au bord de la mer*», «*Architectures imaginaires*», «*Identification d'une femme*» y «*Trois dames près d'un jardin*». Otros tantos cuadros componen la parte dedicada a *docere* o «*montrer*»: «*Instantané*», «*Scène légère*», «*Drame à l'amphithéâtre*», «*Poissons*» y «*Carafe et pêche*». El último capítulo o parte quinta lleva por título «*Pictura inanis*», aludiendo a un verso de Virgilio. Y Heuzé lo explica: *Inanis* significa lleno de ilusiones, pero falto de consistencia. Por eso se aplica perfectamente a la pintura, que es la menos material, la más frágil. Nos ha conducido a través de unas cuantas pinturas de Pompeya, que ilustran las mil y una ilusiones a las que el arte del pintor puede aspirar. Estas ilusiones dan forma a todas las bellezas conocidas, y proponen un alimento sustancial que Virgilio define como la función principal que sacia al alma. El autor de este curioso libro ha logrado describirnos, gracias a su sensibilidad pictórica, los tesoros escondidos en los restos de la capital de la pintura antigua. José Oroz.

C. Mayer y K. H. Chelius, *Augustinus-Lexikon*, vol. 1, fascs. 1-4, Basel-Stuttgart (Schabe & Co. A. G.) 1986-1990, 640 pp.

El año 1986 aparecía el primer fascículo —1/2: *Aaron-anima*, *animus*— del gran *Augustinus-Lexikon* de cuyo proyecto editorial nos hicimos eco en las páginas de esta misma revista. En el prefacio de la obra se nos dice que «el *Augustinus-Lexikon* se propone ofrecer una vista de conjunto de la persona, del medio ambiente y del pensamiento de san Agustín. Esta empresa merece un lugar particular, al lado de otras obras de referencia que,

por ellas mismas solas, no pueden analizar como se merece la importancia eminente de Agustín». Bajo la dirección del P. Cornelius Mayer, un grupo de especialistas agustinianos proyectó las líneas generales de la obra. Escogió los principales artículos, indicando a cada uno la extensión. Se redactaron unas normas concretas para los autores de los artículos. Se señalaron unas indicaciones exactas que debían ser utilizadas en todos los artículos. Se comprende perfectamente que para una obra de esta amplitud, con la enorme variedad de colaboradores de todo el mundo, había que pensar en todos los detalles, por insignificantes que parecieran.

En el prefacio de la obra —en tres lenguas que serán las que se admiten para la publicación de los diferentes artículos: alemán, inglés y francés— se expone todo detalladamente. Se nos habla del lugar del *Augustinus-Lexikon* en la historia de la investigación. Se expone también el interés del *Lexikon* desde el punto de vista de la investigación se nos describe la programación y el trabajo preparatorio, sin descuidar la concepción de conjunto: forma, contenido y estructura de los artículos. Se indica una lista de obras de san Agustín, con todos los detalles pertinentes: edición del *Migne*, del *CSEL*, del *CC*, abreviaturas que deben emplear los autores al citar a san Agustín y a los libros de las Escrituras, así como las abreviaturas de las Colecciones, de Revistas, de ediciones, diccionarios y obras de referencia. Es decir que nada ha quedado al margen de la preocupación de los editores. No podía ser de otro modo si se quería ahorrar trabajos inútiles y conseguir un trabajo perfecto.

El ritmo de la obra no puede ser muy acelerado. En todo caso el interés de los organizadores no puede ser más vivo y urgente. Se prevén 4 volúmenes cada uno con 8 fascículos, y cada volumen con 1280 pp. aproximadamente. No se prevé el tiempo de terminación de la obra. Depende de muchos factores. Uno de ellos es la constancia y laboriosidad de los colaboradores. Pese a todo, esperamos que la obra pueda ir apareciendo al ritmo previsto por los organizadores, aunque quizás se tenga que dar algún retraso normal y justificado en casos como este del *Lexikon*. Y como sucede en casos semejantes, habrá que pensar en algún suplemento para los descuidos o errores o ausencias que vayan apareciendo. Dado que los organizadores señalaron la extensión de cada uno de los artículos, quizás en algún caso determinado tengan que modificar esa extensión. Pero eso se verá al final de la obra, comparando lo que se haya conseguido. Las críticas de los especialistas harán ver las deficiencias o las imprevisiones —*malgré tout*— de los organizadores. Ya han ido apareciendo algunas que, sin duda, serán bien recibidas por la dirección del *Lexikon*. Por lo que advertimos en estos cuatro primeros fascículos, la obra promete ser de mucho provecho y utilidad para los especialistas y los estudiosos de san Agustín. Felicitamos vivamente a la dirección y deseamos sinceramente que los colaboradores trabajen con ahínco e interés en la terminación de este *Augustinus-Lexikon*. José Oroz.

L. E. Halkin, *Erasmus*, Bari (Editori Laterza) 1989, XIV-406 pp., tela 45000 lire.

Por lo que señala Eugenio Garin, en la Introducción, Italia se ha sentido casi siempre un poco alejada de Erasmo. Por eso ahora se debe acoger este libro de Halkin con entusiasmo, pues viene a llenar una gran laguna. El libro de León E. Halkin nos trae un Erasmo vivo en sus años, pero también vivo para nosotros, en el debate presente, exponente ejemplar de los intentos de la renovación humanista. El autor logra acercarse a la obra del gran humanista holandés y nos recuerda la participación activa al drama que Europa y el mundo han vivido en el siglo XI. Los grandes temas erasmianos de la paz universal y del renacimiento moral y religioso aparecen reevocados en las páginas de esta obra dentro del cuadro de una visión del humanismo del renacimiento, como mote profundo de renovación radical del hombre y de sus valores más allá del hecho de la cultura literaria o gramatical. En gran encuentro entre sueño de una reforma cristiana en la paz universal y la reforma luterana en lucha con el catolicismo romano constituye el fondo dramático en el que Erasmo y los ideales de los que aparece como portador salen desfigurados. Como dice el autor del prólogo, las experiencias más dolorosas de este siglo, vividas intensamente por el autor en la renovada esperanza de un mundo pacificado y renovado, dan a este libro la fuerza y el calor de un diálogo entre nuestros contemporáneos. Como rezaba el título original francés: *Erasmie parmi nous*.

He aquí algunos de los títulos, de por sí bien elocuentes y sugestivos, del libro: «Un umanista in convento»; «Il duro apprendistato della libertà»; «Luci e ombre della condizione di precettore»; «Dai primi *Adagia* al Panegirico»; «Un'introduzione alla vita devota. Il Manuale del soldato cristiano»; «Un libello religioso: *L'Elogio della follia*»; «Polemiche a Lovanio e distensione a Anderlecht»; «Il Cristo prima di tutto»; «Dall'Istituto del matrimonio al Ciceroniano»; «La personalità di Erasmo»; «Il messaggio erasmiano. Dalla critica del cristianesimo al cristianesimo critico». Al final, se nos da una cronología de Erasmo, y seis páginas con una bibliografía selecta. Cierra el libro un índice de nombres. Es un libro muy bien conservado. José Oroz.

M. B. Campbell and M. Rollins, *Begetting Images: Studies in the art and science of symbol production*, edited by..., Berna (Peter Lang Verlag) 1989, XII-250 pp., cart. 74.90 FS.

El título tal vez pueda explicar el contenido de estos trabajos: *Begetting images*, es decir, Producto o «Producción de imágenes». Los artículos, cada uno desde una perspectiva propia, presentan o responden a la misma

pregunta: «¿Cómo se producen y cómo se emplean las imágenes?». Los límites del tema están rígidamente caracterizados en cada artículo por el interés sobre las imágenes en relación con otras formas de representación y expresión, y por la importancia sobre el modo de cómo puede cambiar el significado de una imagen.

No podemos analizar, como se merecen, cada uno de los artículos. Creemos que la sola indicación de los títulos pueden ayudar al lector a comprender el alcance de la obra. «Wave-partide duality und the use of Images», por R. Blumberg; «Romantic science: on the role of images in cognition», por Mark Rollins; «Weberian ideal types. Scientific concepts of political imagery?», por Paul Silverman; «On immobility», por D. Knox; «We shall not be moved: Images of the early civil rights movement», por B. Tischer; «The cunning of imagery: Rhetoric and ideology in Cesare Beccaria's treatise *On crimes and punishments*», por R Andrews; «Imaginary facts: Columbus' *Leter to Sánchez*, and the image of Paradise», por M. B. Campbell; «Translating the self-image: Problems of multicultural identities in autobiography», por L. Topolian Nassar; «Tales of two cities: Centrifugation and displacement in contemporary New York», por W. Sharpe & L. Wallock; «*Atl Tlachinolli*: A verbal and visual metaphor in Aztec art», por E. Quinones Keber; «Translation texts into music: From enlightenment analogy and romantic iconography to the expressionist agenda», por S. Blaustein. P. Orosio.

J. M. Ziolkowski, *Jezebel. A norman latin poem of the early eleventh century*. Berna (Peter Lang Verlag) 1989, XIV-226 pp., rca. 49.50 FS

Jezebel es el título de un extraordinario poema, de la segunda mitad del siglo XI, que se nos ha conservado en un solo manuscrito de la Biblioteca Nacional de París. Un hombre, cuya identidad no se ha descubierto conversa con una mujer llamada Jezebel. Los dos revelan un carácter opuesto. El piadoso interlocutor habla en un lenguaje cargado de expresiones bíblicas y patristicas, mientras que Jezebel aparece como un personaje vulgar e irreverente. Con evidente alegría hace gala de sus conocimientos acerca de los lugares condenados del A. Testamento, emplea lugares amorosos de poesía clásica, hace alusiones a los dioses paganos de los romanos y muestra sus deudas respecto a la filosofía menos espiritual de la edad media. Al mismo tiempo no tiene reparo en emplear aquí y allá el vocabulario sexual y erótico del latín medieval. Cuando su interlocutor emplea una palabra en un sentido inocente, ella se las arregla para responderle con palabras de doble sentido.

Tras unas páginas de puro compromiso, habituales en esta clase de estudios: reconocimiento, ilustraciones, abreviaturas, referencias bíblicas, etc. Nos encontramos con una muy buena introducción. En ella nos informa de la figura de Jezebel en la Edad Media: Biblia, nombres y arte medieval. A continuación analiza el poema de *Jezebel* Contexto de la tradición medie-

val de Jezebel; la literatura latina en Normandía; el género del poema, su estilo y lengua, su ritmo y prosodia. Luego viene la transcripción y edición del poema y su traducción inglesa. La parte más interesante, aparte del texto, radica en el comentario. El autor va estudiando verso a verso las palabras y en cada caso sabe dar la explicación consecuente. Frente a los 141 versos del poema, tenemos casi un centenar de páginas, además de las 15 páginas de notas y una Bibliografía de obras citadas que va desde la p. 185 hasta la 213. Cierra la obra una lista de palabras latinas y un índice de autores y títulos y otro de nombres propios y de cosas o temas. Adornan la obra doce «plates» relativos a diferentes manuscritos de la Biblia, en los que aparece la figura de Jezebel. No dudamos en calificar este trabajo de Ziolkowski como algo modélico. Con él ha contribuido a aumentar el acervo cultural de los estudios medievales. *José Oroz.*

D. A. Carozza and H. J. Shey, *Petrarch's «Secretum» with introduction, notes and critical anthology by...*, Frankfurt am Main (Verlag Peter Lang) 1989, XVIII-284 pp.

La obra está concebida en cuatro partes. La primera contiene una introducción general, con tres capítulos: «Petrarchan studies and the *Secretum*»; «The form and meaning of the *Secretum*»; y «Notes on Petrarch's latinity and the translation». La parte segunda nos ofrece la obra de Petrarca en su traducción inglesa, realizada por Shey. En la parte tercera se recogen algunos textos de Petrarca relacionados con el *Secretum*: «La subida al monte Ventoux» y tres canciones. La parte cuarta nos ofrece unos cuantos estudios, de mayor o menor extensión: «Introducción a la antología crítica»; «Notas filológicas sobre el *Secretum* de Petrarca»; «El *Secretum*, despertador de la conciencia»; «Petrarca, san Agustín y los agustinianos del siglo XIV»; «Pensamiento clásico y cristiano del *Secretum* y de los familiares»; «El *Secretum* de Petrarca»; «Diálogo interior y polémica ideológica en el *Secretum* de Petrarca». Cierra la obra una selecta bibliografía del *Secretum*, que los autores titulan parte V. La obra está muy bien pensada para colocar el *Secretum* en su propia perspectiva dentro de las obras de Petrarca. En la parte IV se han recogido unos estudios escogidos cuidadosamente para presentar a los lectores otros problemas y otros puntos de vista de otros especialistas del *Secretum*. *José Ortañ.*

I. Osorio Romero, *La enseñanza del latín a los indios*, México (Universidad Nacional Autónoma de México) 1990, LXVIII-60 dobles pp.

La enseñanza del latín a los indios forma parte de la polémica planteada en el siglo XVI sobre la convivencia de que éstos tuvieran acceso a la cultura superior. Pero esta cuestión está ligada, a su vez, al trascendental debate acerca de la oportunidad de que los indios fueran instruidos en la Teología

y, según los casos, fueran admitidos a las órdenes sagradas. En la obra que presentamos, no sabemos si la exposición histórica de la enseñanza del latín a los indios es la introducción a las tres cartas katinas de Pablo Nazareo y el escrito de Alfonso de Castro con el título: *An novi orbis homines quos vulgus indos appellat... liceat in artibus quas vocant liberales instruere et sacram theologiam docere et omnia fidei nostrae misteria illis revelare*. El empleo de la numeración romana, para la exposición histórica y para la presentación de este escrito, mientras que para las tres cartas de Pablo Nazareo y para el escrito de Alfonso de Castro se ha adoptado la numeración arábiga, nos hace dudar de qué parte es más importante en la mente del autor. Creemos que una sola numeración habría sido suficiente.

Dejando a un lado esta cuestión, notemos que en la primera parte se nos informa del tema general que coincide con el título del libro. Y así se nos presenta un cuadro o visión resumida de lo que ocurre en los diferentes Colegios que fundan los primeros misioneros: «San José de los naturales», «El Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco», «El Colegio del nombre de Jesús», «Los pueblos-hospital de Santa Fe y de Michoacán», «El Colegio de san Nicolás obispo», «El Colegio de san Miguel», «Los jesuitas y la enseñanza del latín a los indios». De todo eso resulta que aunque al principio los frailes y otros humanistas soñaron con la aventura de crear un clero indígena, poco después, cuando esta población fue destruida por las pestes y la explotación y quedó marginada y sometida a la población blanca, se abrió paso la teoría que justificaba la separación de los indios de la enseñanza del latín y, por ende, del acceso a las sagradas órdenes.

El texto latino, con su traducción al lado, de tres cartas de don Pablo Nazareo y el escrito de Alfonso de Castro son testimonios claros y elocuentes del interés de algunos de los mejores representantes de la corriente opuesta a la marginación de los indios y defensores de permitir que los indios estudiaran latín y accedieran a las órdenes sagradas. Aparte de otras razones pastorales y prácticas, de evidente utilidad para la iglesia naciente de aquellas latitudes, el escrito de Alfonso de Castro deja ver la conveniencia de esa enseñanza que podría afianzar el dominio de los españoles en aquellas regiones. Aunque no pudo romper el ámbito del debate y traducirse en cambios políticos, logró que el Consejo de Indias deliberara sobre el tema e hiciera mermar la opinión del rey. En todo caso, quedará siempre como uno de los escritos más lúcidos y optimistas de la intelectualidad española del siglo XVI. *José Oroz*.

M. Vismara, *La poesia latina di Miguel Antonio Caro*, Milano (Edizioni della Università del Sacro Cuore) 1980, X-228 pp., rca. 16500 lire.

La poesía latina del colombiano Miguel Antonio Caro puede compararse y aun superar la de su contemporáneo italiano Pascoli. Por eso hay que alabar la empresa que ha realizado Marisa Vismara al llevar a cabo un estu-

dio completo de la poesía latina del colombiano. Hemos de reconocer que no es fácil el mundo del cancionero de Caro. Se trata de un mundo de muy variado pensamiento, de pensamientos diversos, de humanidad y de espíritu. Su poesía tiene más de renacentista y romanticismo que del neo-humanismo moderno. La autora de este libro ha sabido profundizar en el espíritu del poeta colombiano y ha captado las esencias de sus canciones. Ha aquí los títulos de la obra. En la introducción se nos presenta «Un poeta ancora da scoprire». Luego aparece «Caro y la tradición humanística colombiana»; «Vida y formación cultural de Miguel Antonio Caro»; «La producción literaria de Antonio Caro»; «El mundo poético de los *Carmina*»; «Motivos dominantes en la poesía de M. A. Caro»; «Caro entre la poesía y el arte»; «*Latinae interpretationes*».

Como ha indicado la autora de la obra, M. A. Caro ha demostrado el absoluto dominio de la lengua latina y de sus medios expresivos, y al mismo tiempo revelan una sensibilidad peculiar como intérpretes y unas cualidades innatas de artista al traducir al latín algunas de las obras maestras de las lenguas romances. Se advierte al mismo tiempo otro aspecto del poeta colombiano en latín y se confirma su programa humanístico que consiste en introducir la lengua latina en el patrimonio universal de la cultura y hacerla así accesible y familiar a los pueblos de otras civilizaciones. Le aplica la profesor Vismara al poeta colombiano aquellas cualidades de las que afirmaba Croce: «di quel cosidetto tradurre, che è il poetarse di un'antica in una nuova anima». José Oroz.

L. Nadjo, *L'argent et les affaires à Rome des origines au II siècle avant J. C. Etude d'un vocabulaire technique*, Paris-Louvain (Peeters Edit.-Diffus.) 1989, VI-552 pp.

El subtítulo de la obra indica claramente el contenido. Se trata del estudio de un vocabulario técnico. El autor estudia en la primera parte de la obra el vocabulario del dinero, mientras que en la segunda se ocupa del vocabulario de los negocios. Es un trabajo muy completo y curioso. Acostumbrado a oír términos referidos al dinero y a los negocios de la antigüedad, a veces nos resultan un tanto extraños y no llegamos a conocer exactamente el alcance de los mismos. Tras el estudio que ahora nos ofrece León Nadko, ya todo será diferente.

La primera parte —«Vocabulario del dinero»— tiene dos secciones: Términos tomados del griego, y Términos monetarios indígenas o de origen dudoso. El autor nos describe el sentido exacto del vocablo, como *drachma*, *drachuma*, *obolus*, *symbola*, *nomisma*, *philippus*, *philippeï*, y sus derivados. Por lo que se refiere a los términos monetarios indígenas o de origen dudoso, el autor expone el origen de palabras como *nummus* y derivados: *tri-*

nummus, nummarius, nummatus, nummulus; aes, argentum, aurum; pecunia, res, moneta. Entre los vocablos que se refieren una especie de moneda precisa, aunque a veces con valor vago, nos recuerda Nadjo las palabras *uncia, libella, as* y derivados o múltiplos: *sextans, quadrans, triens, semis, bes, dodrans, dextrans, sestertius, denarius, etc.*

En la segunda parte, dedicada a los negocios u oficios, encontramos tratadas palabras como *trapezita, argentarius, nummularius, danisa, obolostates, fenerator.* Luego describe las actividades del banquero y del usurero. A continuación pasa a exponer lo que se refiere al comercio y los comerciantes: *mercator, negotiator.* Describe las actividades de los comerciantes y su vocabulario: *emere, vendere, paro, comparo, alieno, mancipo, mancipium facere, mancipio dare o accipere, auctionem facere.* No deja pasar por alto los lugares de venta y expone la expresión de algunas nociones comerciales: *emporium, macellus/macellum, pretitum; bolus, lucrum, questus, damnum, arrabo, arra, rabo, pignus, stipulator.* La última sección, en sus dos capítulos, se ocupa de la riqueza y de la pobreza, en cuanto objeto del estudio del vocabulario. Y aquí encontramos agudas exposiciones sobre términos ambiguos: *beatus y fortunatus: dives, locuples, opulentus.* No descuida el estudio de algunas palabras latinas hechas de lexemas griegos o tomados del griego: *plyplusiur, satrapes, thensaurochrysonicochrysidés;* y otras propiamente latinas, como *luculentus, rex, fortis, uxor dotata.* En lo que se refiere al vocabulario de la pobreza analiza los términos más corrientes: *pauper, egens, inops, mendicus, mendicabulum, inanis, etc.*

Como puede ver el lector por lo que hemos expuesto acerca del contenido de la obra, el profesor León Najdo no ha dejado nada sin analizar, y así su trabajo será de consulta obligada para quien desee conocer exactamente el significado de muchos vocablos relativos al dinero o a las riquezas que aparecen en los autores antiguos.

No querríamos terminar esta reseña sin expresar nuestra extrañeza ante la impresión de la obra. Hemos dicho que tiene dos partes bien delimitadas. Pues bien, al final de la primera nos encontramos con el índice de los capítulos y parágrafos de la misma. Cuando se comienza la parte segunda, que sigue la numeración, nos extraña que en las cabezas de las páginas pares no aparezca ninguna indicación, mientras que en las impares sigue apareciendo el nombre del autor, como en la primera parte. Parece como si, en un principio, se hubiera pensado publicar la primera parte como algo ya completo, a lo que se añadía la segunda parte que, con las prisas o con un descuido muy raro, resulta incompleta en su presentación tipográfica. Aparte de nuestra extrañeza, la obra científica sigue teniendo su valor y su importancia. Es un trabajo serio, llevado a cabo con tesón, de acuerdo con las exigencias de la crítica moderna más rígida. Concluyamos señalando que el libro termina con una «conclusión general»; una tabla de materias; abreviaturas usuales; bibliografía; índice de términos griegos e índice de palabras

latinas. Felicitamos cordialmente al autor de este trabajo, que fue su tesis doctoral. *José Oroz*.

F. Heim, *Virtus, Idéologie politique et croyances religieuses au IV^e siècle*, Berne (Peter Lang) 1991, 378 pp.

El término *Virtus* designaba desde Tertuliano el poder de Dios, creador y organizador del universo, dueño soberano de la historia. A esta fuerza sobrenatural los autores del siglo IV asignaron lugares terrestres en los que residía y dispensaba sus beneficios sobre los hombres. Los cristianos creían captar su presencia en las reliquias de los mártires y en el hombre santo en torno al cual florecían los milagros. Esta creencia se expresaba a veces sin ambigüedad en los textos literarios o en las inscripciones, otras veces, de modo más indirecto por medio de la arquitectura y la ornamentación de los lugares de culto e incluso mediante gestos de devoción. Paganos y cristianos miraban al emperador como un ser carismático elegido por Dios para ser el receptáculo de su poder: los historiadores y los panegiristas nos muestran los efectos maravillosos de este poder que vincula a la persona imperial con la prosperidad y la victoria; el ceremonial de la corte a través de ritos y fórmulas estereotipadas rinde homenaje al carisma del emperador.

François Heim nos ofrece aquí un análisis de la evolución de esta actitud religiosa en los primeros siglos del cristianismo en los que al decidido rechazo de la apologética cristiana a situar la acción y el poder de Dios en un lugar concreto «Dios no está vinculado a ningún lugar, a ningún objeto», proclamando la omnipresencia divina, omnipresencia que no respondía a la necesidad de protección sobrenatural reclamada por los pueblos de un imperio amenazado, se une la consideración de que Dios se sirve de intermediarios, de hombres santos para manifestar su benevolencia; de ahí la consideración de lugares, hombres y, más tarde, objetos sagrados, reliquias, que responde a la necesidad de la masa de acercarse a lo sagrado localizado en un espacio terrestre, si bien los escritores cristianos han adoptado actitudes diferentes a este respecto. *Rosa M.^a Herrera*.

N. Criniti, *La tabula alimentaria di Veleia*, Parma (Deputazione di Storia Patria) 1991, 345 pp., 15 ilustraciones.

Primera edición crítica moderna de la *Tabula alimentaria di Veleia*, plancha de bronce apoyada en una piedra de mármol blanco encontrada en el año 1747. Fragmentada y vendida con diferentes finalidades, entre otras la construcción de una gran campaña, fue recuperada en parte en los años siguientes.

Nicola Criniti hace un repaso a la azarosa historia de este importante documento desde su aparición hasta la actualidad. Añade una detallada descripción y un análisis general tanto desde un punto de vista material: tipo de letras, incisiones, etc., como formal: morfológico, sintáctico, estudio del vocabulario y los topónimos. Junto a la edición crítica nos ofrece la novedad, no meramente formal, de la traducción italiana en la que, como él mismo afirma, pretende hacer justicia, en la medida de lo posible, al intrincado y repetitivo lenguaje jurídico-administrativo propio de este tipo de documentos. Todo ello le permite presentar un instrumento práctico y seguro de trabajo también para los que no son especialistas en epigrafía latina. Los índices de nombres y de topónimos, en este último caso con el propósito de identificar y localizar los lugares mencionados, la bibliografía y las ilustraciones que muestran la *Tabula Alimentaria de Veleia*, uno de los textos fundamentales para la historia de Veleia, dotan a este trabajo de un valor significativo funcional, rigurosamente científico que responde a reiteradas peticiones de los estudiosos. *Rosa M.ª Herrera.*

M. Mazza, *La fatica dell'uomo. Schiavi e liberi nel mondo romano*, Catania (Edizioni del Prisma) 1986, XVI-324 pp., rca. 34000 lire.

Como se va haciendo costumbre en estos últimos tiempos, el libro que presentamos ahora está formado por unos trabajos publicados durante los cinco años que van desde 1974 al 1979. Son el fruto de unos años de trabajos dedicados a profundizar uno de los temas que el autor había ya estudiado en torno a la historia social y económica del siglo III d.C: el problema del trabajo servil o libre y, más en general, de la base productiva de la economía agraria imperial. Se trata de contribuciones presentadas en Congresos científicos, en cuyas actas fueron publicados. Pero el autor no se ha limitado simplemente a reproducirlos en este libro, sino que han sido profundamente reelaborados. También los ha puesto al día, y además se han corregido los errores de imprenta y algunas otras faltas de poca monta.

Después de un prólogo o «premissa», el autor en la primera parte nos hace una presentación de la tierra y los trabajadores en la Sicilia de la república tardía, y expone los orígenes de un modo especial de producción. Se ocupa, como es natural, del período que sigue a la guerra de Aníbal, que no respetó ni hombre ni ciudades; incluso las ciudades que permanecieron fieles a los romanos sufrieron daños muy considerables. Luego será Levino el que inicie la reconstrucción de la economía agrícola siciliana en firma específica que continuará hasta la época imperial. Expone igualmente el papel de los *equites* en la evolución de la economía agraria. Siguiendo con el tema

de Sicilia, describe el trabajo en la Sicilia romana, y para eso analiza la ideología y antropología en un pasaje de Diodoro Sículo.

Más adelante nos describe el proletariado urbano en la época imperial, y señala la ausencia de una ideología revolucionaria bien definida, lo que tal vez ha hecho que se minusvalore la aspereza de la lucha social que se llevaba a cabo en las ciudades del mundo romano. La primera parte termina con un capítulo muy amplio sobre la organización productiva y fuerza-trabajo en la agricultura romana de la época imperial. Tal vez ahí se pueden ver las premisas económicas de la organización colonial de la antigüedad tardía. Pone de relieve el autor que, con la evolución social y económica, al cultivador le ocurrió lo que a los demás trabajadores. De colono, de arrendatario libre que era antes se convirtió en colono obligado a *inservire terris*. La ley le sometió a su gleba, como al decurión a su curia, al *navicularius* al *onus naviculare*, al *pistor* al *pistorium munus*, al artesano a su corporación, y al soldado a su milicia.

La segunda parte contiene dos trabajos en los que, primero, se ocupa del tema «Marx sulla schiavitù antica. Note di lettura», pp. 195-242, para luego reproducir el prólogo a la traducción italiana de una obra titulada *Economia antica e storiografia sovietica. La schiavitù nell'Italia imperiale*, de E. M. Staerman y M. K. Trofimova. Los dos trabajos se refieren a interpretaciones más o menos comunistas de la historia económica del mundo romano. Aunque pueda no estar de acuerdo con la exposición que nos ofrece Mario Mazza al interpretar a esos pensadores de izquierda, el tema no deja de ser interesante y de especial importancia. En definitiva, se trata de un libro realmente importante para conocer y comprender la relación de esclavos y libres en el mundo romano. *P. Orosio*.

M. Ibarra Benlloch, *Mulier Fortis. La mujer en las fuentes cristianas (280-313)*, Zaragoza (Universidad de Zaragoza) 1990, 396 pp.

Es interesante la visión que se da de la mujer por parte de las fuentes cristianas entre los siglos III y IV, por tratarse de un tiempo que señala el cambio más radical en el proceso de la evolución histórica del cristianismo. Las mujeres jugaron un papel muy importante en la propagación del *kérigma* al principio entre las clases menos favorecidas y más tarde también entre las clases altas; asimismo encontramos numerosas mujeres entre los primeros mártires. El autor mediante el análisis y la crítica minuciosa de la documentación existente ha realizado un trabajo riguroso, presentado como tesis doctoral, centrándose en el período escogido en la investigación.

La cultura grecorromana había definido siempre la inferioridad de la mujer mediante el recurso a una categoría biológica. Los escritores cristianos de la época parten de unos presupuestos antropológicos similares. Ahora

bien, éstos presentan a la cristiana heroica con una firmeza varonil en tanto que destacan el comportamiento mujeril de sus perseguidores. A partir de ahí se entienden mejor los calificativos con que las fuentes cristianas de la época definen el ideal de mujer que debe ser fuerte y viril. De ahí también la creciente importancia que las vírgenes consagradas tienen en este período. La virginidad ascética, que aparece como ideal, atentaba contra la familia y las relaciones sociales. Esta búsqueda del ascetismo y la virginidad que preconizan los escritores de esta época pudo significar la ganancia de un prestigio y de un estatus dentro del cristianismo del que no gozaban en la sociedad romana tradicional. Aunque no se lograra la igualdad entre los hombres y mujeres cristianos: les faltaba la participación en la enseñanza, la predicación y las funciones públicas. *Rosa M.^a Herrera.*

Epistolari Cristiani, *Repertorio Bibliográfico*. Parte prima: *Epistolari greci e latini* (secc. I-III) a cura di Clara Burina, 129 pp; Parte seconda: *Epistolari latini* (secc. IV-V) a cura di Giovanna Asdrubali Pentiti e Maria Carla Spadoni Cerroni, 154 pp; Parte terza: *Epistolari greci* (secc. IV-V) a cura di Francesca Silliti, 206 pp., Roma (Benedictina Editrice) 1990.

A la importancia de los antiguos epistolarios, comúnmente reconocida tanto en el plano literario como en el histórico-documental no ha correspondido en general una investigación sistemática que permita una adecuada utilización de los mismos especialmente en lo que concierne a la historia del pensamiento y las instituciones del cristianismo antiguo.

Los epistolarios cristianos griegos y latinos son objeto de atención y estudio por parte de un grupo interdisciplinar de la Universidad de Perugia. Con el fin de agilizar el estudio y la utilización de los documentos epistolares en este sector ha parecido oportuno poner a disposición de cuantos estén interesados un repertorio bibliográfico. En este ámbito se incluye como instrumento inicial para investigaciones posteriores.

Se ha limitado el ámbito cronológico a los primeros cinco siglos y se ha dividido en tres secciones que ocupan un volumen cada una: epistolarios griegos y latinos de los tres primeros siglos, latinos del IV y del V, griegos del siglo IV y V. Se ha intentado conseguir la mayor uniformidad posible, no obstante, el tipo de material recogido determina en cada una de las tres partes características y cualidades propias.

La organización de este repertorio bibliográfico es la siguiente: en primer lugar aparecen los autores cristianos, citados siempre en latín, en orden alfabético, con la indicación del año de nacimiento y el año de muerte, también con los años de episcopado si se trata de un obispo. A continuación se indican de cada uno de los autores las cartas auténticas o atribuidas según la sucesión y la citación de la Patrología Griega y Latina. Las cartas anóni-

mas se citan según el título conocido y en base a esto insertas en el orden alfabético; de modo análogo, y siempre citando el título transmitido, cuando se trata de escritos considerados como cartas, pero que pertenecen a otro género literario. Las cartas sinodales o conciliares son citadas s.u. Synodus o Concilium. Las cartas *suppositiciae*, falsamente atribuidas a los obispos de Roma, se han introducido en la sección de los epistolarios latinos bajo la voz del obispo presunto autor. Se han tenido en cuenta también aquellos escritos que a pesar de pertenecer a otro género literario (homilías, tratados, actas, pasiones, decretos, etc.) han sido transmitido bajo el nombre de «carta» o de «epístola».

A continuación se enumeran las ediciones y traducciones de los textos epistolares griegos y latinos de la antigüedad cristiana (siglos I-V). Las ediciones son señaladas en orden cronológico en lo que respecta a las publicadas desde el año 1900 hasta hoy. De las anteriores son registradas sólo las publicadas en las siguientes colecciones: Mansi, Migne, GCS, CSEL.

Finalmente se ofrece un elenco de traducciones en el que se incluyen las publicadas desde el año 1900 hasta hoy en las siguientes lenguas modernas: italiano, francés, inglés, alemán, español. *Rosa M.^a Herrera.*

J. M.^a Blázquez Martínez, *La sociedad del bajo Imperio en la obra de Salviano de Marsella*, Madrid (Historia de España Antigua, Universidad Complutense) 1990, 88 pp.

Como se nos indica en la portada del folleto se trata del discurso leído el día 14 de enero de 1990 en el acto de su recepción pública en la Real Academia de la Historia. Este detalle podrá explicar más que lo que a nosotros se nos ocurra ahora sobre el carácter de esta obra. Creemos que la indicación de los diferentes apartados expuestos por el nuevo académico de la historia habla bien elocuente acerca del contenido del discurso. He aquí los diferentes apartados: «Vida de Salviano»; «Teología de la Historia»; «Vicios de la alta sociedad tardo-romana»; «Vicios de los profesores y corporaciones»; «Lujo escandaloso de las clases altas»; «Vicios de los ricos»; «Faltas de los esclavos»; «Rapacidad de las clases altas»; «La recaudación del impuesto»; «Política fiscal de los emperadores en el siglo IV»; «Las ideas de Basilio sobre la recaudación fiscal»; «La fiscalidad en Juan Crisóstomo»; «Otras fuentes eclesiásticas sobre la recaudación de tributos»; «Colonato»; «Huida al territorio bárbaro»; «Los bárbaros en Salviano»; «La revuelta bagáudica»; «Culpabilidad de los obispos»; «Inmoralidad de los espectáculos»; «Efectos de las invasiones»; «Situación de Aquitania, de Hispania y de Africa». Ocho páginas de notas avalan lo que el profesor Blázquez ha ido exponiendo a través de las sesenta páginas de su discurso. Contestó al recipiendario el profesor A. Blanco Freijeiro con unas palabras, redactadas de

acuerdo con las costumbres y el rigor de casos semejantes: breve biografía del nuevo académico y alguna alusión al tema expuesto. *José Oroz*.

C1. Nicolet, *L'inventario del mondo. Geografia e politica alle origini dell'impero romano*, Bari (Editori Laterza) 1989, XXIV-282 pp., rca. 44000 lire.

Una historia política de la fundación del Imperio romano, entendido como conjunto territorial a escala mediterránea dirigida y gobernada por una autoridad, coincide esencialmente con una historia de la geografía y una historia de los documentos administrativos. Para llamarse o creerse dueños del mundo, los gobernantes romanos se encargaron de realizar descripciones o representaciones geográficas, en parte científicas y en parte míticas, con una interpretación propagandística. Así Augusto, el primer emperador, se empeñó en documentar con todo detalle que no existía ya ninguna región en el mundo que se librara de su dominio. Por otra parte, la necesidad de administrar un espacio de dimensiones gigantescas, obligó a los gobernantes romanos a utilizar o inventar siempre medios cada vez más perfeccionados para llevar a cabo el censo de la población, para medir las distancias, para efectuar los relieves topográficos y catastrales. En definitiva, se trata de medios que, a su vez, influyeron sobre su visión del mundo y constituyeron la base para una nueva geografía administrativa.

Los títulos de los nueve capítulos en que está estructurada la obra son éstos: «El anuncio de la conquista del mundo: las *Res Gestae* de Augusto»; «Símbolos y alegorías de la conquista del mundo: Pompeyo, César y Augusto»; «Errores y verdad: los conocimientos geográficos de su tiempo»; «Las exploraciones y los viajes»; «Representaciones del espacio: la obra geográfica de Agripa»; «El control del espacio humano: los censos»; «El control del espacio fiscal: los catastros»; «La obra geográfica de Augusto»; «La organización administrativa del espacio: las regiones urbanas y las regiones de Italia». Digamos para terminar que este libro es la traducción italiana del original francés: *Géographie et politique aux origine de l'Empire romain* (Paris 1988). Es una garantía más del valor e importancia de la obra. *José Ortall*.

R. Markus, *The end of ancient christianity*, Cambridge (Cambridge University Press) 1991, 258 pp.

El planteamiento inicial de esta obra parte de una constatación debida a la dedicación del autor al período y el asunto de que se trata. En opinión de Markus, es posible detectar una notable diferencia entre las actitudes vigentes en los escritos de la época de san León Magno y los debidos a san Agustín. Markus se esfuerza por explicar en qué consiste tal diferencia, tratando luego de localizar las causas que la motivaron y las circunstancias en

que vino a cumplirse. Ese cambio de actitud representa, a juicio de Markus, el final de un período del cristianismo, el que él considera el cristianismo antiguo. El hecho de que nos hallemos ante una reimpresión de la obra, cuya primera edición vio la luz en 1990, es prueba más que suficiente del éxito alcanzado por el estudio de Markus. Con independencia de que puedan o no compartirse todos los criterios o apreciaciones formulados por el autor, es lo cierto que éste ha procedido con sistemático rigor y que sus consideraciones no carecen de interés. *J. Mazas.*

Fr. Brunhölzl, *Histoire de la littérature latine du Moyen Age*. Tome I: *De Cassiodore à la fin de la Renaissance Carolingienne*, vol. 1: *L'époque mérovingienne*, Trad. de l'allemand par H. Rochais, Turnhout (N. V. Brepols) 1990, 326 pp., tela 14.94 FB.

La presente traducción se ha hecho sobre la edición alemana *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*; si bien en la edición original había un solo volumen, en la edición francesa habrá dos. El volumen que presentamos es la primera parte, y comprende la literatura de transición entre los siglos VI y VIII, dejando para la segunda parte la fundación de Europa bajo Carlomagno, para continuar luego con otros volúmenes que llegarán hasta el siglo XV. El autor de la obra ha tratado de presentar ante los ojos del lector la literatura latina de la Edad Media tal como se ha ido constituyendo, tal como ha sido. Al presentar su evolución, su especificidad y su significación, se ha esforzado en ofrecer un cuadro de estos escritos que durante mil años han sido simplemente europeos, y en los que se reflejan, más claramente y de un modo más detallado que en ninguna otra literatura, la vida intelectual del Occidente en la época de su unidad interna más sólida.

Tras la introducción que el autor expone el objeto del libro y las bases y premisas de la literatura latina de la Edad Media, y sus divisiones, en sendos capítulos describe la literatura de la época de transición tal como aparece en Italia, en España, en las Galias, en Irlanda y Gran Bretaña, y en los territorios alemanes. A continuación encontramos una amplia bibliografía, pp. 233-296, ordenada de acuerdo con los cinco capítulos. Termina el volumen con unas «tablas» o índices: onomástico, de títulos y de incipits, cronológico y de materias. Cuando toda la obra esté terminada, dispondremos de un valiosísimo instrumento que nos permitirá adentrarnos y conocer a fondo todas las más variadas manifestaciones de la literatura latina medieval. La presentación tipográfica, el papel y la encuadernación constituyen una prueba más de la perfección y del cuidado hasta en sus mínimos detalles que sabe llevar a cabo la Editorial Brepols de Turnhout. La bibliografía de la edición original ha sido puesta al día —por lo que hemos podido realizar de modo muy completo— por J. P. Bouhot. Los paréntesis cuadrados indican las adiciones realizadas por éste. Otro gran acierto de la edición francesa. *José Oroz.*

HEBREO

M. D. Hooker, *From Adam to Christ. Essays on Paul*, Cambridge (Cambridge University Press) 1990, 198 pp.

El presente libro recoge una quincena de artículos publicados por su autora a lo largo de las tres últimas décadas. Constituye un encomiable acierto de la Cambridge University Press el haber querido recopilar en este volumen escritos dispersos que gozaban de cierta unidad temática y cuya relativa antigüedad hacía que algunos de ellos resultaran muy poco accesibles ya. Nadie ignora la dedicación de Morna D. Hooker al pensamiento paulino y el acierto con que la ha llevado a cabo, circunstancia ésta que le ha hecho gozar de merecido renombre en los círculos especializados. La aparición de estos quince artículos selectos, en que viene a abundarse sobre la actitud paulina ante la redención, no dejará de ser recibida por los estudiosos con agrado y con la admiración y reconocimiento de que son dignos. *J. Mazas*

A. E. McGrath, *Iustitia Dei. A history of the Christian Doctrine of Justification*, Cambridge (Cambridge University Press) 2 vols., 1989 y 1991, 252 y 264 pp.

Acaba de aparecer el segundo volumen de esta reimpresión de la obra de McGrath, que ha alcanzado notable difusión y éxito de crítica en los últimos años. En el primer volumen trata la autora de la doctrina de la justificación desde los orígenes de la Iglesia hasta la Reforma. En el segundo, desde el año 1500 hasta la actualidad. Dada la capitalidad del argumento tratado y la extensión del período de tiempo en que el mismo se estudia, bien puede suponerse el lector que lo que McGrath presenta no es sino un resumen a modo de manual. En él se presta especial atención a la doctrina agustiniana sobre el particular, y es ésta, quizá, la parte más elaborada y mejor conseguida de la obra. Por el contrario, se echa a faltar un estudio del pensamiento de la patrística griega sobre el particular y de su pervivencia en la teología occidental, aspecto éste que tal vez hubiera podido contribuir a hacer menos tensa la polémica que precedió al cisma luterano. *Santiago García-Jalón*.

A. Dorón, *Yehudah Ha-Leví. Repercusión de su obra*, con prólogo de F. Díaz Esteban, Barcelona (Riopiedras Ediciones) 1985, 138 pp.

La profesora Aviva Dorón simultánea sus investigaciones sobre literatura hispano-hebreá con la producción poética. Esa doble cualidad de erudita y creadora se pone de manifiesto en el pequeño libro que ahora presentamos, que constituye una obra deliciosa desde sus comienzos y hasta el

final. Es ya agradable el prólogo de Fernando Díaz Esteban, que resume el contenido del libro y aporta una breve semblanza del poeta andalusí, recurriendo con frecuencia a muestra de la poesía de Ha-Leví cuya selección es atinadísima, tanto por la belleza de los versos citados y de su traducción, cuanto por la oportunidad con que son incorporados al texto. Por su parte, la obra de Aviva Dorón, que resume su tesis de doctorado en la Universidad de Tel-Aviv, ofrece las interpretaciones dadas a la obra del poeta en los siglos XIX y XX. Al hacerlo, la autora lleva a cabo un interesantísimo estudio de la persona y la producción de Ha-Leví, un repaso exhaustivo de las opiniones emitidas sobre él dentro del mundo judío y la exposición de las circunstancias en que tales opiniones se han formulado y de los intereses a cada una de ellas subyacentes. De esta suerte, cuenta el lector con un compendio crítico de los estudios realizados sobre Ha-Leví. Un estudio crítico en el que la autora da muestras de un sobresaliente conocimiento y autoridad en la materia de que se trata y un juicio hondo y objetivo.

Si a todo ello se añade la claridad y la concisión como características de la expresión, se tendrá una idea aproximada del interés que suscita la lectura del libro, que informa al lector acerca del estado de opinión del judaísmo europeo durante la época en que se comenzó a estudiar la personalidad y la obra de Ha-Leví. Frente a tantos estudios sobre el judaísmo en que proliferan los datos eruditos, muchas veces con poca relación con la materia de que se está tratando en la obra, el libro de Aviva Dorón es un trabajo realmente esclarecedor. Cabe tan sólo oponerle el reparo, tal vez, sobre el capítulo tercero, en que se repiten opiniones y datos ya emitidos en los dos anteriores. Si no fuera la concisión una de las características más laudables de esta obra, esa circunstancia no llamaría la atención. Pero sí lo hace en un escrito de tan riguroso entramado lógico como el que estamos presentando, cuya lectura producirá, a buen seguro, tanto interés como provecho. *Santiago García-Jalón.*

Maimónides, *Sobre el Mesías (Carta a los judíos del Yemen)*, *Sobre Astrología (Carta a los judíos de Montpellier)*, notas biográficas, introducción, traducción y notas de Judit Targarona Borrás, Barcelona (Riopiedras Ediciones) 1987, 268 pp.

La traducción de estos dos breves e importantes escritos de Maimónides ha sido cuidadosamente llevada a cabo por Judit Targarona Borrás, acompañándola de numerosas notas. Destaca en su labor de traductora el esfuerzo cumplido por facilitar al lector la comprensión del sentido del texto de Maimónides, cuyo significado no es siempre fácil de captar en una traducción. Pero, además, la autora hace preceder su traducción de una larguísima introducción —más de la mitad del libro está dedicada a ello—, en que intenta elaborar una biografía crítica sobre el filósofo sefardí, desechando aquellos datos faltos de fundamento crítico, identificando el origen de los mismos y seleccionando aquellos otros que pueden considerarse irrefutables.

Al hilo de esa biografía se introducen con gran abundancia consideraciones y datos que permiten situar mejor la personalidad del filósofo judío y del sentido de sus obras. Dos son los escritos que aquí se nos ofrecen: la carta a los judíos del Yemen, al intentar desenmascarar a un falso Mesías, se extiende en el tratamiento de las características del verdadero Mesías. La dirigida a los de Montpellier, denuncia la falta de interés científico de la astrología. La lectura de ambas resulta interesante, además de por sus razonamientos, por los datos históricos que aportan, especialmente la primera, acerca de diversos movimientos mesiánicos. *Santiago García-Jalón.*

Maimónides, *Cinco Epístolas*, introducción, traducción y notas de María José Cano y Dolores Ferré, Barcelona (Riopiedras Ediciones) 1988, 150 pp.

Las cinco epístolas a las que el título hace alusión son: las dirigidas por el autor a Rabí Yafet de Akko, la que trata sobre la conversión forzosa, la que se extiende sobre la resurrección de los muertos y las dirigidas a Samuel ibn-Tibbon y a su hijo Abraham. Si la primera interesa por los datos biográficos que contiene, las dos siguientes aclaran el pensamiento de su autor en épocas diversas, pues fueron redactadas con diferencia de años. Especial importancia tiene la que trata sobre la conversión forzosas, cuyos comentarios acerca de la recompensa de las buenas obras trasladan una doctrina común en el judaísmo medieval que debería estimarse con atención. La dirigida al traductor ibn-Tibbon y la última aquí presentada, en la que se distinguen dos partes, la autoría de la primera de las cuales sigue estando sometida a discusión, resultan también de interés por diversos conceptos. *Santiago García-Jalón.*

Selomó ibn-Gabirol, *Selección de Perlas*, versión española con introducción y notas por David Gonzalo Maeso, Barcelona (Ameller Editor) 1977, 168 pp.

Nuevamente traemos aquí la traducción ya clásica de la obra de Ibn-Gabirol realizada por Gonzalo Maeso. El hecho de que se trate de una de las grandes obras de quien junto a Ibn-Nagrella, Ha-Leví e ibn-Ezra constituye una de las cumbres de la poesía hispanohebrea y el de que sea, además, producción de uno de los grandes filósofos medievales, hace que este escrito no pierda actualidad. Añádase a todo ello la corrección del trabajo que en su día cumpliera Gonzalo Maeso, quien pretendió reflejar no sólo el contenido de lo que él mismo califica de apotegmas, sino también la concisión de estilo que conviene a un escrito de esas características. Pertenece a la categoría de literatura sapiencial, que recoge aforismos comunes a diversas cul-

turas o extraídos de autores particulares o del propio ingenio de Ibn-Gabiról. En todo caso, como se esfuerza en señalar Gonzalo Maeso, el escritor hispano-hebreo dejó en cada una de las máximas su propia impronta, un tanto severa en ocasiones. *Santiago García-Jalón.*

J. Rius-Camps, *De Jerusalén a Antioquía. Génesis de la Iglesia cristiana. Comentario lingüístico y exegetico a Hch 1-12*, Córdoba (El Almendro), 1989, 390 pp.

La presentación de Rius-Camps es innecesaria, e innecesario es también glosar su dedicación de los últimos años a la exégesis, dedicación que ha producido obra tan meritoria como su estudio sobre san Pablo que viera la luz cinco años antes del que ahora reseñamos. En éste, el autor lleva a cabo un concienzudo estudio de los orígenes de la Iglesia, adoptando como perspectiva fundamental la distinción de dos comunidades, la judía y la helenística, ateniéndose a los modelos vigentes en la actualidad. El mayor mérito del libro es el de llevar a cabo ese trabajo con hondura, rigor y sistematización difícilmente superables. El lector interesado por el conocimiento de esa perspectiva de estudio de los orígenes del cristianismo encontrará en esta obra un compendio exhaustivo del argumento.

El defecto más notable es el común a esa perspectiva de investigación, que pusimos de relieve cuando reseñamos el congreso celebrado sobre los orígenes de la Iglesia primitiva y publicado en su día también por El Almendro. El problema es que la adopción de la perspectiva bultmaniana supone la adopción de unas categorías de análisis que excluyen todos los datos que no encuentra en ellas fácil acomodo. Es éste un defecto que ya ha sido repetidamente puesto de relieve por distintos autores. De ello puede encontrarse constancia en el mismo congreso, antes mencionado. El hecho de que en su predicación en Antioquía los representantes de la supuesta iglesia helenística se dirigieran en primer lugar a la sinagoga, y sólo después de rechazados allí se volvieran hacia los gentiles, es un dato que no conviene olvidar. Como tampoco la complejidad de sectas y movimientos que configuran el naciente judaísmo, según ha puesto de relieve Charlesworth. Si se tienen en cuenta dichas precisiones, resultará más exacta la perspectiva reflejada por Rius-Camps. *Santiago García-Jalón.*

C. Sirat, *A History of Jewish Philosophy in the Middle Ages*, Cambridge (Cambridge University Press) 1990, 484 pp.

Acaba de llegarnos esta reimpresión de la traducción inglesa de la clásica obra de Colette Sirat, de cuya traducción al italiano dimos cuenta recientemente en esta misma revista. Es innecesario glosar la importancia

que esta obra ha adquirido desde su publicación, al tratarse del único compendio al modo de manual existente sobre el tema. El libro ofrece todas las ventajas y todos los inconvenientes comunes al género. Entre las primeras, la visión panorámica, presentada esta vez con rigor, hondura y extensión dignas de todo encomio y que hacen de esta obra una referencia de consulta ineludible. Entre los segundos, la limitación de argumentos, que lleva a desconocer aspectos muy importantes para una exacta comprensión del mundo judío medieval. Así, por ejemplo, no se hace referencia a la Qabbalah, a pesar de la importancia intelectual que las diversas corrientes de ese pensamiento tuvieron en la Edad Media. Verdad es que la Qabbalah propiamente no constituye una escuela filosófica, pero sí una concepción del mundo que sirve de horizonte a pensadores como Nahamánides o, en general, algunos de los opositores de Maimónides. En todo caso, y a pesar de estas salvedades, el de Sirat sigue siendo un estudio capital y de consulta siempre provechosa. *Santiago García-Jalón.*

E. de la Lama Cereceda, *J. A. Llorente. Un ideal de burguesía. Su vida y su obra hasta el exilio en Francia*, Pamplona (Eunsa) 1991, 334 pp.

Hay dos ocasiones en las cuales una obra llega a eclipsar la personalidad de su autor. Tal es el caso del riojano Juan Antonio Llorente, cuya historia de la Inquisición vino a hacer olvidar la suma de intereses y perspectivas que movieron a su autor y que constituyen el adecuado horizonte de referencia en que es necesario situar la misma obra. La publicación de ésta en Francia, valiéndose de los papeles manejados en su tarea de secretario de la Suprema, hizo que la figura de Llorente quedara en un segundo plano, fijándose el interés de los estudiosos solamente en alabar o criticar la obra mencionada. El profesor De la Lama ha querido rescatar la figura de Llorente de la perspectiva en que venía siendo considerada, para lo cual ha comenzado por trazar un estudio biográfico. Abarca éste, según se indica en el subtítulo, hasta su exilio francés en 1813. Es de suponer que en entregas posteriores querrá el autor completar la biografía de Llorente hasta su muerte. Pero, en todo caso, los años que aquí se estudian son ya de por sí suficientemente indicativos. De la Lama ha querido presentar a su biografiado como paradigma de un «ideal de burguesía», relacionándolo de ese modo con las corrientes ilustradas imperantes en su época. Y lo ha hecho, simultaneando el distanciamiento que la lejanía temporal trae consigo y un respeto humanista hacia los ideales, los esfuerzos, las miserias y las limitaciones del hombre a quien estudia. De resultas de lo cual nos hallamos ante una descripción del personaje y de la época sumamente ilustrativa. Y no porque se hayan hecho fáciles acomodaciones temporales, sino porque guía al autor un hondo sentido de la historia, de la pasada y de la presente que, unido al

rigor con que ha llevado a cabo su investigación, hacen del libro que presenta un trabajo modélico. Eunsa, por su parte, ha realizado un notable esfuerzo por presentar el libro con la dignidad conveniente a un estudio de este género. *Santiago García-Jalón.*

BIBLIOGRAFIA

GRIEGO

Hesiod, *Theogonie*, introd., ed. y trad. de K. Albert, Berna (Peter Lang) 1990, 136 pp.

La editorial Peter Lang presenta con este pequeño volumen una nueva colección titulada «textos sobre filosofía». Desde esa perspectiva se afronta en la introducción la Teogonía hesiódica. La obra no posee mayores pretensiones, sino sólo la de ofrecer un texto original depurado, una traducción correcta y una serie de reflexiones sobre el valor que para la historia del pensamiento posee el texto editado y traducido. De esta suerte, Peter Lang se abre a un nuevo campo. Si hasta aquí venía primando la publicación de importantes monografías de ámbito muy especializado, ahora, sin abandonar esa actividad, se orienta también hacia el mundo de la divulgación de textos. Cuando tal tarea es emprendida por editorial tan prestigiosa como ésta de la que se trata, no cabe duda de que puede augurarse un éxito descollante, habida cuenta de las garantías de calidad que su prestigio ofrece. *J. Mazas*.

A. Melero Bellido, *Eurípides. Cuatro tragedias y un drama satírico*, Madrid (Akal) 1990.

En este volumen se recoge una muestra realmente significativa de la obra dramática de Eurípides, más una satírica, el *Cíclope*, hecho inusual en los textos que presentan las editoriales. En este caso, el profesor Melero, sigue la tradición griega que exigía a los autores, después de la representación de la trilogía dramática, una cuarta de carácter burlesco y más breve (*tragoidia paizousa*), con el propósito de aliviar el ánimo de los espectadores sobrecogidos por el patetismo de la primera representación. En la introducción, el autor, muy acertadamente, distingue cinco apartados, que para el lector no muy familiarizado con la tragedia euripídea, es sumamente orientativo y son pautas certeras para entrar y entender el teatro de Eurípides. Un Eurípides, según comenta el Dr. Melero, que comprometido con el tiempo que le tocó vivir, es considerado un racionalista por unos; por otros un ateo, que rechazó en todo momento la religión tradicional; por otros un destacado antibelicista; según otros, el más trágico de los poetas dramáticos, pero no carente de humor. Es decir, un espíritu que, pese a la distancia en cuanto al tiempo, siente y expresa

las mismas inquietudes que preocupan al hombre moderno. Es una edición cuidada y completa. El texto, acompañado de aparato crítico y una bibliografía específica, adjunta una lograda traducción con notas explicativas, que justifican algunas interpretaciones al lector acerca de nombres, lugares y acontecimientos. *Rosario Delicado.*

Platón, *Teeteto o sobre la ciencia*, Edición bilingüe; traducción y notas de Manuel Balasch, introducción general de Antonio Alegre, Barcelona (Anthropos) 1990, 286 pp.

Es éste el volumen 4 de la colección Textos y Documentos que la Editorial Anthropos está publicando junto con el Centro de Publicaciones de Ministerio de Educación y Ciencia y bajo la dirección de Antonio Alegre Gorri, precisamente el autor de la introducción de esta edición del *Teeteto*.

En dicha introducción (pp. 7-38), Antonio Alegre comienza planteándose y explicando por qué un filósofo como Platón, que criticaba la escritura, dio a sus teorías precisamente la forma de un diálogo escrito: A su parecer, la respuesta es clara: Platón comprendió que el mejor medio para dar a conocer sus ideas era la escritura, y, una vez asumido el procedimiento, eligió el diálogo como el género literario que estaba más cerca de la oralidad y que ofrecía al lector inteligente la posibilidad de reconstruir la verdad del antagonista de Sócrates.

A continuación, y con una claridad absoluta, este autor hace un análisis de la filosofía platónica, considerando como punto de partida la teoría de las Ideas o de las Formas (pp. 11-22). Consciente de que hablar de la filosofía de Platón es hablar de sus diálogos, A. Alegre incluye la cronología de su composición, tal como E. Lledó la expuso en *su Introducción general a Platón. Diálogos*, vol. 1, Gredos, Madrid 1981, pp. 51-52, distinguiendo cuatro épocas: juventud, transición, madurez y vejez (donde se incluye el *Teeteto*), que van desde el intento platónico de definir con precisión algunos conceptos que son los que dibujan la *areté* socrática, hasta la autoformulación de dudas sobre la teoría de las Ideas, cuya exposición y eclosión pertenecen, respectivamente, a las dos épocas intermedias.

Centrándose ya en el tratado objeto de edición, se hace un estudio de su contenido, que no es otro que la teorías de la *ἐπιστήμη*, de difícil traducción en castellano («conocimiento, saber, ciencia») y que conduce al propio Platón a la confesión de que es imposible definir qué es la ciencia, ya que ninguna de las supuestas definiciones (percepción, opinión verdadera, opinión verdadera acompañada de un explicación) es válida; y es que —dice A. Alegre— para Platón no es posible la ciencia sin las Ideas, cuya exposición depurada no aparecerá hasta la publicación del *Sofista*, obra posterior al *Teeteto*.

Tras una breve y selecta bibliografía, se incluye el prólogo (pp. 39-57) de Manuel Balasch, que contiene una amplia e interesante biografía platónica, un rápido repaso a la filosofía del Académico —destacando las dificultades que le planteó su método y los éxitos que consiguió en el mismo—, un análisis de los problemas de composición que los estudiosos siguen viendo en el *Teeteto*, un resumen de su contenido siguiendo su estructura —las tres definiciones del conocimiento— y una pequeña referencia a la tradición manuscrita de toda la obra de Platón, en la cual se destacan cinco manuscritos (BATY0) como los más importantes para llevar a cabo la reconstrucción de la primera edición canónica de los diálogos —más o menos un siglo posterior a la muerte del filósofo—, ya que parece imposible en la actualidad aspirar a reconstruir el texto verdaderamente original.

La edición bilingüe, que sigue la numeración establecida por Estéfano, contiene un aparato crítico y otro, menos extenso, de notas exegéticas. Culminan la obra un índice de los principales conceptos filosóficos y de las teorías expuestas en el *Teeteto*, con referencia al personaje que las defiende o expone en la obra, y el índice del contenido. *Hipólito-Benjamín Riesco Alvarez*.

Aristotele, *Opere. 6. Metafisica*, Bari (Laterza) 1990.

Esta obra pertenece a una colección de once volúmenes que recogen las principales obras aristotélicas, incluyendo los fragmentos conservados de sus obras de juventud, y una colección de fragmentos de otras obras también conservados. Quedan fuera, por tanto, únicamente alguna obra menor y aquellas cuya atribución es dudosa o claramente falsa. Es de destacar la inclusión de la *Vida de Aristóteles* de Diógenes Laercio dentro del primer volumen, así como una introducción sobre los escritos aristotélicos, una cronología de la vida de Aristóteles, y un índice de nombres, todo ello realizado por Gabriele Giannantoni. Las principales características de esta edición son la traducción de Antonio Russo, sin ofrecer paralelamente el texto griego, y la adscripción de la obra a la ordenación dada por la edición para la Academia de Berlín de Immanuel Bekker; a ella se ajusta la numeración del texto. *Inmaculada Delgado*.

Aristote, *Sur la nature. Pysique II*, introd., trad. et commentaire par L. Couloubaritsis, Paris (Librairie philosophique J. Vrin) 1991, 160 pp.

L. Couloubaritsis ha preparado una correcta traducción al francés de la obra aristotélica, basándose en la edición revisada en 1966 de la que en 1960 preparara Ross para la Oxford. Añade, además, la sólita intro-

ducción en este tipo de trabajos. En ella, su autor sitúa el libro 2 dentro de la obra aristotélica destinada a tratar sobre la naturaleza y ésta, a su vez, en el conjunto de la producción del estagirita. Un breve índice de términos técnicos, agregado al final de la obra, completa el trabajo. En ese índice se diserta con alguna extensión acerca del significado de algunos términos empleados por Aristóteles. Explica Coulabouritsis la razón de por qué ha preferido una u otra traducción y aporta algunas precisiones de interés. Tales, por ejemplo, las que se incluyen a propósito de la palabra «ousia». En conjunto resulta un escrito de valor proporcionado a sus dimensiones. *J. Mazas.*

Teofrasto, *Sobre las Sensaciones*, edición bilingüe, introducción, traducción y notas de José Solana Dueso, Barcelona (Anthropos) 1989, 160 pp.

Injustamente olvidado por los críticos modernos, el *De sensibus* de Teofrasto —tratado de obligada consulta para el interesado en el estudio de las ideas griegas sobre la percepción— ve por primera vez la luz en castellano gracias a la obra que aquí presentamos, una edición bilingüe acompañada por un buen aparato crítico y amplias y abundantes notas exegéticas. Pero además de esta edición griega y de la versión castellana, de grata lectura y exactitud terminológica, la obra contiene una introducción (pp. 7-52) que discute los problemas más serios que plantea a los estudiosos el tratado objeto de edición.

En estas páginas, tras dar un repaso a la biografía del autor (ca. 372-ca. 286 a.C.), basándose principalmente en la *Vida de Teofrasto* elaborada por Diógenes Laercio, J. Solana analiza las ideas de Teofrasto (pp. 11-22), la fiabilidad del *De sensibus* en su crítica a Platón (pp. 23-36) y el lugar que el tratado podría haber ocupado dentro del conjunto de la obra de este discípulo de Aristóteles (pp. 37-44).

Respecto a las ideas, el editor intenta separar la personalidad de Teofrasto de la influencia aristotélica e insiste en que, si bien fue el discípulo de confianza del Estagirita, el autor del *De sensibus* comprendió perfectamente que muchas de las teorías aristotélicas (el primer motor, la teleología, los cuatro elementos, etc.) no eran del todo perfectas, que algunas de ellas contenían serias y graves aporías. Consecuentemente, Teofrasto se esforzó en proponer soluciones a aquellos problemas, desechando la pura especulación y dando un valor especial al conocimiento sensorial, lo cual lo llevó a conjugar perfectamente los valores epistémicos con los valores prácticos y a convertirse en un elemento básico para el desarrollo de la ciencia.

En el tratado *Sobre las sensaciones*, y partiendo de la lectura directa del *Timeo* platónico, Teofrasto hace una exposición y una crítica de la teoría de las impresiones que los cuerpos producen en el hombre. Tras el análisis de la obra, J. Solana demuestra que Teofrasto, si bien resume el *Timeo* —lo cual supone ciertas elecciones obligadas— no lo tergiversa en absoluto, y que en su crítica —basada en un criterio de economía explicativa— le achaca a Platón, en general, no haber dado «una explicación unificada de todos los sensibles o, al menos, de los del mismo género». Además, ateniéndose a las consideraciones aritotélicas, rectifica definiciones platónicas como la de lo «duro-blando», y la de lo «pesado-ligero», incluyendo en toda su crítica rasgos de pensamiento propios.

Asimismo, asumiendo las teorías de Steinmetz y su crítica a Usener y Diels, J. Solana defiende que no cabe duda de que el *De sensibus* es un fragmento de una obra más amplia, pero que es imposible decidir de cuál de ellas se trata, ya que no existen argumentos suficientes para incluirla dentro de las *Opiniones de los físicos* ni tampoco dentro de la *Psicología* de Teofrasto.

Finalmente, J. Solana pone de manifiesto su deuda para con la edición de Diels y el estudio de J. B. McDiarmid sobre los manuscritos del *De sensibus*, fundamento de su edición crítica, destacándose de entre los 13 manuscritos conservados el P (*Parisinus Graecus* 1921) y el F (*Laurentianus Graecus* 87,20), copias independientes de un antepasado común, considerados ya por Diels como los más importantes, mientras el resto serían sólo copias de F, sus divergencias se basarían principalmente en conjeturas. *Hipólito-Benjamín Riesco Alvarez*.

Canfora, L., *Tucidide e l'Impero*, Bari (Laterza) 1992.

L. Canfora, profesor de Filología Griega y Latina en la Universidad de Bari, estudioso, sobre todo, de la historiografía clásica, nos presenta en esta obra un importante episodio, en cuanto a la historia del derecho se refiere, de la Guerra del Peloponeso: el asedio de Melos. En el relato de este suceso, Tucídides presenta el encuentro entre la fuerza y el derecho como un debate filosófico, entre la *necesidad* de la naturaleza, es decir, la dinámica del propio Imperio de Atenas, que lo ha convertido en una máquina represiva, prisionera de su propio automatismo; y la *libertad* de la voluntad, la «razón» ateniense en la represión de Melos, que no es otra sino la dudosa neutralidad de la isla, que podía suponer un freno a la política ática. Sin embargo, a la luz de nuevos documentos sobre este mismo hecho, la versión tucididea aparece mucho más parcial que lo que a priori pudiera pensarse. Los documentos que aporta Canfora en defensa de este argumento son, en primer lugar, el diálogo de Tucídides

entre atenienses y melios en el momento del asedio, traducción que se acompaña de un mapa de la zona, y de una traducción del mismo basada en el texto crítico, que también reproduce, de H. S. Jones y J. E. Powell, editado en Oxford en 1942; y los comentarios al texto sobre el episodio de Melos de Diodoro (12, 65 y 80) y a los escolios de *Las Aves* de Aristófanes. Por último, el autor ofrece un estado de la cuestión basado en los diversos estudios sobre el tema, que supone una revisión total del problema del imperialismo ateniense, y sobre todo, de la visión del mismo que existía entre los propios atenienses. *Inmaculada Delgado.*

Polieno, *Frammenti*, ed., trad. e com. a cura di Ad. Tepedino Guerra, Nápoles (Bibliopolis) 1991, 229 pp.

Dada la inexistencia hasta este momento de una edición de los fragmentos de Polieno, A. Tepedino se ha propuesto reconstruir aquí su figura en un intento de poner de manifiesto su contribución a la formación de las teorías epicúreas, especialmente a través de los papiros de Herculano revisados y reconsiderados a la luz de las investigaciones realizadas en los últimos veinte años. Los textos sobre la vida y obra de Polieno van acompañados de traducción y comentario. En la cuidada introducción nos ofrece en primer lugar el perfil de Polieno, y añade una descripción del contenido y las circunstancias que rodearon cada una de sus obras: sobre las definiciones, sobre la filosofía, sobre las aporías. Como premisa a su edición señala las principales contribuciones sobre Polieno y las características de esta edición. Recoge en primer lugar los fragmentos en su lengua original, sin diferenciar entre fragmentos y testimonios dado que algunos testimonios son referencias literales del pensamiento de Polieno; indica la edición de donde han sido tomados e incluye aparato crítico siempre que se trata de textos que plantean dificultades. A continuación ofrece el texto traducido al italiano y finalmente un amplio comentario sobre cada uno de los fragmentos. Se trata de una edición muy cuidada a la que únicamente podemos sugerir la conveniencia de haber situado el texto italiano junto al texto griego de modo que pudiera resultar más fácil su manejo. *Rosa M.^a Herrera.*

Friedrich Ueberweg, *Grundriss der Geschichte der Philosophie. Die Philosophie der Antike 3: Altere Akademie. Aristoteles. Peripatos*, Basilea (Schwabe and Co Ag) 1983, 646 pp.

En 1953 aparecía la primera edición de la monumental obra dirigida por Ueberweg que pretendía ofrecer a los lectores de habla alemana, y a los especialistas en general, un manual de la historia universal de la Filo-

sofía que supiera compaginar rigor y claridad. La que ahora presentamos, con un notable retraso respecto a su fecha de aparición, es la segunda edición del tercer volumen, que abarca desde los pensadores que precedieron a Aristóteles hasta la continuación de la escuela del estagirita. La elaboración de cada una de las tres partes que se señalan en el subtítulo ha sido encomendada a un destacado especialista. La dedicada a las academias es producto de la mano de Hans Joachim Kramer. Hellmut Flashar se ocupa de los datos inmediatamente concernientes al mismo Aristóteles y Fritz Wehrli desarrolla los aspectos concernientes al Perípatos. Cada uno de los tres autores, junto a resumir con sumo acierto los contenidos fundamentales de la materia que aborda, ofrece una abundantísima bibliografía al respecto. De exhaustiva en su momento puede calificarse. Y no es éste uno de los menores méritos de la obra. Ciertamente, como es común en la mayoría de la producción intelectual alemana, los autores mencionados son germanos en su inmensa mayoría y apenas si se hallarán referencias a escritores mediterráneos. Como es bien sabido, no sucede a la inversa: los pensadores del área mediterránea siguen de cerca la producción de los escritores alemanes. Con independencia de la originalidad o rigor de unos y otros, esta falta de reciprocidad en el mutuo conocimiento bibliográfico, sean sus causas cuales fueren, no puede por menos de redundar, a la larga, en detrimento del desarrollo de los estudios cumplidos en el mundo germánico. No es éste, sin embargo, el punto de que queríamos ocuparnos. A pesar de tal circunstancia, la de Ueberweg es una obra excelente. Nuestra personal inclinación nos mueve a preferir el último capítulo. En él, Wehrli ofrece un amplio elenco de autores y obras pertenecientes a la escuela peripatética, como no es común encontrar en escritos del mismo género. Sin menoscabar la calidad del resto de los trabajos, éste goza de especial originalidad e interés. Con todo y en su conjunto, el volumen merece de sobra la extraordinaria reputación de que disfruta. *J. Mazas.*

M. Sevilla Rodríguez, *Antología de los primeros estoicos griegos*, Madrid (Akal) 1991, 136 pp.

Martín Sevilla Rodríguez ha querido ofrecer un compendio divulgativo del pensamiento estoico valiéndose para ello de una selección de textos, precedidos de la consabida introducción y completados con un elenco de términos técnicos. Ha articulado su selección en torno a los tres grandes temas de los que se ocupó la Estoa, Lógica, Física y Ética. Resulta así una obra bastante orgánica. Pero, sorprendentemente, se incluyen de manera continua textos de autores que no son ni estoicos ni griegos ni de los primeros. Cicerón, Séneca, Sexto Empírico, Plutarco, Tertuliano y una amplísima relación de otros nombres desmienten el título de

la obra. Con independencia del acierto que quiera reconocérsele, el meritorio trabajo de Sevilla Rodríguez no corresponde a lo anunciado en el título. Verdad es que se advierte así en la introducción, notando que los estoicos no nos son conocidos sino por el testimonio de escritores posteriores. Pero tal vez hubiera convenido darlo a entender más claramente en el enunciado de la obra. *J. Mazas.*

A. Momigliano, *Alien wisdom. The Limits of Hellenization*, Cambridge (Cambridge University Press) 1991, 176 pp., 9,95 £.

El paso del tiempo ha hecho del estudio de Momigliano casi un clásico. La que ahora presentamos es su cuarta edición, si consideramos como tales las reimpresiones del 78 y del 90. El éxito de divulgación está de sobra justificado por las características del libro. Tal éxito había sido preanunciado por el calor con que el público acogiera en su día en Cambridge y en Bryn Mawr College los cursos dictados con el mismo contenido. Se trata de la exposición de datos que resulta de un acopio hecho a lo largo de una prolongada vida docente y de las consideraciones para las que capacita la entrega a la tarea propuesta. Según se advierte en el subtítulo, va a tratarse de los límites de la helenización. Para lo cual el autor contrasta la mutua relación entre griegos, por una parte y celtas, judíos y persas, por otra. Con ello se intenta esclarecer el contenido y significado real del término «helenización». Como todos los vocablos que han hecho fortuna en la historiografía, o en cualquier otro campo de las ciencias humanas, el de «helenización» es un concepto de obligada referencia pero cuya exacta dimensión, por lo mismo que es tópico, bien puede quedar difusa. Momigliano intenta, mediante el contraste de abundantes datos, fijar hasta qué punto se produjo en diversos límites del Imperio romano la mixtión entre la cultura autóctona y las concepciones griegas acerca de la vida. Hasta qué punto el helenismo es un fenómeno ecuménico o sólo un período de la historia. Y lleva a cabo su tarea el autor con la exacta pulcritud para la que le capacitan sus conocimientos y con la elegancia y amenidad que a veces se encuentran en los viejos maestros. El interés del tema por sí mismo, el rigor de su exposición y lo agradable de los términos en que ha sido vertida hacen del de Momigliano un libro sumamente recomendable para un público muy variado. *J. Mazas.*

J. J. Ayán Calvo, *Ignacio de Antioquía. Policarpo de Esmirna. Carta de la Iglesia de Esmirna*, Madrid (Ciudad Nueva) 1991, 302 pp.

Al comenzar esta reseña conviene aclarar el contenido de la obra y su carácter, circunstancias de las que difícilmente se hará cargo el lector

por el título. Se trata de una edición y traducción al castellano de las cartas escritas por Ignacio y Policarpo y de la de la iglesia de Esmirna a la de Filomelio narrando el martirio de san Policarpo. La traducción, la introducción, notas, índices y comentarios son debidos a Juan José Ayán, de Granada, miembro, además, del comité directivo de la colección de Fuentes Patrísticas cuya publicación acaba de comenzar la editorial Ciudad Nueva. No queremos seguir adelante sin felicitarlos por la iniciativa emprendida por Ciudad Nueva. Es conocida su colección de traducciones. Viene ahora a completar tan importante obra editorial con el comienzo de esta colección de textos. Lamentablemente, las editoriales españolas habían descuidado por completo la publicación y las traducciones de textos patrísticos. Si se exceptúan las obras agustinianas publicadas por la BAC y algunos otros autores que vieron la luz en esa misma editorial o en colecciones distintas, por lo demás, el acervo ingente de las fuentes patrísticas estaba enteramente olvidado por las editoriales nacionales. Debían los estudiosos recurrir a traducciones o ediciones francesas, inglesas, estadounidenses, italianas, etc. Tal estado de cosas decía bien poco en favor del nivel alcanzado por los estudios teológicos españoles e, incluso, del logrado por los especialistas en el mundo clásico en general. En algo vino a paliarse ese defecto con la aparición de la ya mencionada colección de traducciones emprendida hace algunos años por Ciudad Nueva. El lanzamiento, ahora, de una colección que incorpora el texto original puede con sobrada razón calificarse de iniciativa de dimensiones históricas. Ojalá que el paso del tiempo no desmienta estas palabras, permitiendo que desmaye esta empresa.

Volviendo ahora a la obra que presentamos, ésta, según advierte el propio Ayán en su presentación, no es una edición crítica. Recoge el texto presentado en su día por Funk, si bien se completa con el oportuno aparato crítico tomado de otras ediciones que en la bibliografía se señalan. Ayán ha dispuesto, además, un elenco de referencias bíblicas más completo que el de la edición original que emplea y ha enriquecido la obra con paralelos en otras obras patrísticas, introducción y bibliografía independiente para cada una de las obras que se publican. Destinatarios de la obra, según explícita confesión del autor, son los iniciados en Teología. Teológica es, por tanto, la perspectiva desde la que se abordan los textos y el tenor de los comentarios formulados.

Ciñéndonos a la traducción, diremos nosotros que siempre resulta ésta una labor ardua, máxime si se trata de escritos en los que, como éstos, prima el sentido sobre la intención literaria. Cualquier lector podrá fácilmente encontrar pasajes en que discrepe de la traducción ofrecida por Ayán. Pero es ésta servidumbre inevitable en un trabajo de este tipo. No entraremos nosotros, por eso, a enjuiciar pasajes concretos. No queremos, sin embargo, resistirnos a indicar al autor o a los editores, para

futuras publicaciones, que un exceso de paréntesis o de remisiones a notas dificultan la lectura y no siempre aportan mayor claridad o son imprescindibles. Quede, en cualquier caso, constancia de nuestra favorable impresión y del encomiable valor objetivo del trabajo cumplido. *J. Mazas.*

S. Goldhill, *The poet's voice. Essays on Poetics and greek literature*, Cambridge (Cambridge University Press) 1991, 370 pp.

Bajo el modesto título de «ensayos» se nos presenta aquí una obra llena de interés. Ciertamente, se trata de ensayos y de ensayos hasta cierto punto independientes entre sí. Objeto de estudio son asuntos tan diversos como la imagen del héroe en la *Odisea*, la parodia en Aristófanes, la pluralidad de recursos en Teócrito y los poetas helenísticos o Apolonio de Rodas. Pero esa diversidad aparente está vinculada por un mismo interés. Se trata de examinar la idea que, acerca del poeta, de su función, de su autoridad, de sus recursos, etc. podemos encontrar entre los mismos poetas clásicos. A partir de ese planteamiento, Goldhill examina aspectos muy distintos de la cultura clásica. Destacan entre ellos de manera muy particular los referidos a las funciones del lenguaje. La consideración de la función lingüística cumplida por los poetas y la percepción de la misma por el mundo clásico es abordada por el autor a partir de los textos ofrecidos por los mismos poetas. Es ésta una cuestión de capital trascendencia, hasta hace poco muy descuidada en los estudios sobre el mundo clásico y que en la actualidad suscita cada vez mayor interés, por cuanto implica de convergencia de múltiples cuestiones concernientes a la cultura y la sensibilidad de la civilización antigua. En suma, hallará el lector en esta obra un tratamiento riguroso y ameno de una cuestión llena de interés. *J. Mazas.*

D.A.F.M. Russell, *The place of poetry in Ancient Literature*, Oxford (Clarendon Press) 1989.

Los poetas en la Antigüedad ocupan un papel no sólo como intelectuales o formadores de la cultura de un pueblo, tal y como ahora pueden ser considerados. Sus funciones eran múltiples. Estaban inspirados por las Musas, quienes les enseñaban a distinguir entre lo verdadero y lo falso; y eran estas mismas musas quienes les conferían el poder de subyugar, a través de sus poderes y sus palabras, al resto del pueblo. Esta es, en síntesis, la tesis defendida por Russell en este pequeño ensayo. Y para argumentar esta afirmación, el autor revisa el papel social de los propios poetas, los retóricos, los gramáticos, y los

filósofos: Aristóteles, Plutarco, Homero, Aristarco, etc., teniendo en cuenta que frente a toda esta diversidad de producción literaria, las interpretaciones son muy diferenciadas. Por un lado, se intenta examinar detenidamente lo que el poeta dice, como los filósofos tratan de analizar. Y por otro se intenta contrastar la diferencia de la poesía como lenguaje oscuro, métrica y fantasía, con los hechos tal cual se produjeron. De esta manera, Russell presenta la actitud de los filósofos como una atención directa al contenido más que a la forma. Y ambas son indisolubles, como él mismo argumenta. No se puede negar que esta opinión de los filósofos careciera de atractivos, pero tampoco se puede negar que es un posicionamiento muy poco objetivo. Una vez la prosa rompió el monopolio de los poetas, supuso el principal vehículo de las aspiraciones y pensamientos de la civilización de su entorno; pero esta prosa no partía de cero, sino que se apoyaba en el ritmo y la situación propiciada por la poesía en el período anterior. Así, tanto la comedia como lo que el autor denomina «la poesía en prosa» fueron géneros intermedios que promovieron el advenimiento de las nuevas formas literarias, que se erigieron en la forma de expresión por antonomasia del pensamiento y sentimiento civilizados. *Inmaculada Delgado.*

W. Bowersock, *L'ellenismo nel mondo tardoantico*, Bari (Laterza) 1992.

En esta aproximación al estudio de la cultura griega en el Mediterráneo oriental bajo el Imperio cristiano, Bowersock nos guía a través de un análisis de las formas sagradas y literarias orientales hacia un nuevo análisis de un fenómeno descrito generalmente como *helenización*. Bajo este concepto se ha englobado tradicionalmente la expansión de la cultura griega fuera de Grecia, tanto en Oriente como en Occidente.

Sin embargo, es preciso distinguir primeramente entre el mundo grecorromano occidental, que perdurará culturalmente a través del cristianismo antiguo, y el mundo bizantino de tradición griega. Ambos fenómenos serán distintos, y asimismo sus manifestaciones culturales e ideológico-espirituales.

Antes de penetrar en el tema propuesto, Bowersock presenta una introducción donde plantea una cuestión fundamental para el estudio de la antigüedad tardía: helenismo frente a helenización. La helenización supondría una «imposición —deliberada o incontrolada— de los modelos griegos sobre los indígenas locales», imposición bien profunda o superficial, adjetivo que encajaría mejor con el proceso tar-

doantiguo. Sin embargo, este autor considera que este concepto de *helenización* se ajusta más bien a una idea moderna de cariz imperialista que no puede aplicarse a la extensión de la cultura griega por el Mediterráneo oriental, y mucho menos en el caso del helenismo romano.

Por otro lado, Bowersock plantea también la cuestión del cristianismo como el punto de conclusión de una cultura pagana moribunda, con la cual se ha identificado al helenismo tardoantiguo. Pero, por un lado, este *paganismo* no estaba, ni con mucho, en fase agónica; y es éste el posicionamiento que los autores de los aún incipientes e insuficientes estudios sobre el fenómeno defienden. Y, por otra parte, en el mundo mediterráneo oriental el Imperio bizantino, heredero del antiguo helenismo, con sus formas y perspectivas griegas, se erigió en sustituto de la antigua cultura grecorromana, integrando dentro de él las nuevas formas propuestas por el cristianismo triunfante.

Desde esta perspectiva renovadora, Bowersock ofrece un estudio de la cultura griega fuera de Grecia, es decir, del helenismo, pero atendiendo a la forma en que se integra dentro de las distintas tradiciones culturales del Oriente: sus concomitancias con el paganismo, hasta llegar a identificarse con él; los elementos sacros que intervienen en esta corriente de intercambio; las distintas tradiciones locales que recogerán este helenismo, desarrollándolo nuevamente desde su interior y caracterizándolo con su propia idiosincrasia; llegando hasta la confrontación (y no necesariamente hostil) del *nuevo* helenismo que así se ha conformado con el también *nuevo* (aunque por distintas razones) fenómeno cultural mediterráneo en el Oriente: el Islamismo. *Inmaculada Delgado*.

M.^a Carmen Die Goyanes, *La génesis de la democracia ateniense. Estructuras solonianas*, Madrid (Universidad Autónoma) 1978.

Este cuaderno nos da un breve esbozo de las transformaciones que la reforma soloniana produjo en la organización socio-política ateniense, presentando inicialmente el panorama presoloniano de desequilibrio económico y social. El artículo se organiza en tres partes: las consecuencias derivadas de dicha reforma, tanto en el orden social como en el económico, con la Reforma Financiera; la Reforma Constitucional a través de la organización censitaria, que introdujo tres órganos fundamentales en el gobierno ateniense (Areópago, Bulé y Eliaia); y un análisis de los factores conservadores y reformistas de la obra de Solón, deteniéndose especialmente en el concepto de *Eunomia* como base del equilibrio socio-económico y político de la Polis.

El artículo se documenta con numerosos fragmentos de los principales autores griegos. *Inmaculada Delgado*.

Maximus Planudes, *Disticha Catonis in Graecum translata*, Edidit V. Ortoleva, Roma (Edizioni dell'Ateneo) 1992, 124 pp.

A finales del siglo III o principios del IV fueron compuestos los *Disticha Catonis*, una colección de unos 130 dísticos en hexámetros, que constituyen otros tantos consejos prácticos de conducta. Escritos en latín por un autor desconocido, se les añadió al comienzo una serie de breves máximas en prosa y de contenido cristiano, y se las atribuyó a Catón de Utica. La obra gozó de un enorme éxito en la Edad Media, lo cual favoreció la aparición de un gran número de reproducciones, resúmenes y traducciones. Buen ejemplo de ello es la traducción que hizo al griego Máximo Planudes (ca. 1260-ca. 1305), cuya edición nos ofrece ahora V. Ortoleva.

Abre la obra un *praefatio* en latín (pp. V-XVIII) en el que el autor trata acerca de numerosos problemas planteados por la obra objeto de edición. El primer apartado se ocupa del estudio del lugar y el momento en el que fue realizada la obra de Planudes, problemas respecto a los cuales considera el editor que el autor llevó a cabo esta traducción en Bizancio durante su juventud. A continuación se hace un análisis de los principales manuscritos conocidos en los que se conserva la obra; de entre los 26 mss. estudiados, el Monacensis gr. Bibliothecae Bavaricae 551 (M), del siglo XV, transmite un texto con notables diferencias respecto al resto de la tradición manuscrita, hecho que explica V. Ortoleva atribuyendo la autoría del mismo bien a un autor anónimo desconocido, bien al propio Planudes. Un nuevo apartado está dedicado al estudio de la tradición latina seguida por Planudes, y el siguiente analiza las relaciones de los códices de la familia α —constituida por todos los mss. excepto M—, y contiene el *stemma*, sin tener en cuenta las posibles contaminaciones; de este análisis se deduce que cuatro códices (B^bPTY) derivan directamente del arquetipo, lo cual será tenido en cuenta por el editor al establecer el texto de Planudes. Sigue un estudio de las ediciones más importantes anteriores a la presente, y finaliza el prefacio con los criterios que se han seguido en la edición.

Antes de ofrecernos el texto, se recoge una amplia bibliografía y las siglas utilizadas tanto en el aparato crítico como en los apartados dedicados a las notas.

El texto que se nos ofrece recoge en primer lugar la tradición de los 25 mss. agrupados bajo la sigla α y después la tradición de M (o β);

en amplias notas contenidas entre las pp. 33-57 se ofrecen informaciones diversas sobre la tradición seguida por Planudes, los pasajes dudosos o de difícil explicación, las críticas de Escaligero a la lengua y versificación de Planudes y las correcciones que pueden hacerse al original latino gracias a la obra de Planudes. Tras las notas se recogen un completo *index verborum* y dos apéndices; el primero de ellos constituye la edición de los escolios a los *Disticha*, traducidos igualmente al griego por Planudes, y en el segundo se ofrece así mismo la edición de una *paraphrasis* del texto de *a* contenida en el códice Oxo-niense Barocciano 71. *Hipólito-B. Riesco Alvarez.*

Pierre Lévêque, *Las primeras civilizaciones*, volumen publicado bajo la dirección de P. Lévêque, Tomo I: *De los despotismos orientales a la ciudad griega*, traducción de E. Bajo Alvarez, revisión científica de P. López Barja de Quiroga, Madrid (Akal) 1991, 520 pp.

Dentro de la colección Pueblos y Civilizaciones, Akal acaba de sacar a la luz esta traducción de la obra francesa (París 1987) dirigida por P. Lévêque y llevada a cabo gracias a la colaboración de varios autores. Aparte de la introducción, realizada por el director de la obra, cada uno de esos autores firma individualmente una parte del volumen, excepto el capítulo, dedicado a los hititas, que firman conjuntamente J. Danmanville y J. P. Grélois. Los temas sobre los que versan el resto de los capítulos y sus autores son los siguientes: Egipto hasta finales del Imperio Nuevo, J. Vercoutter; Mesopotamia hasta las invasiones arameas del fin del II milenio, J. J. Glassner; los indoeuropeos, B. Sergent; los semitas, A. Caquot. Así mismo, precediendo al primer capítulo encontramos un apartado introductorio en el que A. Leroi-Gourhan estudia la Prehistoria de la civilización.

El volumen constituye, por lo tanto, un análisis del origen de la humanidad y de su desarrollo en las primeras civilizaciones, desde la aparición del primer primate —el *purgatorius*—, hace unos 70 millones de años, hasta la génesis y la expansión de la cultura de los pueblos semitas e indoeuropeos, pasando por las distintas evoluciones de los homínidos (*homo habilis*, *homo erectus*, *homo sapiens*), la llegada de la revolución neolítica y el surgimiento de los primeros Estados despóticos, en Egipto y Mesopotamia. Tres grandes tipos de formaciones sociales se destacan a lo largo de estas páginas: la horda y el poblado de la Edad de Piedra, las monarquías despóticas del Bronce y la tribu indoeuropea. Procesos biológicos y conquistas esenciales marcan el desarrollo de las distintas etapas de la evolución: el descu-

brimiento del fuego, la creación de divinidades animales y de las diosas de la fecundidad hace unos dos millones de años; el nacimiento de la agricultura y de la domesticación en el neolítico, con la consiguiente transformación de las diosas de la fecundidad en las Madres-Tierra o diosas de la fecundidad-fertilidad; el surgimiento de entidades políticas fuertemente estructuradas en torno a la figura de un rey visto como el intermediario entre el mundo natural y el sobrenatural y que extiende su dominio sobre un amplísimo territorio; y, finalmente, la consolidación y expansión de los pueblos indoeuropeos y de su tipo de sociedad, estratificada de acuerdo con una división tripartita (sacerdotes-rey, jefes guerreros y campesinos-pastores) y semejante a la trifuncionalidad religiosa descubierta por G. Dumézil.

Tales son los puntos básicos por los que discurre esta investigación detallada y profunda de las primeras civilizaciones y cuya segunda parte —en la que se continuará con el estudio de Egipto y Mesopotamia durante la primera Edad del Hierro— esperamos no tarde en completar esta interesante y cautivadora obra que constituye una inigualable puesta al día de los estudios sobre una importantísima parcela del pasado. *Hipólito-B. Riesco Alvarez.*

T. Dorandi, *Ricerche sulla cronologia dei filosofi ellenistici*, Stuttgart (Teubner) 1991, 92 pp.

El pequeño volumen del prof. Dorandi del que ahora nos hacemos eco, recopila una larga serie de artículos ya publicados anteriormente y que aparecen ahora actualizados. El propio Dorandi en la presentación de su obra justifica la ausencia de este volumen de algunos de sus títulos más conocidos en razón de su publicación reciente en revistas u obras de amplia difusión. La que en esta ocasión reseñamos se articula en cuatro partes. La primera trata sobre la «Academia» y, a su vez, aborda cuatro momentos de la misma: la sucesión del Polemón, la cronología referente a Lácidas de Cirene, el período entre Carnéades y Clitómaco y, por último, la época de Filón de Larisa. Una segunda parte estudia los datos cronológicos referentes a la Estoa y, más concretamente, a Zenón de Cicio, Cleante de Aso, Diógenes de Seleucia y Dardano y, finalmente, Panecio de Rodas. Un breve artículo dedicado al «Jardín» desde Epicuro hasta Patrón constituye la tercera parte de la obra, consagrada a tratar del «Kepos». El conjunto de tales estudios se extiende a lo largo de la mitad del libro. La otra mitad se completa con una abundante colección de tablas cronológicas acerca de los filósofos helenísticos. Dichas tablas, muy completas y diestramente elaboradas, representan una importantísima ayuda práctica tanto para los estudio-

sos como para quienes se indican en los estudios del helenismo. En ellas se expone la sucesión en cada una de las escuelas, cuadros sinópticos de los filósofos de la época y su referencia a conocimientos contemporáneos, etc. La selecta bibliografía con la que se inicia el libro y unos índices para el manejo del mismo concienzudamente terminados hacen que, dentro de su sencillez, esta nueva producción de Dorandi represente una notable aportación al argumento abordado. Si a lo tratado aquí se añaden el artículo del propio Dorandi aparecido en *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, en 1990 y la prometida obra de Barnes, Mansfeld y Schofield sobre la historia de la filosofía helenística, contará el interesado en estos temas con una abundante relación de documentos y datos conteniendo importantes luces sobre el particular. *J. Mazas*.

O. Nüsser, *Albins Prolog und die Dialogtheorie des Platonismus*, Stuttgart (Teubner) 1991, 254 pp.

Se ha subrayado ya en numerosas ocasiones la estrecha relación existente entre los planteamientos epistemológicos de Platón y la forma de Diálogo en que es expuesto su pensamiento. Lo cual explica que el género del Diálogo posea en el platonismo una singular importancia, cuyo calado trasciende con mucho las meras preferencias por un género literario determinado. La aceptación de la validez del Diálogo como procedimiento para hacer evidente la verdad se arraiga en el platonismo en la convicción de la inmanencia de la verdad al espíritu de quienes dialogan. Consiguientemente, el sentido y valor del diálogo no es el mismo en el platonismo y en el resto de las tendencias de pensamiento que defienden la oportunidad del diálogo para establecer la verdad. En éstas últimas el diálogo puede ordenarse a la mera convicción o al intercambio de ideas distintas para cada uno de los dialogantes y que mutuamente se completan hasta reconstruir una verdad sólo fragmentariamente poseída por cada uno de los que intervienen en el diálogo. En el platonismo, por el contrario, el diálogo es, prácticamente, criterio de verdad. La inmanencia de la verdad comporta que, necesariamente, el diálogo haya de hacerla evidente. En su obra, basada en su tesis de doctorado, Nüsser analiza la transmisión del pensamiento platónico acerca del diálogo en diversos pasajes de la obra de autores platónicos y su presencia en Albino. Más concretamente, la primera parte del libro, de las páginas 25 a la 87, consiste en una edición del Prólogo de Albino y en el comentario al mismo. Posteriormente, y basándose fundamentalmente en textos de Diógenes Laercio, Nüsser contrasta las ideas de Albino con la corriente general del platonismo, a

fin de establecer una teoría platónica del diálogo, como género literario y como procedimiento epistemológico. La obra resulta de interés, especialmente por la abundancia de datos y por el acierto de los comentarios. *J. Mazas.*

G. Jäger, *Einführung in die Klassische Philologie*, Munich (C. H. Beck) 1990, 240 pp.

Acaba de aparecer, pulcramente editada, la segunda edición de la introducción a la filología clásica que Jäger publicara hace ya cerca de veinte años. En este tiempo, el libro que ahora presentamos ha venido a hacerse un clásico, conocedor de numerosas traducciones. Y no es para menos. A pesar de lo reducido de sus proporciones, la obra constituye una interesante y completísima introducción al estudio de los textos, el mundo y los conceptos clásicos. Todo ello hecho con abundancia de datos y comentarios sabrosos y desde la perspectiva de la filología, en la que se pretende iniciar, en su vertiente de filología clásica, a los lectores. Para quienes ya hayan gustado delicia de leer a Jäger en esta obra, la reedición que ahora presenta Beck puede ser una buena ocasión para refrescar la memoria. Para quienes desconozcan este estudio, la aparición del libro representa una estupenda oportunidad para aproximarse a él. *J. Mazas.*

A. Dihle, *Griechische Literaturgeschichte. Von Homer bis zum Hellenismus*, Munich (C. H. Beck) 1991, 372 pp.

Emprender la tarea de escribir un manual complejo de la integridad de la literatura de un país es siempre un empeño sumamente arduo. Máxime si, como sucede en el caso de la literatura griega, la abundancia de estudios y monografías es tal que resulta ya de por sí difícil hacerse cargo del inmenso bosque que constituyen los numerosísimos títulos publicados. Cada vez más, los estudios bibliográficos representan una especialidad propia dentro de cada una de las disciplinas de la ciencia contemporánea. Pero, por lo mismo, el lector aficionado, el estudiante e incluso el especialista, requiere también cada vez más libros de conjunto que sinteticen las aportaciones hechas por otros especialistas. De ahí la capital importancia que adquieren siempre los manuales, aunque difícilmente satisfagan las aspiraciones de los especialistas en cada uno de los puntos que en ellos se tratan. Se ha de reconocer, sin embargo, que el manual que ahora presenta Beck está hecho con escrúpulo, con claridad y con rigor. El tratamiento de cada uno de

los autores y épocas ha tenido presente tanto las nociones clásicas acerca de los mismos, cuanto las más recientes aportaciones. Dentro de su condición de obra de iniciación, la preparada por Dihle cumple sobradamente los requisitos que se han de exigir a un escrito de ese estilo. Especialmente agradables resultan tanto la claridad de la exposición, su lógica y coherencia, siempre difícil de alcanzar en una síntesis y aún más, siempre difícil de combinar con el rigor, cuanto también la abundancia y selección de referencias bibliográficas, que avalan la escrupulosidad del trabajo cumplido y son otros tantos indicios ofrecidos a quien desee continuar su estudio. El hecho de que en los últimos años hayan faltado manuales de este tenor y la clara elegancia que caracteriza las producciones salidas de las imprentas de Beck, hacen de la obra una delicia de lectura más que recomendable. Sólo nos resta, al terminar, expresar nuestra más efusiva felicitación tanto a autor como a editor por su contribución a un mejor y más fácil conocimiento de la literatura griega. *J. Mazas.*

L A T I N

- A. Duplá Ansuategui, *Videant consules. Las medidas de excepción en la crisis de la República Romana*, Zaragoza (Prensas Universitarias) 1990, 206 pp.

Se acerca esta obra a uno de los períodos más apasionantes de la historia de la Antigüedad: la crisis de la República romana. El estudio que ha llevado a cabo Antonio Duplá se centra en las denominadas «medidas de excepción» o *Senatus consultum ultimum*. Se advierte ya desde el principio una preocupación constante por delimitar el estudio a los años entre el tribunado de Tiberio Graco (133 a.C.) y la guerra civil del 49 a.C. Aunque el primer SCU aparece formalmente en el 121, no puede prescindirse del ambiente y circunstancias políticas que lo rodearon. El estudio de estas medidas excepcionales podía haberse reducido al ámbito meramente jurídico. Sin embargo, el análisis de Duplá va más allá: los contextos político, social y económico adquieren un sentido de globalidad de que carecen otras obras, al restringirse a los términos de las decisiones senatoriales, o a planteamientos prosopográficos centrados casi exclusivamente en las grandes familias de la *nobilitas*. Sigue en este planteamiento a Momigliano, que se enfrentaba a Syme con estas palabras: «La historia es la historia de problemas, no de individuos o de grupos. La revolución romana se ha reducido a una lucha de *factiones*». En realidad, el contenido es mucho más profundo, pues concluye que el SCU no son sólo medidas de excepción, sino un procedimiento repre-

sivo nuevo planteado para responder a las nuevas exigencias de la lucha política desde la época de los Gracos y no deja de ser un instrumento al servicio del poder senatorial y de los *optimates*.

Hay un riguroso desarrollo cronológico, previa una introducción con la presentación del tema y problema historiográfico a que nos referíamos. Inmediatamente, el estudio se centra en la sociedad romana de los siglos II y I, en especial a las tensiones entre *optimates* y *populares*. A continuación se pasa revista a todos los senadosconsultos «último», emitidos en los años 121, 100, 83, 77, 63, 62, 52 y 49. Cuando en el año 88, el Senado encarga a Sila de la guerra contra el rey del Ponto Mitrídates, se inaugura una nueva fórmula represiva, como era el declarar *hostis* a quien estuviese implicado en la resistencia activa contra los intereses senatoriales. Ello conllevaba la pérdida automática de todos los derechos y garantías políticas y civiles. Era una adaptación del senadoconsulto último del 121, que había permitido el asesinato «legal» de Tiberio Graco. Finalmente se hace un estudio del *crimen maiestatis*, de las leyes que la precedieron, y de los procesos por la ley *de maiestate*.

Al final aparece un valiosísimo índice de fuentes, así como los textos latinos referentes a los senados consultos, declaraciones de *hostis*, y leyes *de maiestate*. Se echa de menos la traducción de las abundantes citas en inglés, alemán e italiano que aparecen tanto en el texto de la obra como en las notas a pie de página, al menos de las más importantes. *Francisco José Udaondo Puerto*.

I. Roca Meliá, T. *Lucrecio Caro. La naturaleza*, Madrid (Akal) 1990.

El autor del *De rerum natura* ha tenido la suerte de caer en manos del profesor Roca Meliá para su edición castellana, en la joven editorial Akal, ya que es maestro avezado a esas tareas: *Sentencias*, de san Isidoro de Sevilla (BAC); *Las Epístolas morales*, de Séneca (Gredos), y edición anotada de las *Obras jurídicas*, de Luis Vives, etc. El profesor Roca Meliá no se detiene en hacer un comentario, más o menos profundo, de cada uno de los seis libros en que viene dividida la obra; por el contrario, tras un exhaustivo estudio de la misma, el autor estructura su trabajo en nueve apartados, de los que merece destacar el 4, 5 y 6. En el 4 se hace una valoración profunda del contenido de la filosofía de Epicuro. Desarrolla con precisión y claridad la teoría atomística; la doctrina sobre el alma; la teoría del conocimiento, así como la cosmología epicurea. Respecto al género literario, lenguaje y estilo del poema lucreciano, apartados 5 y 6, hace un análisis minucioso de la expresión poética y lingüística del poema.

El lector, una vez informado y asesorado por esta introducción, entra de buen grado en el texto e identifica con facilidad cada una de las teorías filosóficas expuestas por el escritor romano. Se encuentra también con una versión, no sólo correcta y fiel al original latino, sino también fluida y brillante, y al mismo tiempo muy explícita del sentido filosófico. Un castellano cuidado y elegante, enriquecido por el uso de elegidos y exquisitos adjetivos. El Dr. Roca Meliá ha conseguido una edición realmente completa y esmerada. Su introducción, pp. 1-84; una bibliografía, pp. 84-98, básica pero al mismo tiempo rica y específica; un aparato crítico con abundantes notas que ayudan al estudioso a justificar las interpretaciones personales que hace el autor del texto. El buen trabajo realizado por el profesor Roca Meliá hace que este poema acerca de la naturaleza, siga siendo, para muchos, la obra más original y vigorosa de la poesía latina. *Rosario Delicado.*

Horacio, *Epistles, book 2 and Epistle to the Pisones*, edited by Rudd, Cambridge (Cambridge University Press) 1989, 244 pp.

Este volumen incluye las Epístolas a Augusto, a Floro y a los Pisones, la llamada *Ars Poetica*. El profesor Rudd presenta una introducción clara de cada uno de los tres poemas. Esboza el contexto histórico en el que los poemas fueron escritos y comenta su estructura y plan. Atiende de modo particular a las preocupaciones literarias de las epístolas individuales: en la dedicada a Augusto analiza la relación entre el poeta y el patrón y el papel de la poesía en el estado; en Floro, los problemas de un poeta y en el *Ars poetica* la presentación de la teoría poética clásica. Señala también la influencia de Horacio en la crítica posterior e incluye una breve sección sobre una de las imitaciones del Papa Alejandro. En su comentario al texto N. Rudd afronta los problemas de gramática y estilo, centrándose en las dificultades lingüísticas y el sutil movimiento del pensamiento del poeta. Este comentario pretende llenar la necesidad de una edición de las epístolas literarias de Horacio que son objeto de un renovado interés intelectual. *Rosa M.ª Herrera.*

Charles Martindale, *Ovid Renewed. Ovidian influences on literature and art from the Middle Ages to the twentieth century*, Cambridge (Cambridge University Press), reimpresión 1990, 298 pp.

La presente obra, que fue editada por vez primera en 1988 y que ha sido ya objeto de dos reimpresiones, es una colección de catorce trabajos elaborados por trece especialistas en el mundo clásico, medie-

val, renacentista y moderno, y publicados *in memoriam* de L. P. Wilkinson, el autor de *Ovid recalled*, Cambridge 1955. Dichos trabajos van precedidos por una amplia introducción a cargo de Ch. Martindale.

Los autores y sus trabajos son los siguientes: «Niall Rudd, Dédalo e Icaro (1). Desde Roma hasta el final de la Edad Media» (pp. 21-35); Id. «Dédalo e Icaro (2). Desde el Renacimiento hasta el presente» (pp. 37-53); C. W. Grocock, «Ovidio el cruzado» (pp. 55-69); Helen Cooper, «Chaucer y Ovidio: una cuestión de autoridad» (pp. 71-81); Bruce Harbert, «Lecciones del Gran Clérigo: Ovidio y John Gower» (pp. 83-97); Colin Burrow, «Ficciones originales: metamorfosis en *The Faerie Queene*» (pp. 99-119); Laurence Lerner, «Ovidio y los isabelinos» (pp. 121-135); A. D. Nuttall «El Narciso de Ovidio y el Richard II de Shakespeare: el yo reflejado» (pp. 137-150); Nigel Llewellyn, «Ilustrando a Ovidio» (pp. 155-166); David Hopkins, «Dryden y el “Ingenio fuera de época” de Ovidio» (pp. 167-190); Rachel Trickett, «Las *Heroidas* y los neoclásicos ingleses» (pp. 191-204); Jane M. Miller, «Algunas versiones de Pígalión» (pp. 205-214); Norman Vance, «Ovidio y el siglo XIX» (pp. 215-231); Stephen Medcalf, «Las metamorfosis de T. S. Eliot: Ovidio y *The Waste Land*» (pp. 233-246).

Como puede comprobarse por los títulos de los catorce ensayos, el libro constituye un estudio de Ovidio y de su poesía como un fenómeno cultural, pero intentando también ofrecer nuevas luces sobre la obra del sulmonés; para ello se explora su influencia en la literatura posterior —principalmente la inglesa— y en las artes visuales (a partir de la p. 287 se incluyen fotografías de 22 obras de arte inspiradas en la obra ovidiana, principalmente en sus *Metamorfosis*). Si bien el campo que se abarca es bastante reducido, tal como cabe esperar de una obra de las características de la presente, los temas, las obras y los autores han sido elegidos con gran acierto: la importancia de Ovidio en toda la literatura europea es inmensa, y los autores ingleses aquí tratados son figuras señeras de la literatura europea.

Por todo ello, la lectura de *Ovid Renewed* enriquecerá a todos los interesados en el mundo clásico, pero especialmente a los interesados en el estudio de la literatura inglesa. Así, frente a los continuos ataques a la que se ven sometidos los estudios clásicos, la presente obra se nos muestra como un ejemplo a seguir a fin de evitar su ruina final. *Hipólito-B. Riesco Alvarez*.

M. Kötzle. *Weibliche Gottheiten in Ovids «Fasten»*, Frankfurt (Peter Lang) 1991, 280 pp.

El planteamiento del estudio efectuado por Martina Kötzle destaca por su clara sistematicidad. Se trata de examinar la versión de las

diosas romanas que ofrecen los «Fastos» ovidianos. Venus, Juno y Vesta son estudiadas mediante la repetición de un mismo esquema: los datos acerca de los cultos de cada una de ellas que conocemos por distintas vías y la presencia de los mismos en Ovidio. Los precedentes literarios de los Fastos, tanto en el propio Ovidio cuanto en otros autores, como es el caso, fundamentalmente, de Homero. Lucrecio, Virgilio o Propertio. Y, por fin, los elementos aparecidos en los mismos «Fastos». Ese planteamiento es cumplido con extremado rigor, acudiendo a los textos y glosándolos desde una perspectiva netamente filológica. Resulta de aquí una obra de fácil lectura, repleta de datos acerca de la literatura ovidiana, de las religiones romana y griega y de su percepción por los varios autores citados. Todo lo cual hace de éste un escrito lleno de interés, que reclama la atención no sólo de los especialistas en los «Fastos», sino de un público infinitamente más amplio, entre el cual han de contarse, sin lugar a dudas, todos los interesados en cuestiones relativas a la religión del mundo clásico. *J. Mazas.*

C. E. Auvray, *Folie et Douleur dans Hercule Furieux et Hercule sur l'Oeta. Recherches sur l'expression esthétique de l'ascèse stoïcienne chez Sénèque*, Paris (Peter Lang) 1989, 292 pp.

En su tesis de tercer ciclo, la autora abordó el argumento que se enuncia en el título de la presente obra. Esta recoge el curso de su investigación y las conclusiones más principales, acomodando uno y otras al tenor de una publicación. Antes de proseguir adelante quizás convenga indicar cómo una tesis de doctorado, por sí misma y sin las necesarias adecuaciones, no es, por lo común, materia apta para ser publicada. Tienen las tesis unas condiciones que resultan impertinentes en una publicación. Exige ésta una agilidad que difícilmente puede darse en un trabajo cada uno de cuyos pasos debe ser avalado con numerosas pruebas. Por todo lo cual, parecería conveniente que se evitara la publicación de trabajos de doctorado a no ser que éstos, como es el caso que nos ocupa, hayan padecido las oportunas adaptaciones y modificaciones al nuevo género. Tal tarea sí ha sido cumplida por la doctora Auvray, quien la ha llevado a cabo satisfactoriamente. Como consecuencia, su estudio, bien que sin padecer detrimento en lo que a rigor y sistematización se refiere, posee las cualidades necesarias para hacer agradable su lectura. No podemos por menos de recomendarla vivamente a los interesados en el tema, a la par que nos felicitamos por su aparición. *J. Mazas.*

Euhemerus Messenius, *Reliquiae*, edidit M. Winiarczyk, Stuttgart (Teubner) 1991, XXXVII + 76 pp.

Las anteriores ediciones de las *Reliquiae* de Euhemerus Messenius, la de Némethy en 1889, de Jacoby en 1923, de Ioanna Vallauri en 1956, son insuficientes: no incluyen todos los fragmentos, ni recoge el orden correcto de estos; además el aparato crítico parece insuficiente. Esta situación ha animado a M. Winiarczyk a hacer una nueva edición y añadirle amplias anotaciones exegéticas. En esta edición ha decidido no diferenciar los testimonios de los fragmentos porque, en su opinión, no han llegado hasta nosotros las palabras auténticas de aquel autor. En los fragmentos suelen enumerarse dos *excerpta* conservados en Diodoro Sículo y lugares que aparecen en las *Institutiones* de Lactancio que tienen su origen en la versión de Ennio. Pero muchos piensan que Diodoro no transcribió el libro palabra por palabra sino que lo resumió. Tampoco Ennio tradujo literalmente la obra de este filósofo del siglo III a.C. al latín; hay algunas cosas que han sido cambiadas o añadidas por él. Además tampoco sabemos a quién debe Lactancio los *excerpta* de la versión de Ennio.

Al recoger y editar los testimonios M. Winiarczyk ha tomado el texto de las mejores y más recientes ediciones. Se ha propuesto no olvidar ningún lugar, aunque pareciese poco importante, observando todos los lugares dudosos y falsos, es decir, aquellos que algunos referían de modo probable o falso a este autor. El aparato crítico muestra sólo las variantes de los códices más importantes; además de indicar las ediciones que ha utilizado ha añadido diferentes lecciones tomadas de otras fuentes. Ofrece también un valioso índice de autores que junto con el índice de la numeración correspondiente a las tres ediciones anteriores de esta obra con los lugares correspondientes a cada una resulta sumamente útil para la localización de los diferentes pasajes. *Rosa M.^a Herrera.*

Eucherio de Lion, *Il rifiuto del mondo*, ed. de S. Pricoco, Firenze (Nardini) 1990, 238 pp., 26.000 liras.

El renovado y extendido interés por la literatura y los testimonios patristicos y la atención concedida a las voces de los padres que revelan una experiencia singular e indispensable en vastos sectores de la cultura moderna suscita y justifica la edición de estos textos en lengua original acompañada de la traducción italiana así como de un amplio comentario, aproximadamente la mitad de la extensión total

con referencias a lugares de la Escritura, aclaración de los nombres propios que aparecen y referencia a lugares paralelos en otros escritores cristianos con una útil explicación de la filosofía que subyace a esta obra. Escrita en el año 430 por un noble galorromano en la soledad de una pequeña isla de la costa provenzal esta epístola *De contemptu mundi* es una de las más completas y apasionantes expresiones de la naciente cultura monástica del occidente latino y al mismo tiempo una invitación a los anacoretas cristianos y una respuesta a sus detractores. Escritor culto y de sólida formación clasicista despliega su requisitoria contra el mundo recurriendo a una fina trama de alusiones, referencias, citas textuales de la Sagrada Escritura, de la literatura apologética y patristica, de la clásica. El mundo es tiniebla; en él reinan la voluptuosidad y la lujuria, la ambición; todo unido a sus trabajos y pasiones es vanidad, puesto que el mundo se encuentra cercano a su final. Se trata de reflexiones que no se proponen como una doctrina de particular profundidad, ni ofrecen tampoco perspectivas originales, no obstante, la elegancia de la escritura, la vivacidad y coherencia de las argumentaciones, el hábil juego de palabras, hacen de esta epístola un escrito de cautivadora lectura. Suscitó el admirado aprecio de Erasmo de Rotterdam que la celebró como inenarrable espejo de elegancia clásica y de sabiduría cristiana y le aseguró larga y duradera fortuna entre los modernos. *Rosa M.^a Herrera.*

Hiponacte, *Hipponactis testimonia et fragmenta*, edidit Hentzius Degani, Stuttgart (Teubner) 1991, XXIX + 238 pp.

Como el mismo H. Degani nos indica en el prefacio a esta edición crítica introduce una novedad que consiste en la recopilación de todos los testimonios antiguos, tanto griegos como latinos acerca de la edad, vida y costumbres, escritos y metros, arte y fama de Hiponacte que prueban ampliamente la fortuna del poeta. Entre estos se encuentran Plinio, Horacio, Ovidio, Plutarco, Teócrito, Cicerón, etc. En lo que se refiere a los fragmentos, se le concedió el permiso para hacer una nueva numeración. Numeración que según él era necesaria dado que la realizada por Martinus L. West no le parecía adecuada. Aparecen en primer lugar los fragmentos que pueden inscribirse en un libro concreto de yambos sin ninguna duda; a continuación los fragmentos *Iamborum incerti libri*, *Utrum iam laudata necne incertum*, *Dubia*, *Hipponactia*, y *Spuria*. El texto tomado de las lecciones de los códices que muestran los editores más recientes

de los códices a excepción de alguna mínima corrección ortográfica, incluye un amplísimo aparato crítico que pretende proporcionar al lector toda la ayuda necesaria para comprender el texto y poner a su alcance todas las circunstancias que puedan serle útiles para ilustrarlo. Indica también las referencias a los fragmentos que se encuentran en citas en las que aunque no aparece el nombre del poeta parecen aludir a un pasaje de Hiponacte. Cuando es necesario añade un segundo aparato en el que se recogen escolios, notas críticas y glosas al texto. Un tercer aparato señala los lugares llamados semejantes no sólo aquellos que parecen conectar abiertamente con Hiponacte sino también los que muestran una forma u opinión de algún modo similar. La elevada calidad técnica de esta obra hacen de ella, tal como se proponía su editor, un instrumento no sólo útil sino imprescindible para todo estudioso interesado en este reconocido poeta. *Rosa M.^a Herrera.*

J. Guillén Cabañero, *La sátira latina*, Introducción y traducción por..., Madrid (Akal) 1991, pp. 614.

Cuando Quintiliano dice: *satira tota nostra est*, con el sentido de: *Graecis intacti carminis auctor*, ciertamente daba por hecho que sus predecesores Ennio, Lucilio y Horacio, además de ser los pioneros en este género (*sermones, satura, satirae*) también lo consideraban así. De hecho, Horacio llama a Ennio *auctor generis satirici*, y a Lucilio, *inventor*, porque fue el primero que le dio una cierta regularidad en cuanto al uso del metro, unidad de pensamiento y composición. Horacio, por su parte, la perfeccionó; Persio y Juvenal se recrearon en ella como herencia romana y, por ende, suya.

El Dr. Guillén, en su obra *La sátira latina*, hace un amplio y detallado estudio de los cuatro autores romanos que cultivaron este género. Se detiene en cada uno de ellos, aportando, en primer lugar, una cronología, hechos políticos y literarios que vivieron; después introduce al lector en la vida, pensamiento y obra del autor en cuestión. En este volumen el autor avala su trabajo con una bibliografía detallada y específica de las ediciones y estudios realizados sobre las sátiras de Lucilio, Horacio, Persio y Juvenal, y un aparato crítico muy completo. En su versión castellana de las diferentes obras se atiende más al contenido general de la misma que al literal, pero en un estilo fluido y desenfadado. Con esta obra el ex profesor Guillén no busca otra cosa sino que el lector detecte el proceso de este género literario y correspondiente aportación de cada autor romano. *Rosario Delicado Méndez.*

M. Sordi, *Il mito troiano e l'eredità etrusca di Roma*, Milano (Editoriale Jaca Book spa.) 1989, 86 pp.

El mito de los orígenes troyanos de Roma es propiamente el proyecto de desarrollo de la historia romana. Tal es el punto de partida de esta breve pero interesante obra que realiza un recorrido por la historia de la República romana, poniendo toda la atención en los aspectos políticos y sociales.

Por una parte, la leyenda troyana, que fue conocida por los romanos entre el 575 y el 475, cuando Roma se vio sometida a la dominación etrusca, defendía que la Urbe había surgido de la unión de troyanos y aborígenes; y, por otra parte, los romanos consideraban que debían mantener a salvo las obras de sus *maiores*, porque en ellas se encontraban las bases para el desarrollo. Pues bien, la leyenda troyana era para los romanos el relato histórico de la obra de los primeros antepasados, y si éstos habían creado una ciudad por medio de la unión de diversos pueblos, Roma estaba destinada a imitarlos, a fin de procurar no sólo su mantenimiento sino también su expansión como imperio.

Poniendo en práctica estas creencias, Roma consiguió convertirse en un imperio formado por multitud de pueblos que se reconocían a sí mismos bajo el *nomen Romanum*. Y, en el fondo, todo el proceso de absorción de pueblos vencidos o conquistados, de creación de colonias y de fundación de provincias fue deudor de la leyenda troyana y del encuentro de los romanos con los etruscos. Por su parte, la familia Julia supo aprovechar el mito con fines gentilicios y dinásticos, justificando con él sus derechos de imperio y de *aeternitas*.

Pero de esta relación con Etruria y de las rupturas que con ella se produjeron a lo largo de la historia dependen también los altibajos a que se vio sometida en Roma la lucha de clases; en efecto, las épocas de amistad con los etruscos coinciden con el bienestar o el ascenso a las magistraturas y sacerdocios de la clase plebeya, mientras los períodos de ruptura están marcados por el predominio de la nobleza. Esta lucha de clases no terminaría hasta el 287, año en que se abrió el plebiscito a todos los romanos y los plebeyos pudieron aspirar al consulado, a la pretura, a la censura y a los grandes sacerdocios.

La vieja *nobilitas* romana dirigió más tarde las guerras civiles, consecuencia directa de las reformas militares de Mario, que conllevaban la dependencia directa de los soldados respecto a su *imperator*, pero como causa de ellas salió vencedora «Italia», alcanzando sus máximas consecuencias cuando Octaviano incluye en su *consilium* a gentes procedentes de los municipios (ajenos a la vieja *nobilitas* romana) y reúne en su persona el poder civil y el *imperium* militar.

A lo largo del siglo I a.C. se introduce como forma de acceso a la *nobilitas* el conseguir éxitos y cargos militares: la *virtus* y las acciones valerosas hacen ahora al hombre merecedor de *honores*, de acuerdo —de nuevo— con la tradición fundada por los *maiores*.

Pero, tratando de las relaciones con Etruria, no se puede dejar de lado la herencia religiosa; si bien ésta fue mayor de lo que cabe suponer a primera vista, M. Sordi destaca la *pax deorum* —la paz que otorgan los dioses— como un concepto de origen etrusco y que conlleva una concepción sacral de la historia: todo pueblo y todo individuo tienen —para la mentalidad etrusca— una duración determinada, la cual se puede aplazar con plegarias y sacrificios a los dioses, para que concedan su *pax*. El ritual del *clavum pangere*, llevado a cabo anualmente en los *idus* de septiembre y excepcionalmente en otras ocasiones, tenía también como finalidad conseguir esa *pax* de los dioses, de acuerdo con la interpretación que nos ofrece la autora italiana. *Hipólito-Benjamín Riesco Alvarez*.

Ramsay Macmullen, *Le déclin de Rome et la corruption du pouvoir*, traduit de l'anglais par Alain Spiquel et Aline Rousselle, Paris (Les Belles Lettres) 1991, 466 pp.

El autor de *Paganism in the Roman Empire* (Yale 1981, París 1987), publicó en Yale en 1988 la primera edición de *Corruption and the decline of Rome*, que ahora la Société d'Édition Les Belles Lettres tiene a bien ofrecernos en versión francesa dentro de su colección «Histoire», dirigida por Michel Desgranges y Pierre Vidal-Naquet.

Con la pretensión de llevar a cabo un examen de lo que se ha dado en llamar la decadencia de Roma, la obra se inicia con un análisis de los diversos fenómenos alegados por los historiadores para explicarla (cap. 1), sin la pretensión, no obstante, de abarcar todo lo que se ha dicho sobre el tema, ya que dicha labor fue realizada ya en 1984 por A. Demandt (*Der Fall Roms. Die Auflösung des römischen Reiches im Urteil der Nachwelt*). En general, R. Macmullen insiste en poner de relieve la complejidad del imperio y de su decadencia y en la inconveniencia de pretender darles a ambos una única explicación.

Más adelante (caps. 2 y 3) estudia la estructura del poder imperial en sus primeros momentos, cuando todos los ciudadanos pudieron ser movilizados tanto para la guerra como para la difusión por todo el mundo mediterráneo de un tipo de lazos de obediencia eficaces y de un código de obligaciones que regulaba las relaciones públicas y privadas. Pero, con el tiempo, esta capacidad de gobierno se fue debili-

tando, y el poder (público y privado) se convirtió en una fuente de provecho para esclavos, libertos, agentes de aprovisionamiento y contables.

Finalmente (cap. 4) se analiza la ruina de la organización imperial. A partir del 260 p.C. el Estado romano fue dejando en manos de sus enemigos el territorio conquistado, comenzando por las zonas avanzadas entre los cursos superiores del Rhin y del Danubio y concluyendo en el 429 con la invasión del Norte de Africa por los vándalos. Todo ello fue, según R. Macmullen, la consecuencia de cambios y de disfuncionamientos cada vez más graves en la estructura del poder. En todo el gobierno imperial se infiltraba la venalidad igual que una peste; el sistema de defensa cambió totalmente, y los soldados romanos dejaron sus puestos a otros bárbaros (celtas, germanos, sarracenos, godos, etc.), que obedecían a jefes bárbaros; la corrupción, la multiplicación de los funcionarios y el aislamiento progresivo del emperador minaron la noción misma del poder, preparando el camino de su destrucción; los oficiales de los ejércitos se interesaban más por enriquecerse que por el combate (estacionaban a sus ejércitos en lugares aptos para practicar extorsiones sobre la población civil); había problemas para pagar a los ejércitos, falta de alimentos, de recompensas, de hábitos y de armas, lo cual favoreció la dedicación a actividades no militares, como el comercio o la agricultura, que, conllevaron, a su vez, la relajación de las costumbres y la falta de entrenamiento.

Los ciudadanos, arruinados tras satisfacer los abusos de los oficiales, se veían en la imposibilidad de pagar sus impuestos, y las *curiae*, que habían sido durante largo tiempo las encargadas de asegurar la solvencia del Estado con el cobro de esos impuestos, debían encargarse de hacer llegar a Roma la cantidad completa; los curiales principales obligaban a los menos ricos a aportar sumas extremadamente elevadas y éstos comenzaron a abandonar las curias.

Los obreros pagaban impuestos por todo lo que producían, y tanto ellos como sus descendientes se veían sometidos a una legalidad rigurosa que no les permitía cambiar de residencia ni de forma de vida: su libertad se compraba sólo con dinero. Y, mientras tanto, los funcionarios se enriquecían por medio de abusos y extorsiones.

Al final de la obra se incluyen tres apéndices: «Los bárbaros de los servicios imperiales en el siglo IV», «Los jefes» del Imperio (no oficiales, con cargos honoríficos y respecto a los cuales existían relaciones de dependencia) y «Los soldados en las ciudades». Todos ellos aportan la base documental a algunas de las tesis sostenidas a lo largo de la obra. Cierran el volumen una amplia bibliografía y un índice temático y de nombres propios. *Hipólito-Benjamín Riesco Alvarez*

J. M.^a Blázquez, *Aportaciones al estudio de la España Romana en el Bajo Imperio*, Madrid (Istmo) 1990, 248 pp.

Como el mismo autor afirma, este volumen viene a engrosar y completar aspectos sustanciales de la historia de la Península no tratados en los volúmenes anteriores (*La Romanización 1 y 2; Nuevos estudios sobre la Romanización*). Tratados interesantes para conocer la hispania Romana de los siglos IV y V, sobre la que se asentó la España visigótica y la Alta Edad Media. Así en el capítulo 2 con la vida, filosofía y obra del obispo Prisciliano, el autor intenta reflejar el aspecto religioso del pueblo y de los estamentos eclesiásticos de la época. En el capítulo 4, a través de la vida y escritos de Santa Melania y de la *historia* de Palladio, la situación económica y social de entonces viene claramente perfilada. En los capítulos 3, 5 y 6, el profesor Blázquez sitúa al lector en una Hispania relacionada, a través del mediterráneo, económica, cultural y socialmente con occidente y oriente. Cada uno de los capítulos viene documentado por sus respectivas notas, que recogen tanto la bibliografía como aclaraciones y comentarios. Creemos que el autor consigue su propósito ofreciendo al lector una buena base para el conocimiento profundo de una larga y conflictiva etapa de nuestra historia. *Rosario Delicado Méndez*.

M.^a V. Escribano Paño, *Iglesia y Estado en el certamen priscilianista: Causa ecclesiae y Iudicium publicum*, Zaragoza (Universidad de Zaragoza) 1989, 460 pp.

El presente estudio, presentado como tesis doctoral, pretende ser una revisión personal y original de un hecho histórico. El título revela la dualidad temática que subyace a su elaboración, la conceptualización asignada al fenómeno histórico elegido como materia de indagación, y el arco temporal de seguimiento elegido. El objeto último de atención y discernimiento es la vinculación ideológica y política de los patrones Iglesia y Estado al final del siglo IV en Occidente y la guía de averiguación el priscilianismo en su fase inaugural concluida con las sentencias de Tréveris por su condición de fenómeno histórico concitador de la triple categoría de religioso, social y cultural, elocuencia desde su sincretismo de la combinación de tales componentes en la Antigüedad tardía. Desde él se ilustra la asimilación entre cristianismo y sociedad, la promoción cívica del obispo y la función cumplida por la acusación de herejía en el momento de definición de los cuadros organizativos de la Iglesia. A través del estudio del priscilia-

nismo se accede a la precisión de las nociones de herejía, *superstitio* y *maleficum* en el latín cristiano y en el lenguaje jurídico tardío. Permite conocer el funcionamiento jurídico de finales del siglo IV en los ámbitos eclesiástico y civil. Publicado por el Departamento de Ciencias de la Antigüedad de la Universidad de Zaragoza, en condiciones precarias, no podemos menos de lamentar la falta de medios que redundan en la calidad de la impresión y presentación. *Rosa M.^a Herrera.*

W. Blümer, *Rerum Eloquentia. Christliche Nutzung antiker Stilkunst bei St. Leo Magnus*, Frankfurt (Peter Lang) 1991, 196 pp.

El empleo de la prosa rítmica por los Padres, en la multiplicidad de sus facetas, es asunto cada vez más tratado por los especialistas. La constatación de su empleo y la variedad del mismo, su intención significativa, la percepción que de la prosa rítmica tienen los Padres y la valoración que de ella hacen son cuestiones que han venido a hacerse habituales en las últimas décadas. Un compendio de todo lo cual, aplicado a san León Magno y al valor cristológico que este autor le confiere, es presentado aquí por Blumer. Una introducción en la que se constata el empleo de esta técnica en la retórica antigua y su valoración por los Padres y el uso de la misma por san Agustín y san León ocupa cerca de la mitad de la obra. Posteriormente, el autor analiza con amplitud diversos modelos de prosa rítmica utilizada por san León y constata la especial referencia cristológica que caracteriza a muchos de ellos. Muy en especial se detiene en examinar algunas fórmulas repetidas con particular reiteración, localizando la función que desempeñan en los escritos de san León. Con un elevado nivel técnico, la obra posee indudables valores en orden a una mejor comprensión del estilo y las conceptualizaciones leonianas. *J. Mazas.*

E. Castro Caridad, *Tropos y Troparios hispánicos*, Santiago de Compostela (Universidad de Santiago de Compostela) 1991, 338 pp.

Esta monografía presentada como tesis doctoral, afronta la descripción y catalogación de los tropos y troparios hispánicos. Se inscribe en el interés por las diferentes tradiciones regionales que se ha desarrollado vinculado probablemente a un cierto resurgir del sentimiento nacionalista y al deseo de conocer mejor las piezas litúrgicas y los manuscritos destinados a conservarlas, los troparios. Se propone el conocimiento de la introducción, uso y difusión de estas piezas litúrgicas. Se ha fijado un término *ante quem* 1230. No obstante.

incluye piezas más antiguas copiadas en este siglo destinadas a algunas iglesias hispanas. Además del interés intrínseco que pueden despertar estas colecciones de tropos se unen otros intereses de carácter general, por una parte el tropo está íntimamente ligado a la liturgia de rito galo-romano y ha sido tenido en cuenta como indicio del modo de penetración de dicho rito en suelo hispánico; por otra parte el tropario se presenta en algunas regiones del occidente peninsular como uno de los primeros códices litúrgicos escritos en carolina. Incluye también índices útiles de los manuscritos hispanos y de los diferentes tropos. *Rosa M.^a Herrera.*

Heliuss Eobanus Hessus, *Dichtungen*, ed. y trad. de H. Vredeveld, Bern (Peter Lang) 1990, 646 pp.

La extensión del potencial investigador ha hecho que, en los últimos años, buena parte de sus esfuerzos se consagren a autores hasta ahora considerados menores y cuya real importancia es puesta de manifiesto a medida que se divulgan sus obras. Tal es el caso de Hessus, uno de los humanistas alemanes del XVI, cuyos escritos carecían de una adecuada edición, carencia ésta que está siendo remediada en los últimos años. El volumen que ahora se nos ofrece contiene la producción correspondiente a los años que median entre 1528 y 1537. Se trata de un total de ocho escritos en verso latino endecasílabo cuya edición crítica, con las oportunas acotaciones puestas al final del libro, ha sido efectuada por Vredeveld, quien se ha encargado también de hacer la traslación al alemán. Con ello viene a alcanzarse el tercer volumen de las obras de Hessus. Entre las que aquí se presentan destacan las compuestas a la muerte de Erasmo o en honor del emperador Carlos V, suficientemente indicativas del mundo intelectual y de las aspiraciones vitales de su autor. Igualmente digno de nota es el «De tumultibus horum temporum» con que el volumen se inicia. Vredeveld ha seguido las primeras ediciones de las obras, haciendo notar en cada caso las correcciones o sugerencias que le han parecido oportunas. Con todo ello, ha ofrecido una valiosa aportación para un mejor conocimiento del latín de la época y, en general, de los acontecimientos en ella sucedidos y de su percepción por un humanista contemporáneo. *J. Mazas.*

J. M.^a Estellés González y F. J. Pérez Durá, *Sagunt, Antigüedad e ilustración*, Valencia (Edicions Alfons el Magnanim) 1991, 468 pp.

Cuatro monografías: *De theatro saguntino epistola*, por Manuel Martí: biografía de Martí, epístola sobre el teatro saguntino, polémica

con otros eruditos, manuscritos y ediciones; edición bilingüe, aparato crítico y notas al pie de página. *De theatro saguntino diálogos*, por José Manuel Miñana: biografía, los dos diálogos, manuscritos y ediciones, ed. bilingüe. *De circi antiquitate et eius structura dialogus*, por J. Manuel Miñana; *Saguntineida*, en verso, por J. Manuel Miñana. Apéndice documental.

Se trata de las producciones literarias de Miñana relacionadas con el teatro romano de Sagunto, dos diálogos uno dedicado al teatro y otro al circo, y un poema épico, sin terminar que denominó *Saguntineida* evocando la resistencia heroica de los saguntinos ante el ataque de Aníbal que según el editor formaban cuerpo inseparablemente con otra monografía más conocida del Dean Martí titulada *Epístola de theatro saguntino*. El nexo de unión es Sagunto, su teatro, su circo, su epopeya, su historia. El texto latino ha sido transcrito respetando la ortografía normal en la época de los ilustrados, finales del siglo XVII y comienzos del siglo XVIII; en cuanto a las citas de los autores clásicos se mantiene la ortografía normalmente aceptada. El autor explica los criterios en los que se ha basado su traducción: mantener la expresión un tanto barroca de los ilustrados buscando una mayor simbiosis entre el texto latino y la traducción; ha mantenido los topónimos siguiendo las normas habituales; las notas que aclaran algunos extremos de la traducción han sido realizadas siguiendo un doble criterio: buscando la máxima concreción y agrupándolas de modo que su lectura no resulte demasiado prolija. El autor es asimismo consciente de que este trabajo podría haber sido enfocado desde diversos puntos de vista, igualmente válidos, sin embargo en su calidad de filólogo ha procurado mantener siempre aquello que es el objetivo fundamental de esta disciplina: la presentación del texto en las mejores condiciones posibles de lectura, comprensión y estudio. *Rosa M.^a Herrera.*

J. Riquelme Otalora, *Una programación de la enseñanza universitaria del latín*, Zaragoza (Prensas Universitarias) 1990, 86 pp.

La presente obra pretende ser una programación sistemática de las enseñanzas universitarias del latín. Aparece en tres secciones bien diferenciadas, según a la rama a que esta enseñanza esté orientada: Filología clásica o Filología bíblica trilingüe; Historia y Filosofía pura.

Evidentemente la primera de las secciones está tratada con mucho más detenimiento y énfasis. Como toda programación, los objetivos son muy ambiciosos, y la descripción del elenco de temas, casi inabordable, en relación a las actuales horas de enseñanza para esta materia.

Nos parece muy acertado el sistema de evaluación que propone el autor, señal de su ponderación y juicio acertados, dando más valor al trabajo de los alumnos basado en los instrumentos de trabajo, como el diccionario, que a aquéllos de pura memoria. De todas maneras, sigue propugnando un sistema demasiado tradicional, quizás el único posible, de la enseñanza universitaria del latín. *A. Patacas.*

Franciscus Enzinas Burgensis, *De statu belgico*, ed. F. Socas, Stuttgart (Teubner) 1991, 198 pp.

Un nuevo autor hispano aparece en el elenco de la importante *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana*. Se trata de Francisco de Enzinas, nacido en el año 1520 en la ciudad de Burgos, alumno del insigne Colegio Trilíngüe de Lovaina, y muerto muy joven en 1552. Su principal obra es *Historia de statu Belgico deque religione Hispanica*. Fue objeto de la censura inquisitorial por haber traducido el Nuevo Testamento de la reciente versión erasmiana. Sólo existían otras dos versiones anteriores de esta obra. La primera, de 1893, incluía una traducción al alemán por H. y E. Boehmer. Hay una traducción-francesa de 1963 por J. de Savignac. A estas se adjunta una que preparaba el mismo autor de esta edición crítica cuando salió a la luz en 1991. Como edición crítica merece toda nuestra confianza, pues, la consulta de los códices (Altonanus; Lat. Palatinus 1853) y la *Versio Gallica vetus*. Aparato crítico exhaustivo. Contiene índice de nombres, de lugares y de ciudades y naciones. *Francisco José Udaondo Puerto.*

M. J. Raqué i Arias, *Els personatges femenins de la tragèdia grega en el teatre català de segle xx*, Sabadell (Ausa) 1989, 130 pp.

La obra que nos ocupa es, sin duda, una importante aportación al estudio del teatro catalán contemporáneo, si tenemos en cuenta que los autores y obras en que la autora se detiene son, en el mejor de los casos, examinados con poco detenimiento y bastante superficialidad por los principales historiadores del tema, a pesar de la gran relevancia que este tipo de obras tendrá dentro de las nuevas corrientes culturales catalanas. El redescubrimiento de Grecia en Cataluña se lleva a cabo con la mediación de las concepciones teóricas alemanas: Winkelmann y Lessing, en el siglo XVIII. Concepciones que se articulan no a través del propio hecho cultural griego, sino de las interpretaciones del significado de los restos materiales del período clásico griego;

pero el estudio de esta cultura material fuera de su contexto histórico produce una Grecia paralela que tendrá que ver mucho más con las necesidades culturales del momento de su descubrimiento que con la realidad griega del período denominado clásico.

El teatro, y en general la cultura catalana, recogerán esta tradición alemana, realizará a su vez, una adaptación de los mitos helénicos, de marcado carácter aristocrático, dotándolos de un acento burgués que, en origen, no les corresponde, pero que se ajusta mucho más a las necesidades culturales del espíritu catalán, de vocación mediterránea pero fuertemente aburguesado. Partiendo de estas premisas, Ragué se dispone al análisis de las figuras griegas femeninas en los principales ciclos míticos griegos, teniendo en cuenta muy especialmente sus variantes, elemento fundamental para su propia interpretación: la guerra de Troya, con Helena, Hécuba, Andrómaca, Clitemnestra, etc.; la casa real de Tebas con Jocasta, Antígona e Ismenes; Minos y sus hijos, Ariadna y Fedra; y por fin la conquista del Vello cino de Oro, con Medea. Otros mitos que también se examinan son el de las Danaides y las Bacantes. Tras un análisis descriptivo individualizado de las diversas obras y autores, Ragué se introduce en el examen detallado de la significación de estas figuras míticas femeninas, no sólo su presencia, sino también su ausencia, y sobre todo su nueva interpretación dentro del marco de las obras catalanas en la línea que apuntábamos anteriormente: el carácter burgués de la cultura catalana, que a pesar de caminar en la dirección opuesta a la aristocrática cultura griega clásica, al menos tal y como se representa en las principales tragedias, puede integrar perfectamente estos mitos al compartir con ellos un espíritu mediterráneo, en el más amplio sentido de la palabra que coloca a ambos en el mismo nivel espiritual y cultural. *I. Delgado Jara.*

HEBREO

«La Casa de la Biblia», *La Biblia*, Madrid (Sígueme, PPC, Verbo Divino y Atenas) 1992, 1934 pp., piel, 2.400 ptas.

Durante los últimos nueve años, un amplio equipo de expertos vinculados con la AEB y dirigidos por Santiago Guijarro han trabajado en la revisión de la antigua traducción de la Biblia preparada por La Casa de la Biblia. Resultado de esa labor es esta traducción que

ahora se presenta, magníficamente editada y con un precio muy asequible.

Han querido los autores del proyecto tomar como norte para su labor el deseo de aproximar el texto bíblico al lector contemporáneo común, no especialmente interesado por temas bíblicos o teológicos, pero sí curioso de la lectura del texto sagrado. Esa orientación les ha llevado a adecuar el vocabulario y determinadas expresiones a lo que han considerado modos usuales de la cultura contemporánea, procurando actualizar, e incluso suprimir si llega el caso, aquellos giros idiomáticos que han considerado poco inteligibles o poco significativos para un lector moderno.

Tal perspectiva es tan legítima como discutible y tan discutible como legítima. Su aceptación o no depende de supuestos previos a la misma labor de traducción. Cabe estimarla o considerarla inoportuna, pero en todo caso entendemos que no merece la pena discutirla. Entre otras cosas porque, a nuestro juicio, los resultados efectivos, prácticos, de tal orientación son, en la práctica, de hecho, casi imperceptibles. Lo desconcertante de la Sagrada Escritura no es tanto el vocabulario, las concepciones o los giros que contiene, cuanto su carácter de libro revelado y el significado que a esa calificación haya de atribuirse. Un lector que sin un ánimo crítico específico compare esta traducción con otras, a duras penas se percatará de las diferencias existentes y ello en pasajes bien determinados. Incluso las versiones de la Biblia que pretenden atenerse muy literalmente a los textos originales oscilan en su traducción cuando vierten pasajes paralelos. Véanse, por ejemplo, en la excelente versión dirigida por Cantera Burgos, los pasajes paralelos de S. 105 y 1 Cr. 16. En consecuencia, consideramos que una mayor o menor literalidad, siempre que se mantenga dentro de ciertos límites, es cosa de poco más que estilo.

Y el estilo en que ahora se presenta el texto bíblico es, ciertamente, un castellano atildado y elegante. El equipo de dirección ha procurado limar las ocasionales asperezas de otras traducciones a fin de facilitar una lectura agradable. Es encomiable el intento de ofrecer, dentro de lo posible, idéntica versión castellana cuando el texto hebreo presenta dos recensiones distintas de un mismo pasaje.

Respecto a la labor de traducción en concreto se ha de advertir que no han buscado sus autores una especial intención científica, sino preferentemente pastoral. Del acierto de ese intento habrá de juzgarse en cada caso concreto. Algunas innovaciones puede ser que molesten especialmente a quienes están familiarizados con otras versiones. Así, por ejemplo, cuando en los Salmos se traduce *hesed* por *amor*, despojando al término hebreo de la específica acepción con que ha querido cargarlo la especulación teológica. Dígase otro tanto de algunas tra-

ducciones del Nuevo Testamento, tal y como sucede en las Bienaventuranzas. En todo caso, insistimos, a nuestro juicio se trata de cuestiones de interés menor.

En lo que hace al aspecto técnico de la traducción, y como es natural tratándose de tantas páginas de texto traducido, es posible hallar pequeñas deficiencias, fruto tal vez de distracciones, o de opciones intencionadamente hechas. Así sucede, por remitirnos una vez más a los Salmos, que en algunos pasajes se cambia el número, traduciendo singulares por plurales, o se suprimen posesivos. Es posible que en esto haya influido el contraste con otras traducciones al castellano anteriores. Igualmente, es posible detectar mínimas variaciones de significado en una misma palabra y en un mismo pasaje. En todo caso, se trata de pequeñísimos matices que sólo es posible detectar si se lleva a cabo un estudio técnico del texto, como se exige en la preparación de una recensión.

Abundantes y muy bien realizadas son las introducciones, en las que prima el aspecto histórico, para lograr así una mejor comprensión del texto. Hechas con sencillez y rigor, recogen el estado científico actual, esquematizándolo y haciéndolo asequible a un lector no iniciado. Respecto a la ordenación de los libros, ligeramente variada y con clasificaciones que procuran reflejar el actual estado de los conocimientos bíblicos, una vez más hemos de remitirnos a la apreciación de que se trata de una opción a la par legítima y discutible.

Por concluir diremos que hemos de felicitarlos por la aparición de esta nueva versión y por lo que comporta de intento de aproximar al gran público el texto bíblico. Nuestra felicitación, igualmente, a los colaboradores y, muy en particular, al equipo coordinador de la empresa. *Santiago García-Jalón.*

J. Maier, *Il Giudaismo del secondo tempio*, Brescia (Paideia Editrice) 1991, 380 pp., rúst. 49.000 lire.

Dentro de la serie de esfuerzos que la editorial Paideia viene cumpliendo para ofrecer al público de habla italiana lo más selecto de la producción editorial en el campo de los estudios exegéticos, se presenta ahora la última obra de Johann Maier, director del Instituto Martin Buber de la Universidad de Colonia, consagrado a los estudios sobre el judaísmo. Como en otras ocasiones, la traducción del alemán es obra de Bruno Chiesa, que ha llevado a cabo su tarea con el rigor y acierto que le son habituales. La edición alemana de este libro data sólo de 1990. Que un año más tarde se presente la traducción italiana da idea de la atención con que los responsables

de Paideia siguen la actividad editorial sobre los temas que les interesan y la presteza con que reaccionan ante cualquier obra de interés. Lo es, verdaderamente, la de Maier. En la contraportada del libro éste es presentado como una «introducción a la historia, la literatura y la religión de la edad del segundo templo». No consideramos, sin embargo, acertada la calificación de la obra de Maier como una introducción. Más bien se trata de una «suma», en la que se recoge el «status quaestionis» de los diversos puntos abordados por el autor quien para nada se ocupa de la narración de los hechos o de la exposición de las ideas pertinentes al período, sino sólo de las diversas opiniones emitidas acerca de tales argumentos. Así, por ejemplo, cuando se trata de exponer las lenguas habladas en Palestina durante ese período, apenas si se dice nada, limitándose sólo a remitir al lector a la bibliografía.

La obra supone, por tanto, que el lector está suficientemente enterado de los asuntos que en ella se tratan. Maier hace a ellos las referencias mínimamente imprescindibles. Denominar «introducción» a una obra de tales características no nos parece, por ello, en modo alguno adecuado. Lo cual no equivale a mermar en nada el interés e importancia del libro de Maier. Tales importancia e interés proceden, a nuestro juicio, de dos diferentes conceptos. Por una parte, la bibliografía, abundantísima, selecta y muy reciente en su inmensa mayoría. Por otra, y esto nos parece tal vez de mayor trascendencia, los comentarios y consideraciones formulados por Maier al hilo de su exposición y al modo de criterios. Así, por ejemplo, cuando critica la idea de que lo más antiguo es lo más puro y que la evolución histórica equivale a contaminación. Los comentarios de este género, producto de una amplia experiencia de estudio e investigación y de una reflexión honda y serena, dotan al libro de un especialísimo interés, precisamente porque poseen el carácter de criterio, ilustrativo y revelador. Es en este terreno donde se ha de situar la verdadera trascendencia de la obra de Maier que ahora presentamos. En ella encontrarán los estudiosos del mundo judaico un buen número de reflexiones que han de ayudarles, con seguridad, a centrar mejor la orientación de sus estudios. *Santiago García-Jalón.*

L. F. Girón Blanc, *Midrás Cantar de los Cantares Rabbá*, Valencia (Verbo Divino) 1991, 356 pp.

No hace mucho tiempo el profesor Girón Blanc nos ofrecía la traducción del *Midrás Exodo Rabbá I*. Ahora, en un trabajo de las mismas características, nos presenta el *Midrás Cantar de los Canta-*

res Rabbá, que se esfuerza por caracterizar suficientemente en la introducción para distinguirlo de otras obras de título parecido. Este de que aquí se trata es uno de los midrasim exegéticos más exhaustivos. El Cantar de los Cantares es comentado casi palabra por palabra, repitiéndose en los pasajes en que aparecen las mismas palabras, comentarios casi idénticos. Girón Blanc ha hecho una traducción muy interesante, intentando, en lo posible, obviar las dificultades que representa siempre la traducción de una obra de este estilo en la que, según señala el propio Girón Blanc, las perspectivas literarias apenas si interesan. Tanto las notas como la traducción son de indudable mérito. Destaca en esta última el tratamiento que se hace del valor de las «parábolas» dentro del midrás que se traduce. Si bien son muy breves las consideraciones formuladas por Girón Blanc, resultan también de notable interés. En su conjunto, la obra constituye una nueva y muy valiosa aportación a los estudios exegéticos, hecha desde planteamientos propios. Viene a cumplirse así, y una vez más con gran brillantez, una nueva etapa en la labor que, bajo la dirección de Miguel Pérez, está llevando a cabo la benemérita editorial Verbo Divino.

Santiago García-Jalón.

M. Alcalá, *El evangelio copto de Felipe*, Córdoba (El Almendro) 1992, 208 pp.

Dentro de su serie de publicaciones «En torno al Nuevo Testamento», dirigida por J. Peláez, El Almendro nos ofrece ahora esta traducción del evangelio copto de Felipe, preparada por M. Alcalá a partir de «las mejores existentes hasta el momento en diversas lenguas occidentales». Con la publicación de esta obra, Alcalá viene a completar el trabajo que ya cumpliera anteriormente cuando dio a la imprenta la traducción del evangelio copto de Tomás. En efecto, tanto aquella obra como la que ahora presentamos se encuentran la una a continuación de la otra en los manuscritos de Nag Hammadi, lo que ha llevado a los especialistas a concluir que se trata de dos escritos que se leían en conjunto y eran considerados complementarios. Mientras que el de Tomás contenía una narración de la vida de Jesús, éste de Felipe recoge un total de 127 máximas, de claro sabor gnóstico. La edición de Alcalá consta de una introducción de corte histórico y en la que se aportan algunos datos elementales acerca del evangelio de Felipe; la traducción completa del texto y, por último, la traducción del texto con comentarios. Estos se ordenan a poner de relieve algunas ideas más destacadas del texto, sus posibles influencias, etc. Predomina en ellos un tono divulgativo, que les resta interés. Quizás podría haberse evitado la

duplicación del texto si la composición del libro hubiera sido más pensada. En todo caso, resulta interesante que sea posible un acceso más fácil a este texto, especialmente si se considera la importancia que los estudios sobre la «gnosis» han adquirido entre los estudiosos en los últimos años. S. *García-Jalón*.

T. Alsina Trías y G. del Olmo Lete, *El diwán de Yosef Ibn Saddiq*. Sabadell (Ausa) 1987, 144 pp.

Teresa Alsina Trías y Gregorio del Olmo Lete han preparado en colaboración esta versión al castellano de Ibn Saddiq. Para ello se han servido de la excelente edición crítica que en su día publicara Yonah David. Consta el libro de una amplia introducción en que se hacen constar los datos biográficos conocidos del poeta judeoespañol, un bien seleccionado elenco de testimonios de otros autores judíos sobre Ibn Saddiq y de un breve comentario acerca de los más importantes géneros poéticos de la poesía hebrea medieval. Todo ello con la concisión que requiere una publicación del estilo de las que se presentan en la colección «Orientalia Barcinonensia», en la que aparece esta obra, colección que pretende fines divulgativos alcanzados con rigor. A la introducción sigue la traducción del «Diwán» y, tras ésta, un epílogo que versa sobre los recursos estilísticos y temáticos empleados por Saddiq en las muwassahas. Por centrarnos en las composiciones que forman el «Diwán», diremos que se trata de treinta y seis poemas, agrupados, por razones temáticas, en cinco capítulos distintos: poemas de alabanza, poemas amorosos, poesía sagrada, elegías y varios. Esta última sección encuadra cuatro poemas, alguno satírico y otros tan fragmentarios que no es fácil identificar a ciencia cierta la temática que desarrollan. Respecto a la traducción, por lo común han preferido sus autores atender al contenido, ocupándose apenas de los aspectos formales. Han solventado así el dilema que siempre se plantea a quien pretende trasladar a otra lengua una composición poética. Eso no evita que, en ocasiones, su esfuerzo haya reflejado magníficamente la belleza del texto original. Véase, por ejemplo, el verso siguiente: «Detente un instante, esplendor de la manada de gacelas» (p. 60). O este otro: «Paloma. a la sombra del corazón de la gacela que tú ansías, ven allí y escóndete» (p. 66). En otras ocasiones, por el contrario, una traducción demasiado literal del estilo barroco de Saddiq hace que resulte difícil seguir el significado de los poemas. En cuanto a los aspectos meramente formales de la edición, ésta se presenta bastante limpia de erratas. Hemos registrado dos, una en la página 69 y otra en la 105, y con la pulcritud y elegancia que son habi-

tuales en la colección que dirige Del Olmo. En todo caso, los autores han prestado un interesante servicio a los estudiosos de las letras hebreas y han llevado a cabo su labor con una exactitud más que laudable. *S. García-Jalón.*

Al-Idrisi, *Los caminos de al-Andalus en el siglo XII*. Estudio, edición, traducción y anotaciones por Jassim Abid Mizal, Madrid (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Filología) 1989, 426 pp.

En tratados árabes de geografía descriptiva, además de en sus propias anotaciones, recogiendo sus personales experiencias o informaciones orales se basó al-Idrisi (m. en 1164-1165) para redactar en la corte del rey normando de Sicilia, Roger II, su gran compendio *Nuzhat al-mustaq*, terminado en 1154, y que es una de las grandes Geografías medievales. Algo después, en tiempos del siguiente monarca siciliano, Guillermo I, al-Idrisi reunió, precisó y amplió todas sus noticias sobre itinerarios de un nuevo libro que tituló *Uns al-muhay*, cuya parte sobre al-Andalus nos ofrece ahora J. A. Mizal, quien ha realzado la aportaciones específicas de esta segunda obra idrisiana. En ella se describen cincuenta y nueve rutas y doscientos setenta y tres caminos secundarios; se mencionan quinientos dieciocho topónimos, de los que él se reserva la documentación exclusiva de ciento cincuenta y ocho de ellos. La mayoría de estas rutas son terrestres, aunque describe dos fluviales y algunas litorales o marítimas. Este libro aparece en un momento de gran interés por los estudios de los itinerarios. Las nuevas y valiosas informaciones de Al-Idrisi, tan bien precisadas por J. M. Mizal, arrojan una nueva luz sobre este campo. Asimismo, la traducción, las anotaciones y los índices que aporta son el resultado de una ardua y acertada investigación, de gran rigor científico. *Carmen Torijano.*

A. Navarro Peiró, *Los cuentos de Sendebbar*, Sabadell (Ausa) 1988, 134 pp.

Dentro de la colección *Orientalia Barcinonensia*, destinada a estudios y escritos del mundo oriental antiguo, se ha dado acogida a esta versión al castellano de la recensión hebrea del *Sendebbar*, efectuada por Angeles Navarro Peiró sobre la edición inglesa preparada por Epstein. La edición es cuidada en su tipografía y presentación y resulta de todo punto innecesario glosar la competencia de la profesora Navarro Peiró en lo referente a traducción y comentarios de narrativa hispanohebrea. En esta ocasión, junto al texto traducido se presenta una introducción acerca del

origen del *Sendebar* y de su versión hebrea, recogiendo las diversas opiniones existentes al respecto. El texto de la traducción es seguido, una vez más, por un breve resumen acerca de la narrativa hispanohebrea. En él se recogen datos y comentarios ya publicados en otras ocasiones por Angeles Navarro Peiró, que apenas si introduce en ellos ninguna modificación. A eso se añade, al comienzo de ese epílogo, un breve resumen sobre los orígenes de la narrativa en el mundo judío que es, de entre todos los que hemos leído a la profesora Navarro Peiró, el más claro y ordenado. Esto añade un nuevo valor al interés de la traducción, ya de por sí sustancial. Esta ha de interesar no sólo a los expertos en el mundo judío o a los interesados en la literatura española, sino en general a todos los amantes de la lectura. A pesar de su insistencia en haber preferido, en caso de duda, atenerse a los modismos propios del hebreo, la traductora ha conseguido un texto ameno y no exento de elegancia, que hace del libro una obrita deliciosa. Quizás el único reparo que quepa ponerle sea en un aspecto marginal: la autora de la traducción pone en el texto, en cursiva, los pasajes del Antiguo Testamento que aparecen citados. En la introducción se hace referencia a la importancia del libro de Ester. Lo cierto es que éste no es citado en gran número, por una parte, y, por otra, en general, algunas de las citas bíblicas lo son de expresiones tan corrientes que no se sabe hasta qué punto pueden considerarse verdaderamente citas. Se trata, en todo caso, de una cuestión menor y absolutamente marginal y, por supuesto, no deja de tener interés la tarea cumplida de reseñar cada coincidencia textual entre la versión hebrea y el Antiguo Testamento. En resumen, nos hallamos ante una obra bien elaborada y de interés sobresaliente. *Santiago García-Jalón.*

E. Romero, *La ley en la leyenda. Relatos de tema bíblico en las fuentes hebreas*, Madrid (C.S.I.C.) 1989, 668 pp.

Dentro de la historia de la literatura hebrea, la narrativa es uno de los campos en los que se ha producido más material. Pero poco es lo que hasta ahora se ha publicado de esta amplia y rica narrativa. Esta es una de las razones por las que hay que agradecer a la autora, que ya tiene en su haber otros interesantes libros en torno al tema de la literatura sefardí, la publicación de este libro. Una de las razones digo, puesto que el libro no es solamente una antología de leyendas, cuentos, relatos y parábolas de origen judío alrededor del texto de la ley. Presenta una concisa introducción en la que el lector profano en la materia puede encontrar una valiosa información que le dé luz sobre el origen y fuentes de la narrativa hebrea clásica, así como una presentación de la obra. Presentación que se ve completada por una Bibliografía de las fuentes usadas para la

traducción, con una breve presentación de cada una de ellas. Todo ello, más un glosario, un índice de fuentes y otro de versículos bíblicos, completa la presentación de unos doscientos cincuenta relatos que forman el cuerpo en sí del libro. Estos relatos se estructuran siguiendo el orden de la Biblia, desde el libro del Génesis hasta el de Ester, presentando un elenco de leyendas y cuentos de temas diversos, la mayoría con la intención de extraer conclusiones éticas. El resultado es una obra de gran interés, tanto para el investigador de estos temas, por la gran cantidad de relatos traducidos, como para el que desee acercarse por primera vez al atractivo mundo de la narrativa hebrea. En las notas de pie de página se dan sencillas explicaciones que hacen más fácil y accesible la lectura, y las introducciones sitúan perfectamente al lector en el mundo literario hebreo. Es, por tanto, una interesante obra de fácil lectura, que puede servir tanto de manual o libro de consulta para los estudiosos del tema, como de acercamiento al apasionante mundo de los cuentos y relatos hebreos. *Bernardo García Carrera.*

A. Sáenz Badillos y J. Targarona, *Gramáticos hebreos de Al-Andalus (siglos x-xii). Filología y Biblia*, Córdoba (El Almendro) 1988, 192 pp.

Desde que en 1980 Angel Sáenz-Badillos publicara su espléndida edición de las *Tesubot* de Dunas ben Labrat, diversos especialistas vinculados a la Universidad de Granada han ofrecido ediciones y estudios del conjunto de las obras en que consistió la polémica entre Ibn Saruq y Dunas ben Labrat. El propio Sáenz-Badillos, S. Benavente Robles y Encarnación Varela Moreno en el espacio de media docena de años trabajaron en los textos de dicha polémica. La obra que ahora presentamos es un compendio de los trabajos anteriores, compendio que, en forma resumida, ofrece al lector el contenido de la polémica y los datos más interesantes de la misma. Se ha añadido, además, la referencia a los gramáticos hebreos posteriores. Hayyuy y Ibn Yanah son tratados con extensión y se añaden algunas notas a propósito de escritores de menos entidad en el campo de la Filología. De esta suerte, viene a completarse un ciclo de investigación. Nuestras primeras apreciaciones han de ser para elogiar el trabajo cumplido. Su carácter sistemático lo constituye en un modelo de proyecto de investigación. El escrúpulo con que ha sido cumplido y el acierto en los criterios de publicación hacen que el conjunto de las obras publicadas pasen a ocupar un lugar destacadísimo en el campo de las investigaciones hebraicas y que desempeñen un papel difícilmente sustituible. Si ahora volvemos nuestro interés hacia el resumen que nos presentan Sáenz-Badillos y Targarona Borrás,

no podremos por menos que elogiar igualmente la oportunidad y acierto de la obra. Si hemos mencionado previamente la investigación que le subyace es para mejor poner de relieve la entidad del trabajo que tenemos entre las manos.

Entidad por cuanto comporta de investigación auténtica, entidad, también, porque se trata de una investigación a la que no cabe oponer ningún reparo en el orden metodológico. Pero, además, la misma labor de síntesis de la investigación precedente, que ha arrojado como resultado este libro, está llevada a cabo con exquisita prudencia. El lector, a quien se dispensa de la acumulación de datos, se forma una idea exacta del contenido y estilo de los primeros escritos gramaticales hebreos, así como de las circunstancias en que fueron compuestos y del carácter de sus autores. El resumen, con ser claro, deja la impresión de ser, además, riguroso. De esta suerte, goza, en cuanto tal resumen, de un valor propio. Al cual se suma lo que tiene de nueva aportación en su tratamiento de los escritos de la generación siguiente a la de Ibn Saruq. En suma, nos hallamos ante un libro importante, en el que la aridez del asunto tratado no ha sido óbice para una redacción amena y una disposición agradable de la materia. A todo ello ha contribuido la editorial El Almendro con tipografía grata y con una edición sumamente cuidada. *S. García-Jalón.*

J. Doñate Sebastia y J. R. Magdalena Nom de Deu, *Three Jewish Communities in Medieval Valencia . Hispania Judaica*, vol. 8 Jerusalén (The Magnes Press, The Hebrew University) 1990, 344 pp.

En este volumen de *Hispania Judaica* se presentan tres estudios monográficos de tres comunidades judías medievales situadas en la costa septentrional mediterránea del antiguo Reino de Valencia: Castellón de la Plana, Burriana y Villarreal. Las tres partes en las que se divide este estudio, el cual está basado en las fuentes descubiertas en los archivos municipales, examina algunos aspectos de la vida judía en el período medieval, incluyendo los estatutos políticos y jurídicos de las comunidades, su organización, su economía y su historia. Cada monografía, que en realidad constituye una entidad independiente, es el resultado de la documentación estudiada, pero se expone de tal forma que todo tiene verdadera coherencia interna. Los documentos se presentan en el catalán o en el latín original acompañados de un pequeño resumen en inglés. Este libro es un interesante estudio de investigación histórica que viene a descubrirnos diversos aspectos de la vida cotidiana de los judíos en España durante el crucial período medieval. Trabajos como éste son esenciales para poder conocer cada vez mejor nuestro pasado de una forma científica y humana. *Carmela Torijano.*

Shelomon Ibn Gabirol, *La fuente de la vida*, Traducida del latín al castellano por Federico de Castro y Fernández, revisada y corregida por Carlos del Valle, Barcelona (Riopiedras Ediciones) 1987, 270 pp.

La fuente de la vida de Shelomó Ibn Gabirol (ca. 1021-1070), tiene el mérito de ser la primera obra de metafísica estricta redactada en España. Aunque escrita originariamente en árabe, una traducción latina antigua (mitad del siglo XII) la hizo accesible al mundo occidental y tuvo influjo activo en la conformación del pensamiento escolástico. El extraordinario poeta hebreo malagueño revela en esta obra su categoría de pensador metafísico. Aparte de las metáforas, del sentimiento elevado, de la fluidez de palabra..., Ibn Gabirol dominaba el más riguroso razonamiento lógico. Esta magnífica obra se divide en cinco tratados: en el primero se trata de aquellas cosas previas para la determinación de la materia universal y de la forma universal y para la determinación de la materia y forma en las sustancias compuestas. En el segundo se trata de la sustancia que sostiene la corporeidad del mundo. En el tercero, de la demostración de las sustancias simples. En el cuarto, del conocimiento de la materia y forma en las sustancias simples. En el quinto, de la materia universal y de la forma universal. *La fuente de la vida* de Shelomó Ibn Gabirol necesitaba ser reeditada con toda urgencia. A pesar de ser una de las primeras obras de metafísica españolas, de indudable valor filosófico, era prácticamente inalcanzable, tanto el texto latino publicado por Cl. Baeumker, como la traducción castellana hecha por Federico de Castro y Fernández (1901). Así, con este libro se nos presenta la oportunidad de conocer la obra de Ibn Gabirol a través de este espléndido trabajo de investigación, traducción y revisión realizado por Carlos del Valle. *Carmen Torijano.*

Jesús Peláez del Rosal (ed.), *De Abrahán a Maimónides III. Los judíos en Córdoba (siglos X-XII)*, Córdoba (El Almendro) 2 ed. 1988, 196 pp.

Con ocasión del 850 aniversario del nacimiento de Maimónides, diversas instituciones andaluzas y cordobesas promovieron variados actos de reconocimiento a la figura del insigne polígrafo judío. Coordinador de algunas de esas iniciativas fue el prof. Jesús Peláez del Rosal. Entre tales iniciativas se contaba un curso sobre cultura judía consistente en varias conferencias de divulgación abiertas al público y cuyo temario pretendía abarcar, a grandes rasgos, argumentos pertenecientes a toda la historia del judaísmo. Ese ciclo de conferencias ha venido siendo publicado por la editorial El Almendro con la elegan-

cia y pulcritud que le caracterizan. Y lo ha hecho en tres volúmenes de reducidas proporciones, el tercero de los cuales es el que ahora tenemos el placer de presentar. Como se indica en el subtítulo. versa éste sobre los judíos cordobeses en los siglos x al xii. En él han colaborado algunos de los más ilustres hebraístas del momento. Lo cual explica que, dentro del tono divulgativo pretendido por el curso de cultura hebrea, cada una de las contribuciones posea un singular valor, como síntesis del asunto de que se ocupa. Sin embargo, la suma de todas ellas y su publicación en un solo volumen resulta algo decepcionante. Casi sin excepción todos los autores tratan del mismo tema, en los mismos términos y con una monótona repetición de datos idénticos. El propio editor es consciente de ese defecto y pretende justificarlo en la presentación del volumen comentando que la repetición es un buen procedimiento para el aprendizaje. Sin discrepar de tal opinión, es lo cierto que el lector se siente un tanto defraudado cuando comprueba cómo una y otra vez se repiten los mismos datos, sin que una conferencia añada apenas nada a lo dicho en la anterior. Y todo ello, insistimos, sin querer menoscabar el mérito de cada una de las disertaciones por separado. Sus autores son especialistas en las materias de que tratan y recogen en sus colaboraciones el contenido de años de investigación: Angel Sáenz Badillos sobre poesía hebrea, Navarro Peiró sobre narrativa, etc. Lo que quizás deba plantearse es la oportunidad de publicar este tipo de actividades o, al menos, la oportunidad de publicarlas tal y como tuvieron lugar, sin una reelaboración que adecúe su contenido a las exigencias de la divulgación editorial. Sin duda, esa tarea suplementaria de adecuación haría que el libro resultante reflejara con mayor exactitud el interés que, a buen seguro, suscitaron en su día las conferencias dictadas en el curso de cultura hebrea. *Santiago García-Jalón.*

Jesús Peláez del Rosal (ed.), *Sobre la vida y obra de Maimónides. I Congreso Internacional (Córdoba)*, Córdoba (Ediciones El Almendro) 1991, 606 pp.

Al igual que el reseñado con anterioridad, el volumen que ahora presentamos es fruto de las actividades organizadas en Córdoba con ocasión del 850 aniversario del nacimiento de Maimónides. Se trata ahora de un Congreso de subido nivel científico que, como el curso divulgativo sobre cultura hebrea, tuvo también a Jesús Peláez del Rosal por promotor o «comisario», si nos atenemos a la nomenclatura al uso. Las actas del Congreso están constituidas por cerca de medio centenar de comunicaciones, breves la mayoría de ellas y alguna muy

breve, que se ocupan de los mas variados temas concernientes a la obra del escritor cordobés. Pueden leerse desde escritos acerca de la actitud maimonidea a propósito de la poesía, como el debido a Sáenz Badillos, hasta revisiones de la presencia de Maimónides en la teología dialéctica católica de la Edad Media, como es el caso de la contribución de Laureano Robles Carcedo. Algunos autores, como Orfali, se limitan a resumir la obra de Maimónides y otros se extienden en disertaciones altamente especializadas, como sucede con la de Tamar Alexander que abre las actas del Congreso. Este ha optado por abarcar todas las facetas posibles de la plural personalidad de Rambam, prescindiendo de cualquier selección o criterio organizativo y dejando a la iniciativa de los congresistas la elección y características de su aportación. Tal opción ofrece la ventaja de presentar con absoluta nitidez una extensa multitud de elementos referidos a Maimónides. Sucedería eso con cualquier autor que se estudiara desde gran número de perspectivas y sin ningún criterio de selección. Pero si, además ese autor, como sucede con Maimónides, se ha ocupado de asuntos de medicina y jurídicos, de cuestiones filosóficas y teológicas y de otros temas, la disparidad de argumentos abordados es casi absoluta. Obviamente, ello va en detrimento de una hipotética estructura orgánica del Congreso. Se ha preferido la extensión a la intensidad, con lo que eso comporta de ventajas e inconvenientes. En todo caso, la publicación ofrece al lector la posibilidad de constituirse en una magnífica guía para iniciarse en cualquiera de las múltiples facetas del pensamiento de Maimónides y de hacerlo bajo el magisterio de renombrados especialistas que, además de su propia valía personal, recogen, por lo común, en sus trabajos una selecta bibliografía de los temas que abordan. *Santiago García-Jalón.*

J. R. Magdalena Nom de Deu, *Relatos de viajes y epístolas de peregrinos judíos a Jerusalén*, Sabadell (Ausa) 1987, 218 pp.

La obra que ahora comentamos es el resultado de las investigaciones llevadas a cabo por su autor para preparar su tesis de doctorado. Lo aparecido hasta ahora no es sino una primera parte a la que, en el futuro, piensan agregarse nuevas entregas. Consiste en una serie de cartas y documentos escritos por peregrinos judíos italianos que narran su viaje a Jerusalén. El autor ha añadido en cada caso los datos biográficos pertinentes. El libro, adornado con numerosos grabados, posee un variadísimo interés. Representa, desde luego, una magnífica fuente de datos para un mejor conocimiento del estado en que se encontraba el Oriente Medio en la época en que fue visitado por los

autores de los documentos (finales del xv y comienzos del xvi). Jerusalén y Palestina en general, pero también Egipto, Siria y los diversos puertos del Mediterráneo oriental son descritos, con especial atención a las juderías en ellos establecidas. Pero, además de a los estudiosos del judaísmo de esa época, el libro ha de resultar sumamente interesante para los aficionados a los libros de viajes y, muy en particular, para los historiadores. Las costumbres de la navegación en la época, lo concerniente a usos económicos y a otros de muy diversa especie, aparecen descritos en la obra con gran pormenor de detalles. Véase, por ejemplo, a título de curiosidad, el apéndice C de la obra, en que se dan consejos para realizar cómodamente un viaje en barco, describiendo las ventajas e inconvenientes de cada una de las opciones presentadas y estimando su coste. Este tipo de noticias, que abundan a lo largo de todo el libro, ayuda muy bien a hacerse una idea real de los modos de vida habituales en las postrimerías de la Edad Media y comienzos del Renacimiento. En efecto, resulta difícil encontrar un documento de la época que dé una relación tan detallada. Desde este punto de vista, el autor merece la más efusiva felicitación por haber concebido la idea de llevar a cabo este trabajo, sabiendo apreciar su interés. Con el cumplimiento de esta labor nos ha ofrecido una valiosísima fuente de datos. Como único reparo a su obra cabe oponer el de que, en ocasiones, hay profusión de notas poco necesarias, que distraen al lector. En todo caso, no se trata sino de una objeción menor y puede sinceramente decirse que son de esperar con avidez las siguientes entregas prometidas. *Santiago García-Jalón.*

M. Molho, *Les Juifs de Salonique à la fin du XVIe. Synagogues et patronymes. Les synagogues de Salonique*, Introduction, notes et révision générale Elie Carasso, traduction Agnes Woog, Clermont-Ferrand (La Française d'Édition et d'Imprimerie) 1991, 62 pp.

Después de la expulsión de los judíos de España en 1492 el gran rabino de Constantinopla solicita al sultán Bayezid II acoger a los exiliados españoles para colonizar sus dominios y desarrollar el comercio de las ciudades de su imperio. Así, 20.000 sefardíes desembarcan entre 1492 y 1500 en el despoblado puerto de Salónica y ellos reconstruyen muy pronto sus barrios, sus comunidades y sus ritos. Antes de su llegada, 2.000 o 3.000 judíos askenazíes, sicilianos, apulianos y romanos formaban allí el judaísmo local, pero enseguida la población sefardí se superpone a las demás culturas. Este pequeño libro, *Les synagogues de Salonique*, trata de explicar el origen de cada una de las comunidades, llegadas de distintos países, que se instala-

ron allí. Michaël Molho ha estudiado su formación, circunstancias y personajes más destacados de cada una de ellas, logrando recomponer un plano sobre la ciudad de Salónica con las diversas sinagogas que sobrevivieron hasta nuestro siglo. Incluye además unos valiosos índices onomásticos de las distintas sinagogas. *Carmen Torijano.*

G. del Olmo Lete. *Semitistas catalanes del siglo XVIII*, Sabadell (Ausa) 1988, 276 pp.

Con esta obra, fruto de una circunstancia accidental, según declaración del propio autor, Gregorio del Olmo ha venido a ocuparse de un aspecto de los estudios semíticos bastante descuidado hasta el momento, pero sumamente interesante. Describe en ella el contenido de las obras procedentes del siglo XVIII que tratan sobre lenguas semíticas y cuyos manuscritos se encuentran depositados en los fondos de la Biblioteca Universitaria de Barcelona. Parte del contenido del libro había aparecido ya publicado en diversas revistas. El libro se estructura en dos partes: en la primera se pasa revista a los autores, centrándose sólo en su producción como semitistas. Se aportan datos biográficos, se mencionan sus escritos y las intenciones y ocasión que les movieron a componerlos, etc. En la segunda, se lleva a cabo el estudio de los manuscritos, describiendo sus aspectos formales, su contenido, valor, etc. Por su propio contenido, esta segunda parte resulta un tanto confusa. A nuestro juicio, y aparte del interés que pueda poseer para quien específicamente se dedique al estudio de este punto concreto de la historia del semitismo español, para el lector común el valor más sobresaliente de esta segunda parte del libro reside en las interesantísimas notas aportadas por Gregorio del Olmo, que hace una verdadera exhibición de erudición, con acopio extraordinario de datos muy sugestivos. Se ha de añadir, además, que el autor ha preferido no extenderse en el tratamiento de aquellos autores u obras sobre las cuales existen publicaciones recientes o que se hallan en curso de publicación. Este deseo de restringir sus comentarios a aquellos puntos en que verdaderamente se va a hacer una aportación significativa es de por sí suficientemente indicativo de la honestidad con que Del Olmo ha llevado a cabo su intento. Con él ha pretendido sólo dar una idea del estado de los conocimientos y estudios de las lenguas semíticas en Barcelona en el siglo XVIII. Ninguna de las obras que analiza fueron publicadas nunca. Ninguna de ellas posee un especial valor. Se trata sólo de testimonios de la labor docente cumplida en la época. Y es en ese punto donde reside su interés. Nos introducen en una perspectiva poco conocida de la vida intelectual y cultural de la Cataluña dieciochesca y nos descubren aspectos hasta ahora iné-

ditos de la actividad de algunos destacados personajes de la Renai-xa-nça. En su doble vertiente de aportación concreta a la historia del semitismo y de obra que contiene un buen numero de pistas y sugerencias, el libro de Del Olmo constituye, ante todo, un valiosísimo instrumento de trabajo para los hebraístas. *S. García-Jalón.*

M. Pérez Fernández. *La lengua de los sabios. I. Morfosintaxis*, Valencia (Verbo Divino) 1992, 422 pp.

Con la excelente presentación que caracteriza a la Biblioteca Midrásica editada por «Verbo Divino», el director de esta colección nos ofrece hoy una obra que con justicia debe calificarse de magnífica. Se trata del primer volumen de lo que, andando el tiempo, pretende convertirse en un curso completo de la lengua del primer hebreo rabínico, el de los tanaítas. Este que ahora presentamos se ocupa, según se hace constar en el subtítulo, de los aspectos morfosintácticos, mientras que el volumen que completará la serie, y que el autor anuncia para dentro de dos o tres años, versará más bien sobre los aspectos literarios. Decimos que se trata de un curso de lengua hebrea del período señalado. Y como tal ha sido estructurado. En veinte lecciones, que contienen las pertinentes explicaciones gramaticales. Literarias e históricas, acompañadas de ejercicios y textos, Miguel Pérez desglosa con rigor y claridad sobresalientes los aspectos relativos a los nombres, verbos, partículas y oraciones del hebreo tanaítico. Una introducción muy precisa y una abundante y selecta bibliografía completan el contenido del libro. No conocemos que haya precedentes de un trabajo de este estilo, en el que priman los aspectos pedagógicos, si bien avalados por la reconocida calidad científica del autor. Este ha contrastado a lo largo de los dos últimos cursos como docente en Granada la real eficacia del trabajo que ahora nos ofrece. Y, realmente, una lectura del libro lo hace merecedor de los mayores elogios. La enseñanza del hebreo postbíblico requiere una especialización, para la cual se carecía hasta ahora de materiales pedagógicos suficientes. En lo tocante al período estudiado, M. Pérez ha subsanado esta deficiencia. Nuestra felicitación más efusiva al autor y, en general, a los estudiantes y docentes de ese período de la lengua hebrea. *Santiago García-Jalón.*

Rabbi George Wolf, *Lexical and historical Contributions on the Biblical and Rabbinic Passover*, New York 1991, 206 pp.

La obra de rab. Wolf *Some lexicographical comments on the Hebrew Bible*, aparecida hace ahora dos años, obtuvo una favorable

acogida por parte de los especialistas y estudiosos en general. Animado por tal éxito, Wolf intenta ahora repetir la suerte centrándose en el análisis de la liturgia de la Pascua judía, tal y como aparece propuesta en los textos bíblicos y rabínicos. Una cuidada presentación, en la que se pone al lector en antecedentes de lo que va a tratarse, precede al análisis de cada uno de los términos glosados por el autor. Continúa éste, en los asuntos abordados y en el procedimiento que para ello emplea, una venerable tradición, hecho este que, ya de por sí, hace la obra estimable. Pero, además, se aportan datos de interés y, hasta cierto punto, sorprendentes. Así, por ejemplo, la interpretación dada a '*ani*, que, en opinión del autor, junto a «pobre», derivado de «testimoniar» y, por extensión, quien carece de intereses y es, por tanto, apto para dar testimonio, esto es, el pobre, significa, además, «canto» en textos como el de Salmos 107, 10, paralelo a Job 36, 8. La lectura de esta obra resulta, por tanto, de utilidad para formarse una adecuada idea de los valores y limitaciones de la exégesis rabínica, juzgada a la luz de los más exigentes actuales criterios filológicos. *Santiago García-Jalón.*

E. Robberechts, *Les Hassidim*, Turnhout (Brépol's) 1990, 324 pp.

Bajo el título «Fils d'Abraham», Editions Brépol's ha comenzado la publicación de una colección consagrada al estudio de las diversas confesiones y sectas religiosas que tienen como denominador común su raigambre abrahánica. Se trata de libros de divulgación con pretensiones de exhaustividad. En ellos puede encontrarse tanto la historia de los grupos de que se habla, como las direcciones de sus centros de culto en la actualidad. Algunos grabados y reproducciones fotográficas completan los libros. La lectura de cualquiera de tales libros permite a quien la haga informarse con amplitud y rigor acerca del tema abordado. El dedicado a la «hassidim» hace el número ocho de esa colección y se debe a Robberechts. Trata el autor con indudable simpatía a los sujetos de su trabajo, matizando siempre mucho las muy escasas críticas que les dirige. En el libro sobran quizás algunos apartados, como el que se ocupa de la vida sexual de los hassidim (sic), argumento éste sobre el que, como es bastante explicable, apenas si es capaz de aportar ningún dato Robberechts. Se ha de señalar también en el debe del autor cierto exceso de retórica que desalienta un tanto al lector. Dicho todo lo cual, se ha de señalar también que el libro está espléndidamente elaborado. La historia, doctrina, costumbres y vida actual de los hassidim aparecen descritos con muy laudables exactitud y claridad. La simpatía con que el autor mira a los hassidim contribuye, sin duda, a que sea capaz de enten-

der y exponer con acierto los principios doctrinales que inspiran su peculiar modo de vida. Es, en efecto, en la exposición de los principios doctrinales de los hassidim y, en los orígenes históricos de los mismos donde Robberechts consigue sus mayores aciertos. En su opinión, los principios están ya presentes en la Cábala de Louria y en las doctrinas que siguieron a la aparición de Shabatay Zevi. La aportación capital del hassidismo consistió en la divulgación de los procedimientos de vida concretos que debían ayudar al común de los creyentes a conseguir la liberación de las partículas de vida aprisionadas en cada elemento del mundo. En este sentido, Robberechts sabe apreciar la revolución que dentro del mundo judaico supuso la aparición del hassidismo, al desplazar al rabinismo del centro de interés de las comunidades. Después de la sustitución de los sacerdotes por los rabinos, el desplazamiento de éstos por los rebs hassídicos supone una evolución de primer orden.

Al estudiar el mundo de la mística judía, siguiendo los pasos de G. Scholem, por ejemplo, no carecería de interés llevar a cabo un estudio comparativo entre las corrientes místicas del medioevo y el barroco cristiano y las aspiraciones místicas que florecen en las comunidades judías contemporáneas. El intento de dotar de sentido al universo, también a la adversidad y al pecado, que fue, a fin de cuentas, el resultado del fracaso de Zevi, encuentra su paralelismo correspondiente en palabras y actitudes de los místicos españoles del barroco. La intuición de que la donación de sentido al mundo tiene algo que ver con el advenimiento mesiánico es, igualmente, una idea que no sonará extraña. La complejidad de la tarea de distinción y conciliación entre pulsiones psicológicas y deseos místicos es, por fin otro ejemplo más del común universo de intereses que vincula a las manifestaciones místicas de cualquier religión. No deja de tener interés comprobarlo una vez más. En todo caso, el reconocimiento de la presencia de todos esos elementos en el mundo judaico debe ser tenido en cuenta a fin de hacerse una exacta idea de lo que éste es realmente y de lo que realmente pudo ser en los tiempos bíblicos. El libro de Robberechts presenta todos los datos elementales concernientes a esas cuestiones y se constituye así en una obra de interés más que notable para los estudiosos del judaísmo moderno y contemporáneo, para los interesados en la historia de la mística y, en general, para cuantos tratan de cuestiones teológicas o, más ampliamente, religiosas. *Santiago García-Jalón.*

S. Kaplan, *Les Falashas*, Turnhout (Brépolis) 1990, 256 pp.

En diversos momentos de la Edad Media y del Renacimiento circularon en la cristiandad y en el mundo judaico noticias respecto a la

existencia de comunidades remotas que profesaban una u otra fe. El reino de los kázares, las tierras del preste Juan, las tribus judías del río Sabatión, etc., con fundamento histórico muy diverso, sirvieron de apoyo para alentar la esperanza en momentos de especial dificultad. Entre esas noticias, algunos viajeros judíos, tales como el danita o, con mayor fundamento, Benjamín de Tudela, incluyeron la existencia de un resto de las tribus perdidas que sobrevivía en el alto Nilo. Tal vez sean éstas las primeras referencias a la población que hoy es conocida como «Falashas» o «Beta Israel». En todo caso, el contacto con ese pueblo se perdió casi por completo hasta el siglo pasado y sólo en éste ha sido recuperado con la suficiente amplitud. De origen poco conocido, los «falashas» forman un grupo aglutinado por cierta práctica del judaísmo que se distingue del normativo de notables divergencias. Así, por ejemplo, difieren las fiestas, la existencia del sacerdocio y el monacato, las leyes de pureza ritual, etc. Diferencias todas ellas consistentes, pero que no impidieron su reconocimiento como miembros del pueblo judío por los grandes rabinos de las comunidades sefardí y askhenazí. En consecuencia con lo cual, durante el decenio de los 80 el gobierno israelí llevó a término un masivo traslado de falashas desde Etiopía hasta Israel. Fue este hecho el que hizo saltar a las primeras páginas de los periódicos a los integrantes de la «Beta Israel».

Steve Kaplan ha elaborado sobre ellos un estudio de corte periodístico ligero, en el que se limita a la descripción de las características formales de este pueblo, sin emitir juicios. La actitud anónima que adopta el autor ante los hechos y datos que trata dota al libro de un importante eficacia informativa, si bien se echa de menos en ocasiones un intento de mayor profundización en la religiosidad propia de los falashas. Verdad es que los datos históricos acerca de los mismos son muy escasos, como poco importante es también el grado de conceptualización que acerca de ellos mismos tienen los falashas, faltos de la alfabetización suficiente y de alguna figura intelectual mínimamente relevante. Eso hace que toda disertación sobre ellos deba limitarse a la mera descripción. Pero, como consecuencia, quedan sin despejar las perplejidades que suscita la existencia de una comunidad tan peculiar.

Probablemente Kaplan no ha querido pronunciarse acerca de ese asunto. Pero es lo cierto que, en contradicción con el reconocimiento del carácter judaico de los falahas por parte de los grandes rabinos, su traslado a Israel comporta una asimilación al judaísmo normativo que comienza por ritos de rectificación y purificación y llega consigo la sistemática eliminación de cada una de las características que especifican a los «Beta Israel». Esto ha dado lugar a resistencias por parte de los sacerdotes falashas, conscientes de que se está procediendo a la anulación de su cultura propia.

Lo que se echa a faltar en el libro de Kaplan es una referencia amplia al debate producido en Israel y entre las autoridades religiosas judías acerca del sentido que ha de atribuirse al judaísmo falasha y a lo que puede suponer para la propia concepción del judaísmo la admisión de la existencia de una variante de fe mosaica tan sustancial.

Salvada esa carencia, Kaplan trata el tema con rigor y agilidad, ateniéndose al esquema característico de la colección «Fils d'Abraham» que Brépols publica. La perspectiva de dicha colección hace que cada uno de sus libros pueda considerarse como un monumental artículo de enciclopedia sobre el asunto que aborda. De suerte que constituye una insustituible aproximación al tema, hecha con afán de divulgación pero con rigor extremado. Dado que los asuntos de que se trata son, por lo general, poco accesibles para el gran público, la iniciativa de Brépols representa un extraordinario acierto, que debe ser adecuadamente agradecido por la variopinta serie de estudiosos a quienes interesará un mejor conocimiento de los argumentos desarrollados en la colección. *Santiago García-Jalón.*

J. Toledano, *Les Juifs maghrébins*, Turnhout (Brépols) 1989, 328 pp.

Las comunidades judías del Magreb representan un establecimiento judío antiguo, con ricas características propias y con tradición, historia y variantes que las dotan de gran interés. A pesar de lo cual, sólo en los últimos años ha reclamado la atención de los estudiosos. Tanto es así que uno de ellos, H. Chemouli, en 1976 pudo titular su obra *Une Diaspora oubliée: les Juifs d'Algerie*. Bien es verdad, sin embargo, que a partir de los años setenta, como puede comprobarse en la relación bibliográfica aportada por J. Toledano, han abundado los escritos acerca de la historia reciente y las características propias de las juderías magrebina, sin que falte entre los títulos aparecidos alguno de gran mérito debido a estudiosos españoles. Con todo, esta proliferación reciente no ha conseguido evitar que gran parte de la historia medieval de los judíos magrebinos se haya perdido por el momento, sin dejar rastro, lo que hace que, como constata Toledano, en una alta proporción sea imposible dar razón histórica de las fiestas y costumbres propias del mellah. Ha intentado Toledano subsanar esa deficiencia, acogiendo a la oportunidad que le brindaba Brépols. En su exposición se ha atendido al esquema vigente en todos los libros de la colección, si bien adecuándolo al carácter propio de los judíos del Magreb. Y así, dado que el judaísmo magrebí apenas sí presta atención a los aspectos teóricos, dedica la antología de textos a escritos que describen la vida en las comunidades. Donde, sin embargo, la obra de Toledano alcanza

su máximo interés es en la exposición de las características culturales y religiosas propias del mellah. Para comenzar, es clarísima y muy rigurosa la descripción del origen, significado y orden cronológico de las fiestas judías en general. Cuando Toledano entra en la descripción del ambiente propio de las juderías marroquíes, su prosa adquiere un tono especialmente conmovido que se hace sumamente atractivo para el lector. Dentro de esas características rituales, merece la pena destacar los sacrificios expiatorios de gallináceos, costumbre popular arraigada aunque repetidamente denunciada desde muy antiguo por las autoridades rabínicas. La pervivencia de sacrificios rituales en diversas comunidades judías, recuérdese ahora a los Falashas, aporta un dato de especial interés, que se ha de tener presente para el estudio de la conciencia del judaísmo. A destacar también la celebración del «Purim» de los «Saragostini» de Túnez, fiesta que conmemora la liberación de los judíos zaragozanos de un motín alentado en 1420 por un judío renegado. Datos como éste resultan ilustrativos de la historia del judaísmo español y constatan el firme arraigo de la conciencia de sus raíces entre los judíos sefardíes del Magreb. De ello es muestra también la pervivencia del uso del hakitia, el judeo-español, en determinadas celebraciones sinagogaes. En fin, Toledano ha sabido presentar con amenidad, pasión y rigor las características e historia de las comunidades judías que estudia. Todo ello, en razón del interés que es propio de tales comunidades, hacen de su libro una obra interesantísima, cuya lectura recompensará sobradamente a quien se la proponga. A decir verdad, la de Toledano es una obra que cumple cuantas expectativas suscita. Su publicación constituye un nuevo acierto de Brepols que, como en el resto de los libros de esta colección, no ha escatimado medio ninguno para que la presentación de esta importante obra sea digna y aun elegante. *Santiago García-Jalón.*

M. L. Heizmann Pérez, *Nombres bíblicos en el Santoral Católico*, Barcelona (Publ. Universitat de Barcelona) 1982, 116 pp.

Encontramos en la Biblia numerosos pasajes en los que se nos explica y define un personaje a través de su nombre propio. Y es que en el mundo semítico al nombre se le daba una importancia que nuestra cultura moderna no aprecia. Este es el objeto de estudio y análisis de este pequeño libro: los nombres propios en la Biblia. El punto de vista desde el que se abarca tal estudio resulta a la vez sencillo e interesante, resultando de amena lectura y de útil consulta. La autora pretende exponer el origen y significado de los diversos nombres bíblicos incluidos dentro del Santoral Católico. Para este fin divide su obra en

dos partes: en la primera hace un breve esbozo histórico del nombre propio y su importancia en la cultura semita en general, y la Biblia en particular. La segunda parte es un diccionario de nombres bíblicos, señalando su origen, significado y lugar donde aparece en la Biblia. Añade a esto la autora un apéndice con algunos nombres cristianos en relación con la tradición bíblica, junto con los nombres más comunes que no se encuentran en el Santoral. La obra se completa con algunas notas explicativas. El resultado es un breve, pero no por ello menos interesante libro. *Bernardo García Carrera.*

F. Rosenthal, *Grammaire d'araméen biblique*, trad. de P. Hebert, Paris (Beauchesne) 1988, 134 pp., rúst., 96 fols.

La de 1988 es la sexta edición que conoce la Gramática de Rosenthal. Por sí sólo éste constituiría un aval suficiente de su calidad, testimoniada por el repetido juicio favorable de quienes la han empleado. Verdad es que la penuria de gramáticas de arameo es lamentable. En los últimos treinta años sólo Damron y Johns han intentado la empresa de componer una gramática introductoria a la lengua aramea. En España contamos con la obra de Palacios, reeditada por quinta vez en 1980 por la abadía de Montserrat pero que ofrece el grave inconveniente de estar redactada en latín. Con todo, es prácticamente la única que puede localizarse en las librerías. Por todo lo cual, constituye ya de por sí un notable acierto de Beauchesne el ofrecer una obra de estas características. Pero, además, la compuesta por Rosenthal reúne unas magníficas condiciones. Destinada tanto a hebraístas como a los no iniciados en las lenguas semíticas, algunos de sus apuntes iniciales sobre fonética poseen verdadero interés y será difícil encontrarlos tan exacta y claramente expuestos en otras obras de mayor entidad. Dígase otro tanto del último apartado, donde se ocupa del vocabulario del arameo, consignando préstamos del griego, del persa, etc. En una obra como ésta es de agradecer, fundamentalmente, la claridad y eso es algo que Rosenthal consiguió en su momento y que ha sabido respetar muy bien la traducción de Hebert. Como único reparo, y no de poca monta a nuestro juicio, se ha de oponer la pésima tipografía con que la Gramática aparece presentada. Un mínimo esfuerzo más habría dado al libro una mejor apariencia y habría hecho su lectura más agradable. Si se tiene presente que, en muchos casos, son alumnos incipientes quienes han de manejar este tipo de gramáticas, la claridad y amplitud de los tipos resulta decisiva. Esto, que no supone inconveniente mayor para quien está ya práctico en alguna lengua semítica, puede retraer, y mucho, del manejo de esta gramática a quien se ve forzado a usarla

como instrumento elemental. Es una lástima que una obra tan valiosa en sí, pierda en su presentación buena parte de la utilidad que podría estar llamada a tener. *Santiago García-Jalón.*

V A R I A

Anónimo, *XIV Centenario. Concilio III de Toledo. 589-1989*, Toledo 1991, 884 pp., tela.

Por varios conceptos bien puede ser calificada de singular la obra que ahora presentamos. Espléndidamente encuadrada, recoge las actas del Congreso celebrado en Toledo con ocasión del XIV centenario del tercer concilio toledano, Congreso celebrado en esa misma ciudad hace dos años y promovido por el arzobispado. Cinco son las secciones en las que se articuló el Congreso, que contó con la colaboración de destacadísimos especialistas nacionales y extranjeros. «En torno al concilio III de Toledo», «El mundo visigodo y medieval», «Instituciones», «Filología y crítica textual» y «Arte y arqueología» son los títulos de las cinco mencionadas secciones, que recogen más de una cuarentena de ponencias y comunicaciones presentadas al mencionado congreso. Un recorrido por las firmas de los trabajos certificará al lector de la calidad de la iniciativa promovida por el arzobispado de Toledo, secundado por la «Caja de Toledo» y otras varias beneméritas instituciones. Orlandis, Fontaine, Díaz y Díaz, Collins, García Moreno y un largo etcétera de autoridades académicas y del mundo de la investigación han logrado, merced a sus aportaciones, ofrecer al lector un magnífico «status quaestionis» de la actual investigación sobre el concilio toledano y sobre muchos de los aspectos concernientes con él.

Junto a todo eso, es de reseñar lo pintoresco del volumen presentado. Las actas del congreso ocupan sólo tres cuartas partes del libro. La primera de ellas recoge una variopinta selección de cuestiones: las palabras pronunciadas por diversos eclesiásticos insignes, un programa de las actividades cumplidas, diversos reportajes gráficos sobre el congreso y sobre cierta reunión de jóvenes que le fue simultánea, recortes de la prensa local sobre la celebración del congreso y contribuciones de varios intelectuales en la prensa a propósito del tercer congreso toledano, etc. Si a eso se añade que el volumen carece de editor, lo que nos ha forzado a presentarlo como anónimo, se comprenderá nuestra calificación del mismo como pintoresco. Es una pena que no se haya querido distinguir en la publicación un doble carácter que diferenciara netamente entre la actividad científica y la crónica del acto. La carencia de esa distinción hace que el volumen pierda interés. *J. Mazas.*

- A. Burguière (ed.), *Diccionario de Ciencias Históricas*, trad. de E. Ripoll Perelló, Madrid (Akal) 1991, 702 pp.

Todo historiador es hoy consciente de que el objeto de su disciplina no es el pasado en sí mismo sino aquello que, en las huellas que el pasado nos deja aun puede responder a las cuestiones que hoy nos planteamos. Lo asignado a la historia no es, pues, resurrección, sino una labor de comprensión. Para dar cuenta del estado más reciente de esta disciplina, el diccionario se ciñe estrechamente a lo que funda su carácter de producto científico: 1. Los métodos, como el tratamiento informático, la historia cuantitativa, la historia oral, la prosopografía, etc. 2. Los conceptos: anacronismo, crisis, decadencia, memoria colectiva, etc. 3. Las áreas: la demografía histórica, la historia económica, la historia militar, etc. 4. Los objetos: alimentación, educación, las relaciones internacionales, etc. Las cuestiones históricas y los historiadores que contribuyeron al avance y desarrollo de la disciplina. *Rosa M.^a Herrera.*

- S. Palmié, *Das Exil der Götter. Geschichte und Vorstellungswelt einer afrokubanischen Religion*, Frankfurt am Main (Peter Lang) 1991, 520 pp.

Puede extrañar que en una revista consagrada a los estudios del mundo clásico y hebreo aparezca reseñado un libro cuyo argumento es el del que ahora estamos presentando. Poco parece que tengan que ver entre sí el mundo de la religión afrocubana y el de la mitología grecorromana o el del mundo judío. A pesar de lo cual, la importancia del estudio comparado de las religiones ha ido creciendo a lo largo de todo este siglo y relacionando entre sí fenómenos religiosos en apariencia muy distantes. Tal es el motivo que justifica la presencia en estas páginas de la obra de Palmié. En ella se lleva a cabo un estudio sistemático y científico de las manifestaciones religiosas afrocubanas cuyo conocimiento está bastante difundido, pero que carecen de una exposición que procure dar razón de las mismas de forma complejiva, rigurosa y clara. Ya de por sí, y sin necesidad de acudir a establecer comparaciones con otras manifestaciones religiosas, la religiosidad de que aquí se trata ofrece multitud de aspectos dignos de ser notados. En efecto, una percepción religiosa es transplantada de modo súbito y violento a un territorio distinto, donde debe desarrollarse en contacto con tradiciones que le son ajenas y en un clima social específico de marginación. El desarrollo de una creencia en tales condiciones representa un hecho singular, cuyo notable interés ha sido capaz de percibir y

poner de relieve Stephan Palmié. Añádase a ello el peculiar ambiente producido por la aparición de la revolución castrista o por el contacto con la cultura estadounidense y se acabará de completar el cuadro intelectual dentro del que debe situarse el fenómeno cuyo estudio se lleva a cabo. *J. Mazas.*

J. M.^a Guinot Galán, *Les normes «del 32» i l'unitat de la llengua*, Valencia (Lo Rat penat) 1983.

La tesis defendida en esta pequeña obra por el autor es, principalmente, que «el valenciano es una lengua neolatina e independiente, digna de poseer una codificación lingüística propia: ortografía, gramática y diccionario». A partir de esta premisa, se presenta un estado de la cuestión, analizando la tendencia unificadora en torno a la lengua valenciana, si es o no un dialecto del catalán, las tendencias que defienden su permanencia y codificación (integrista y moderada), y una revisión de la normativa de la Unesco en torno a las lenguas no oficiales. ¿Cuándo un idioma es lengua, y cuándo dialecto? Los factores que intervienen en esta sistematización no son sólo lingüísticos: la política, la situación socioeconómica, cultural, incluso la psicológica, en opinión de Guinot, son factores a tener en cuenta a la hora de decidirse por una u otra opción. Evidentemente, el elemento histórico tiene también algo que decir sobre esta sistematización. En conclusión, el argumento que Guinot defiende es que el valenciano es una lengua neolatina, auctóctona e independiente (ya expresado como principio fundamentador de la argumentación), que tiene derecho a un conocimiento literario, como una lengua de cultura, y a poseer ortografía, gramática y vocabulario propios. Es decir, que debe ser considerada como un factor integrante de la cultura valenciana y mediterránea, y nunca sólo como un elemento circunstancial a la misma. *Inmaculada Delgado.*

E. Aleta Alcubierre, *Estudios sobre las oraciones de relativo*, Zaragoza (Prensas Universitarias de Zaragoza) 1990.

Recoge esta obra un extracto de la Tesis de Doctorado del autor, en la que se revisan distintos trabajos sobre las oraciones de relativo, núcleo de este estudio, finalizando con una nueva propuesta sobre su clasificación. Se presenta especial atención a las cláusulas introducidas por el pronombre relativo [que] por ser éste el más frecuente. Para esta investigación no se parte de ningún marco teórico concreto, al

pretenderse examinar las principales propuestas de cada uno de los problemas. El trabajo se centra en el estudio de dos problemas específicos: el proceso de inserción de las cláusulas adjetivas de relativo en la oración; y su clasificación desde el punto de vista semántico. Se elude así el análisis de otros aspectos de este tipo de cláusulas. La obra consta de cuatro partes: la primera de ellas consiste en una introducción al tema, en la que se plantean brevemente las características formales y funcionales de este tipo de cláusulas. En la segunda, se analiza el problema sintáctico del proceso de inserción de la cláusula de relativo en la oración a partir de dos planteamientos: el de la perspectiva lógico-sintáctica, y el de la perspectiva exclusivamente sintáctica, de cuyo contraste realiza el autor una valoración. En la tercera parte, se aborda el problema semántico de la clasificación de este tipo de cláusulas, según la relación semántica que mantienen con su antecedente, esbozando un criterio para su caracterización dentro del idioma español.

Dentro del capítulo cuarto que cierra la obra, el autor recapitula los problemas anteriormente tratados, y expone las conclusiones obtenidas tras esta investigación. *Inmaculada Delgado*.

H. Murphy, *The Rhetoric of the Spoken Word in Die Wahlverwandtschaften. Communication and Personality in the Novel*, Frankfurt 1990, 204 pp.

El trabajo de H. Murphy tiene como objeto el estudio de la novela de Goethe *Die wahlverwandtschaften* desde un punto de vista que nos parece singular y muy apreciable. «El propósito de este estudio es..., considerar la novela ahistóricamente». No quieren decir estas palabras del autor que olvide el momento de composición y las influencias que se establecen sobre ella, pero sí que su interés principal será muy otro. Como añade poco más adelante: «El estudio afirma que los caracteres en la novela de Goethe, se basan exclusivamente para su existencia en la comunicación verbal en sociedad». Nos parece que la originalidad de este planteamiento reside en una descarga de otros intereses que afloran en los estudios actuales de las novelas y en poner de relieve de manera palmaria la importancia de la comunicación oral en la caracterización de los personajes. La utilización de la palabra «retórica» en el título no es en vano, puesto que analiza en esa clave los recursos oratorios de los diversos personajes, integrándolos también en un área de mayor espectro como es la comunicación. Su interés se asienta en la retórica «oral», si es posible esta distinción, es decir, en el flujo comunicativo antes que en los discursos. Cabe resaltar, por últi-

mo, las atinadas notas a lo largo de toda la obra y la abundantísima bibliografía final, distribuida en tres partes: abreviaturas de los Diarios, fuentes especializadas y fuentes generales. José Manuel García.

J. Muguerza y otros, *Ética día tras día. Homenaje al profesor Aranguren en su ochenta cumpleaños*, Madrid 1991, 498 pp.

Incluso cuando la Filosofía anda interesada en otros derroteros, como hoy día sucede, nunca ha dejado de ser la ética preocupación clave y motivo central de su esfuerzo. En el volumen que nos ocupa, concebido como homenaje al profesor Aranguren, queda patente este extremo. Se recogen en él diversas colaboraciones de estimable calidad y que bosquejan sobradamente el panorama e intereses de la actual reflexión ética. Los nombres de Alvarez Turienzo, Gómez Caffarena, Sádaba, Savater y el de los restantes colaboradores resulta un índice de la seriedad y enjundia que se puede sacar de su lectura. Por otra parte, los temas tocados son muy diversos, con una preocupación especial, quizá, por la relación entre la ética y la política y sociología, asunto de la más candente actualidad. Pero la amplitud de miras es mayor, y se encuentran reflexiones sobre Europa, el cristianismo, el formalismo, Bloch, Ricoeur, Habermas, Weber, etc. Sin ánimo de resumirlos todos, sí se puede afirmar que son muchos e interesantes los aspectos tratados. Junto a ello se aprecia el rigor en la elaboración de los artículos, acompañados de notable bibliografía en las notas a pie. Cabe resaltar, por último, el artículo de Feliciano Blázquez, «José Luis Aranguren. Ensayo bibliográfico» (pp. 449-484), en el que pasa revista a la actividad escritora del profesor, proporciona abundantes datos y comentarios sobre la misma y constituye un valioso documento para los interesados en su obra. *José Manuel García.*